diciembre 2012

número 2

# REBELDÍA

## ABECEDARIO PARA ESCARABAJOS

Recuperemos nuestras palabras

La crisis del Leviatán

TERRORISTA ES EL PODER

Impunidad en México: caso Digna Ochoa

Desde la milpa se mira el mundo entero

20 pesos

# Rebeldía


Editorial
Durito

Abecedario para escarabajos
Subcomandante Insurgente Marcos

La crisis del Leviatán
Sergio Rodríguez Lascano

Recuperemos nuestras palabras
Javier Elorriaga Berdegué

Desde la milpa se mira el mundo entero
Ramón Vera Herrera

Salario mínimo y neoliberalismo en México
Luis Lozano Arredondo

Impunidad en México: caso Digna Ochoa
Bárbara Zamora

La pregunta:
¿Es necesaria una quinta internacional?
Michael Löwy

Cultura y zapatismo
El asalto al castillo a cargo de las hordas bárbaras
Ramón Vera Herrera

Militando
La represión en México (1950-1971)
Raúl Jardón

Noticias de la rebeldía
Un mapa del Foro Social Europeo:
entre el surfing y los límites del modelo
Angel Luis Lara "El Ruso"

Un reto, un sueño: hoy una realidad
Declaración del Aguascalientes de Madrid

# Editorial

Durito

*(Reproducimos a continuación un fragmento de la carta con fecha 12 de octubre del 2002, que el Subcomandante Insurgente Marcos dirigió a Angel Luis Lara "El Ruso" y que fue leída el 24 de noviembre en el Aguascalientes de Madrid, en el Estado español)*

(...)

*Después de una pausa agrega:* -¿Y **cuar** es el tema de tu escrito, chaval?

-Y nada tío, de qué va ser, de la rebeldía y de un Aguascalientes que van a abrir en los Madrides -, *respondo yo contagiado del flamenco que cunde en la champa.*

- ¿Madrid? ¿Cuál Madrid? ¿El de Aznar y la benemérita? ¿O el Madrid irreverente?

- El irreverente, claro, aunque no sería extraño que el Aznar quiera meter las pezuñas.

- ¡Magnífico! -, *aplaude y baila Durito de una forma tal, que ya Federico García Lorca resucita y le compone la desconocida e inédita* "Soleá del Escarabajo Epiléptico".

*Cuando termina su danza, Durito ordena:*

- ¡Escribe! Te voy a dictar mi ponencia.

- Pero Durito, no estás en el programa. Vamos, ni siquiera te han invitado.

- Claro, de por sí los rusos no me quieren. Pero no le aunque. Anda, escribe. El título es "La Rebeldía y Las Sillas".

- ¿"Las Sillas"? Durito, no vayas a salir con otra de tus...

- ¡A callar! La idea viene de un escrito que Saramago y yo escribimos a finales del siglo pasado y se llama "Silla".

- ¿Saramago? ¿Quieres decir José Saramago, el escritor?, *pregunto perplejo.*

- ¡Claro! O qué, ¿hay otro? Bueno, pues resulta que ese día tomamos hasta caernos de la reiterada silla, y ya en el suelo, con esa perspectiva y lucidez de los de abajo, le digo: *- Pepe, ese vinillo pega más que la mula de Aznar* -, y él no dijo nada porque estaba buscando sus lentes. Y entonces yo le digo: *-se me está ocurriendo algo, rápido José, que las ideas son como las alubias con chorizo, si te descuidas, llega otro y se las almuerza.* El Saramago encontró por fin sus lentes y, juntos, le dimos forma a ese relato, si mal no recuerdo, a principios de los ochentas. Claro que en el crédito sólo aparece su nombre, porque los escarabajos batallamos mucho con los derechos de autor.

*Yo quiero abreviar las anécdotas de Durito y lo apremio:* -Ya está el título, que más.

- Bueno, se trata de que la actitud que un ser humano asuma ante las sillas, es la que lo define políticamente. El Revolucionario (así, con mayúsculas), mira con desprecio las sillas comunes y dice y se dice: "no tengo tiempo para sentarme, la pesada misión que la Historia (así, con mayúsculas) me ha encomendado me impide distraerme en

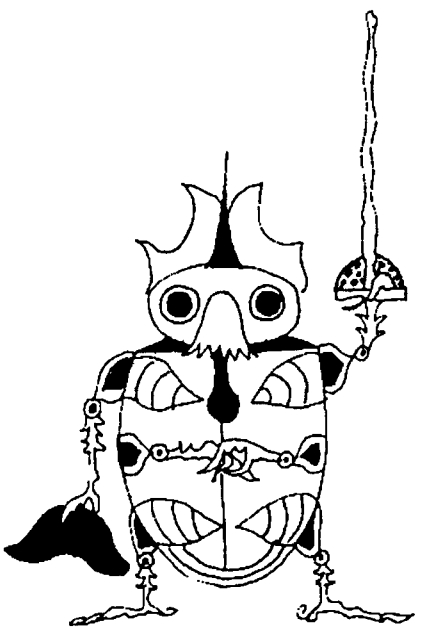
pavadas". Así se pasa la vida hasta que llega frente a la silla del Poder, tumba de un tiro al que esté sentado en ella, se sienta con el ceño fruncido, como si estuviera estreñido, y dice y se dice: "la Historia (así, con mayúsculas), se ha cumplido. Todo, absolutamente todo, adquiere sentido. Yo estoy en La Silla (así, con mayúsculas) y soy la culminación de los tiempos". Ahí sigue hasta que otro Revolucionario (así, con mayúsculas) llega, lo tumba y la historia (así, con minúsculas) se repite.

- El rebelde (así, con minúsculas), en cambio, cuando mira una silla común y corriente, la analiza detenidamente, después va y acerca otra silla y otra y otra, y, en poco tiempo, eso ya parece una tertulia porque han llegado más rebeldes (así, con minúsculas) y empiezan a pulular el café, el tabaco y la palabra, y entonces, precisamente cuando todos empiezan a sentirse cómodos, se ponen inquietos, como si tuvieran gusanos en la coliflor, y no se sabe si fue por el efecto del café o del tabaco o de la palabra, pero se levantan todos y siguen su camino. Así hasta que encuentran otra silla común y corriente y la historia se repite.

- Sólo hay una variación, cuando el rebelde topa con la Silla del Poder (así, con mayúsculas), la mira detenidamente, la analiza, pero en lugar de sentarse va por una lima de ésas para las uñas y, con heroica paciencia, le va limando las patas hasta que, a su entender, quedan tan frágiles que se rompan cuando alguien se siente, cosa que ocurre casi inmediatamente. Tan, tan.

- ¿"Tan, tan"? Pero Durito...

- Nada, nada. Ya sé que es demasiado árido y que la teoría debe ser aterciopelada, pero lo mío es la metateoría. Puede ser que me acusen de anarquista, pero valga mi ponencia como humilde homenaje a los viejos anarquistas españoles, que hay quienes callan su heroísmo y no por eso brilla menos... ★



*Rebeldía*. Año 1, número 2, diciembre 2002.
*Director*: Sergio Rodríguez Lascano
*Consejo editorial*: Javier Elorriaga Berdegué, Raúl Jardón, Angel Luis Lara "El Ruso", Adriana López Monjardin, Fernando Yáñez.
*En internet*: www.revistarebeldia.org, correo electrónico: redaccion@revistarebeldia.org.
Impresa en Arte gráfica

# Abecedario para escarabajos*

Subcomandante Insurgente Marcos

## A

**ARMA.** Con armas de madera camina este ejército. El Poder reía con beneplácito. El espejo lo había revelado eterno y omnipotente. "Reinarás hasta que la selva camine rumbo a tu palacio" fue la promesa y advertencia. En el amanecer del año 1994 bajaron los indígenas de las montañas. Van al palacio del Poder a reclamar la muerte y el olvido. En sus fusiles hechos de madera, caminan los árboles de la selva. El Poder tiembla y empieza a morir. Un fusil de palo lo ha herido de muerte.

## B

**BOTA.**

DE BOTAS Y SOLDADOS.

Una bota puede parecerse perfectamente
a una bota.
Sobre todo si se mira de frente, de abajo
y de lado.

Pero,
si se mira desde dentro,
entonces...

una bota es un zapato
que quiso abrazar la pierna
o un pedazo de pantalón
duro y oscuro
que se ha quedado olvidado.

una bota es un pedazo
de suelo que se pegó
en los caminos
o apenas un jirón
de recuerdos de una bota.
una bota es palabra,
lápiz y fiero borrador
sobre el suelo.

una bota es una barca,
mar y velas incluidas.

una bota es anhelante corazón
corriendo tras otra bota.

una bota es una historia que contar
entre pies adoloridos.

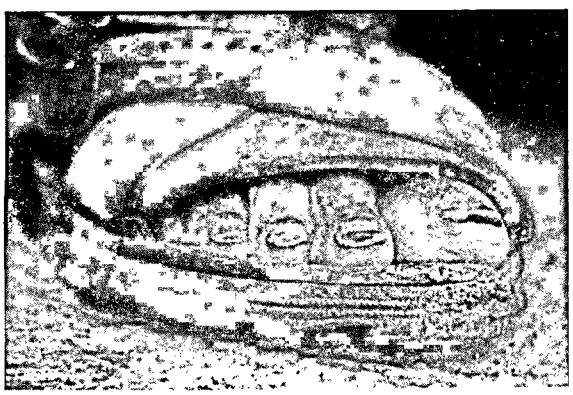
una bota es una escalera
que mira siempre abajo
y es también una nube
que se arrastra soñolienta.

una bota es una canción
que se hace bajo y quedo.

una bota puede ser
cadena cruel para tanta
carne pobre
o un pedacito de esperanza
creciendo desde abajo
hasta mañana.

Una bota siempre puede ser una bota,
pero la verdad es que
una bota es una bota
que se equivocó de camino
y que anhela ser un día
lo que toda bota debe ser:
un pie desnudo.

Y nosotros
así como las botas,
somos soldados por la necesidad de que
un día los hombres no necesiten ser soldados,
y las botas vuelvan a ser
lo que toda bota debe ser:
un pie desnudo.



## C

**CARNE.**

ELEGÍA

Carne herida,
de rojo y marrón pintada.

Carne en el ayer marchita
y en la doliente tarde de marzo mancillada

Carne amoratada y fría,
carne caliente de muerte y amor nacida

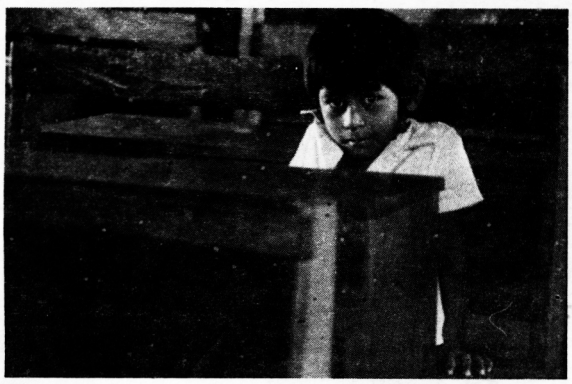
Carne muerta
y,
sin embargo,
tan viva.

## CH

**CHICO CHUCHO CHIQUITO.** En Chiapas, los indígenas les dicen "chuchos" a los perros. Como perros viven los indígenas en Chiapas, como perros son tratados. En Chiapas, los perros les dicen "hermanos" a los indígenas.

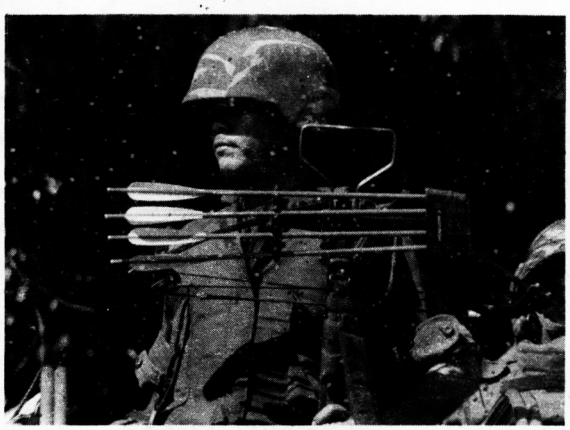
## D

**DIGNIDAD.** Dice el gobierno que no entiende la palabra "dignidad". Realiza investigaciones documentadas, contrata especialistas, nombra comisiones. Es inútil, el gobierno no entiende la palabra "dignidad". Van los delegados del gobierno a preguntar a los indígenas rebeldes qué es eso de la "dignidad". Los jefes rebeldes se ríen y bailan. Saben que no pueden perder. "La dignidad no se entiende", responden al gobierno. "La dignidad se vive, la dignidad se muere", responden los indígenas rebeldes mientras ríen y bailan en las montañas del sureste mexicano.



## E

**ESCUELA.** Esta escuela no tiene maestros. No tiene alumnos. No tiene muebles. No tiene libros ni cuadernos. Esta escuela es sólo un galerón olvidado.
Aquí aprenden a pelear los indígenas mexicanos.



## F

**FEDERALES.** El gobierno tiene soldados. El pueblo indígena tiene soldados. Son de piel morena los soldados del gobierno. Morenos son los soldados indígenas rebeldes. Parecen los mismos, los soldados del gobierno y los indígenas en armas. Pero los soldados del gobierno disparan para abajo, a donde están los muertos. Los indígenas rebeldes disparan para arriba.
No para matar gobiernos, dicen. Para que despierte la historia, gritan.

## G

**GATILLO.** Heriberto (3 años, tojolabal hijo de tojolabales) sonríe sin dientes cuando consuela a su hermana Eva (5 años, tojolabal hija de tojolabales) que se despertó llorando porque soñó que el gato hacía "mau" y no "miau". Heriberto le explica a la Eva que fue el chuchito ("perrito" para los chiapanecos) el que lo corrió al gato y por eso dijo "mau".

Su hermana duda, pero la sonrisa sin dientes del Heriberto le empieza a contar una historia bastante complicada sobre el chuchito que vino el otro día y traía, el chuchito, un dulce en la bolsa y el Heriberto, para que no haya duda, saca un dulce de la bolsa del pantalón y se lo ofrece a la Eva que, ante prueba tan racional, se sorbe las lágrimas, se deja convencer y prueba el dulce. El Heriberto sigue hablando y la historia del chuchito ya va detrás de una hormiga que, dice, quiere llevarse el envoltorio del dulce y el Heriberto y su hermana ya se olvidaron del chuchito y del gato que hace "mau" y no "miau" y, alternándose el dulce, observan a la hormiga que ya escogió una esquina del celofán. El gato del cuento del Heriberto es un gato pequeño, por decir "gatito" el Heriberto dice "gatillo". Un país donde "gatillo" quiera decir "gatito", ése es el México que queremos.

## H

**HIPÓTESIS.** Suponga usted que es indígena en el sureste mexicano. Suponga que su color es moreno, que su lengua es diferente a la del mestizo, y que su cultura viene de muy lejos, de cuando el tiempo no tenía tiempo. Suponga que no tiene medicina, que no tiene alimento, que no tiene trabajo, que no tiene casa, que no tiene educación, que no tiene tierra, que no puede gobernar ni gobernarse, que su futuro está hipotecado al extranjero, que no tiene libertad para pensar ni para hablar, que se premia el delito y se castiga la honestidad, que la guerra es una sombra continua sobre su suelo. Suponga todo esto y responda: ¿No diría usted «¡YA BASTA!»?

## I

**INSTRUCCIONES.**

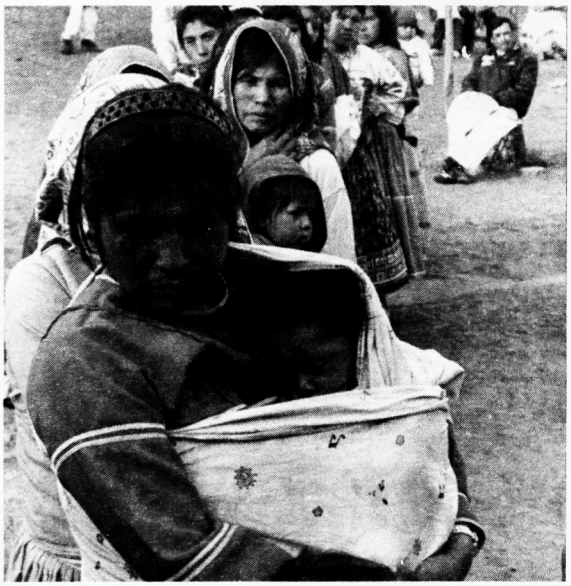
INSTRUCCIONES PARA CAMBIAR EL MUNDO.

**-I-**

Constrúyase un cielo más bien cóncavo. Píntese de verde o de café, colores terrestres y hermosos. Salpíquese de nubes a discreción. Cuelgue con cuidado una luna llena en occidente, digamos a tres cuartas sobre el horizonte respectivo. Sobre oriente inicie, lentamente, el ascenso de un sol brillante y poderoso. Reúna hombres y mujeres, háblelos despacio y con cariño, ellos empezarán a andar por sí solos. Contemple con amor el mar. Descanse el séptimo día.

**-II-**

Reúna los silencios necesarios. Fórjelos con sol y mar y lluvia y polvo y noche. Con paciencia vaya afilando uno de sus extremos. Elija un traje marrón y un pañuelo rojo. Espere el amanecer y, con la lluvia por irse, marche a la gran ciudad. Al verlo, los tiranos huirán aterrorizados, atropellándose unos a otros. Pero... ¡no se detenga!... la lucha apenas se inicia.



## J

**JODIDOS.** Los más poderosos de los poderosos practican una democracia curiosa, la democracia del desprecio. Para ellos no hay indios o mestizos, blancos o morenos. Para los poderosos, los otros tienen un sólo nombre: jodidos.

## K

**KILÓMETRO, KILOGRAMO.** Para traer la leña con la que habrán de cocinar, las mujeres indígenas caminan leguas y no kilómetros. Cada una carga lo que llaman "un tercio" de leña que puede pesar hasta 20 kilogramos. Las indígenas caminan una legua, y una legua es igual a 4 kilómetros. La ecuación de peso y distancia produce en las mujeres el resultado lógico: rebeldía.

## L

**LIBERTAD.** Dice Durito que la libertad es como la mañana.
Hay quienes esperan dormidos a que llegue, y hay quienes caminan y desvelan la noche para alcanzarla.

## LL

**LLUVIA.** En uno de los pueblos, ya muy adentro de la selva y de la historia, las champas indígenas salpican la orilla de un río, larga culebra tornasol y tornatiempo. El viejo Antonio nunca invitaba a pasar adentro de la champa en cuya negra boca desaparecía cuando el sol o la lluvia eran fieros. El viejo Antonio despachaba en el quicio de la puerta. Si uno era importante (lo que en la escala de valores del viejo Antonio significaba que era digno de escuchar sus palabras) le podía arrimar un pedazo de tronco de corcho, él se ponía en cuclillas, siempre en el dintel de la puerta, como guardián, mitad entrando, mitad saliendo. Después de años, una lluvia fuerte me permitió descubrir la razón de la actitud del viejo Antonio: la furia de agua y

granizo me llevó, instintivamente, a tratar de entrar a la champa. El viejo Antonio me detuvo con una seña, se perdió adentro y regresó con un pedazo de nylon. Me lo tendió, sin decir nada, sobre el tronco de corcho. Después, pasada el agua y chorreando el techo y mi gorra, me puse a secar el arma con un trapo que me dio el viejo Antonio. "Perdóname que no te dejé pasar a la casa cuando llovía", dice de nuevo en cuclillas. "Allá adentro se está muy triste... y uno nunca invita, a los que quiere, a ponerse triste... Cuando uno invita a alguien es porque lo invita a una alegría... así se hace con los que uno quiere", murmura mientras prepara, con doblador, otro cigarrillo. "El agua veces duele, pero duele más el estarse seco solo... vos lo sabés bien..."·

## M

**MANOS.** No hay diferencia entre las manos que ayer trabajaron la tierra y hoy empuñan un fusil. Son indígenas las manos de ayer y de hoy. Ayer y hoy siembran.

## N

**NIÑOS.** En el sótano de México, en el México indígena, los niños no nacen ni mueren hasta los 5 años. Aparecen y desaparecen sin que nadie les lleve la cuenta, el nombre o el rostro. Para el resto del mundo estos niños no existen, son los no nacidos, ni siquiera son un estorbo. Sonriendo, los niños indígenas se hacen adultos casi inmediatamente y aprenden rápido que tienen que luchar para ser tomados en cuenta. El Poder los descubre cuando se levantan en armas. Estos son los niños zapatistas, los que se hacen adultos de prisa para no morirse tan rápido.

## O

**OJOS.** Por entre el mirar se asoman muchos tiempos. Este mirar tiene color y es moreno su brillo. Por el ojo de la cámara se asoma la muerte. Por el ojo del fusil se asoma la vida.

## P

**PASAMONTAÑAS.** Para mostrarse, los zapatistas se ocultan, para esconderse se muestran. Esta es la paradoja de lo evidente: son sin rostro ni nombre y así son nombrados y reconocidos.

## Q

**¿QUÉ?** ¿Qué es lo que ilumina esa mirada? ¿Qué es lo que escapa a la lente de la cámara? ¿Qué dicen esos ojos? Pero sobre todo, ¿qué callan?

## R

**REGALO.**

UN REGALO Y UNA CLASE POLITICA

Un pedacito de luna...

Pero en realidad no es uno
sino dos pedacitos:

El pedacito del lado oscuro de la luna
y el pedacito del lado brillante de la luna.

Y aquí lo que hay que entender
es que el pedacito que brilla de la luna
brilla porque hay un lado oscuro.

Es el lado oscuro de la luna
el que hace posible el lado brillante
de la luna.
Igual nosotros,
si nos toca ser el lado oscuro de la luna
no por eso somos menos,
sino que es porque estamos dispuestos
a ser el lado oscuro
que es posible que todos vean la luna
(y,
a fin de cuentas,
el lado oscuro vale más
porque brilla para otros cielos
y porque para verlo
hay que aprender a volar muy alto).

Y así es que
son pocos los que están dispuestos
a sufrir para que otros no sufran
y a morir
para que otros vivan,
y esto es así
puesto que botas y luna y etcétera
y punto.

## S

**SIETE.** Que siete veces siete crezca la lucha. Siete palabras y siete caminos: vida, verdad, hombre, paz, democracia, libertad y justicia. Siete caminos que dan fuerza al bastón de mando de jefe de los hombres y mujeres verdaderos. Recibe, pues, el bastón de mando de las siete fuerzas. Llévalo con honor y que no anden en él las palabras que no hablan los hombres y mujeres verdaderos. Ya no eres tú, ahora y desde siempre eres nosotros.

**T**

**TIERRA.** La tierra sirve para no caernos... y de trampolín para alcanzar el cielo.

**U**

**UNO.** Uno no siempre es uno. Uno es, unas veces, tres: uno el que fue, uno el que es, uno el que puede ser. Uno es, otras veces, lo que los demás quieren que uno sea. Hoy, uno no es ninguno. En el mañana que soñamos nosotros uno será uno.

**V**

**VIENTO.** El verdadero capitán del mundo. Dirigiendo polvos y caminos se divierte con nosotros y, dicen, no lo pasa tan mal.

**W**

**WATTS.** Productora de energía eléctrica, el agua de los chiapanecos lleva luz a miles de kilómetros de distancia pero no alumbra las casas de barro y ramas en las que viven los indígenas. Un miembro de un campamento de paz ha dejado, de regalo, una pequeña planta de luz que funciona con gasolina. El pueblo de Pablo lo celebra con una fiesta. El generador es de 500 watts y alcanza para tres focos y el aparato de sonido. Cuando la fiesta acaba, Pablo se lleva el generador a su casa para guardarlo. Ya de madrugada lo enciende y enciende un solitario bombillo en su casa. Pablo y su mujer hacen el amor en la luz por primera vez. Con asombro siguen sus miradas los caminos de la piel. Pablo y su mujer

tienen 7 hijos, el mayor se acaba de casar, y es la primera vez que ven sus cuerpos desnudos.

## X

**XENOFOBIA.** En el sur oriental estado mexicano de Chiapas, los indígenas reciben el odio y la persecución de los grandes señores de la tierra. Como extraños son tratados los habitantes más primeros de estos suelos, como extraños viven y mueren. En el Chiapas de finales del siglo XX, el color moreno y la lengua maya provocan repugnancia. Aquí sólo es bienvenido el extranjero pintado de verde dólar.

## Y

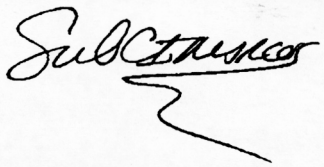
**YO.** Aquí estoy yo, viviendo en esa sombra. Yo la mano que dispara letras y escribe balas. Yo la carta inacabada. Yo que soy siete. Yo que soy los otros. Yo que camino cuando me detengo, que lloro cuando me sonrío, que vengo cuando me voy, que muriendo vive. Yo el espejo que mira para adentro. Yo el cristal que refleja lo de afuera. Yo el marco de una ventana sucia: la historia. Yo el tú que olvidas cada día. Yo, Marcos, el ayer en que se intuye el mañana.

## Z

**ZAPATISTA.** El Heriberto queda mirando fijamente el mirar moreno de una foto del general Emiliano Zapata. Lo mira y se mira en esos ojos que reprochan, reclaman, exigen. El Heriberto mira mirar a Zapata y le dice-pregunta-responde a su papá: «¿Verdad que ése señor es nuestra compañía?». El papá del Heriberto asiente y se mira mirando en los ojos de Emiliano Zapata, en los del Heriberto, en los de nosotros.

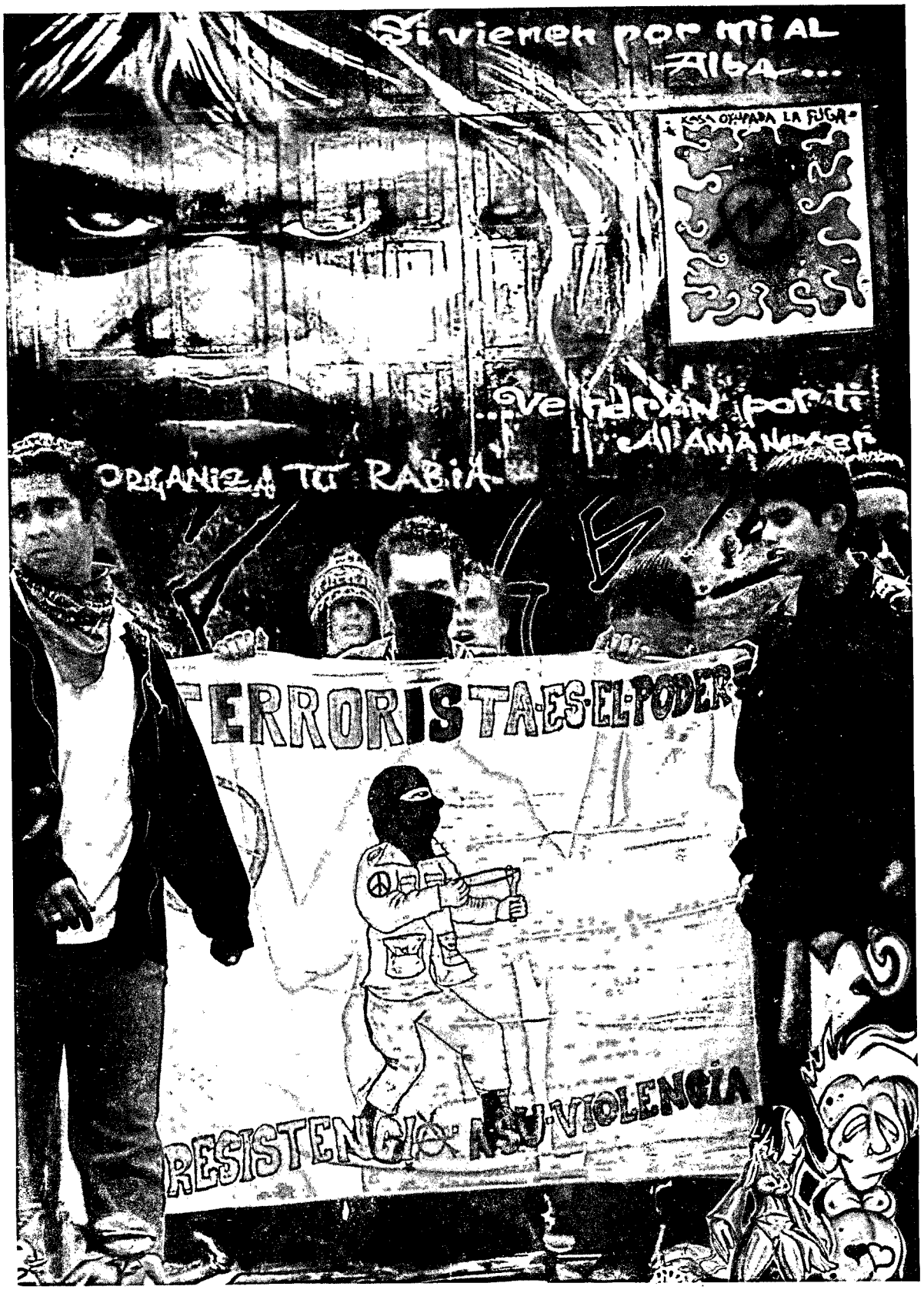
Selva Lacandona, Chiapas, México.
(Año de 1996).

Desde las montañas del Sureste Mexicano.



Subcomandante Insurgente Marcos.
México, 1996.

* En el invierno de 1996, el Subcomandante Insurgente Marcos regaló este abecedario a los hijos de Javier Núñez, quienes ahora amablemente lo comparten con todos los lectores de *Rebeldía*.


Si vienen por mi AL ALBA...
...ve hacían por ti AL AMANECER
ORGANIZA TU RABIA
TERRORISTA ES EL PODER
RESISTENCIA ASU VIOLENCIA

# La crisis del Leviatán*

Sergio Rodríguez Lascano

*"De cualquier manera, ya no existe ningún Estado en Europa que espere que sus ciudadanos 'crean' en él e incluso el portavoz más audaz de los gobiernos empezaría a tartamudear si tuviera que repetir el aforismo de Hegel en el sentido de que el Estado es 'Dios vuelto visible'. La servidumbre ha desaparecido junto con el halo y sin embargo, como en el cuento de hadas, la negativa oficial va pisándole los talones al cumplimiento del deseo: el Estado desencantado está muy lejos de marchitarse. Cierto es que la afirmación de que alguien podría 'sentar las directrices de la política' se ha convertido en ficción pura pero al mismo tiempo, la 'administración de las cosas' se extiende cada vez más".*

Hans Magnus Enzensberger:
*Una posdata a la utopía*

Tiempo de crisis, posiblemente estemos frente a una crisis permanente, o por lo menos de larga duración del Estado y de todo lo que de él se deriva. Esta crisis ha creado una situación de ansiedad entre los analistas de izquierda. Por un lado, están los que temerosos de la crisis, porque a pesar de ser de izquierda han vivido siempre a la sombra del Estado, buscan exorcizarla planteando què todo sigue igual, que nada ha cambiado. Atrás de esta visión se esconde una ideología estatista que sigue reduciendo la lucha emancipatoria al control del aparato de Estado, es decir, que sigue teniendo una visión instrumentalista del mismo.

Por otro lado, se encuentran aquellos que han analizado correctamente los profundos cambios que se han dado en el poder político del capital, los cuales además son el resultado de profundas modificaciones estructurales, pero que han confundido la tendencia con el resultado, planteando ahora el fin de los Estados nacionales, la superación de la fase imperialista y el arribo a la creación de un *Imperio*, con dos posibles acepciones: en la primera, el Estado nacional ya no existe y en cambio lo que existe es un Estado global de las corporaciones trasnacionales, con un gobierno estadunidense que actúa como el garante militar de dichas corporaciones; en la segunda, existe un súper Estado nacional (Estados Unidos) que ha logrado superar la vieja contradicción interimperialista, creándose una especie de supraimperialismo.

Para poder llevar a cabo una discusión seria sobre este asunto es indispensable recordar lo que fueron los fundamentos generales de los Estados-Nación, a saber:

1. Un espacio territorial propio.
2. La redefinición de la relación mando-obediencia, donde los mecanismos de consenso y hegemonía fueron claves. Enrique Dussel, en *Filosofía de la Liberación*, lo explica así: "La dominación es el acto en que se coacciona al otro a participar en el sistema que lo aliena, obligándolo a cumplir actos contra su *natura*, contra su esencia histórica. Es un acto de presión, de fuerza. La praxis de dominación del capital, como satán, es invisible".
3. La separación de la Iglesia de la política. Lo que algunos llaman la separación del cielo de la tierra.
4. La creación de un ejército profesional.
5. La acuñación de una moneda propia.
6. El establecimiento de medidas arancelarias y de protección de las fronteras.
7. El establecimiento de un orden jurídico específico que perfecciona como nunca antes la dominación, por medio del establecimiento de Constituciones.
8. Un orden social que le permite jugar un doble papel: ser el mecanismo fundamental para asegurar el desarrollo y fortalecimiento del capital nacional y al mismo tiempo garantizar que en su "sed de ganancias" el capital en su anarquía, no se coma al trabajo.
9. Un idioma y una cultura que van a dominar a otros, en lo que se conoce como genocidio cultural. El Estado-nación normalmente se construyó oprimiendo, saqueando, explotando y masacrando a otros pueblos y a otras culturas.

La historia del capitalismo es imposible comprenderla sin el saqueo que se llevó a cabo en América, sin el dominio de la India, Filipinas, Indonesia, Viet Nam, etcétera; sin el control de Egipto y una buena parte del cercano oriente, sin el saqueo de África. Y también sin la sujeción y el dominio de varios pueblos europeos: los catalanes, vascos y gallegos en el Estado español, los corzos y vascos en Francia, los irlandeses y escoceses en Inglaterra, etcétera.

10. El atributo esencial del Estado-nación es la soberanía. Un poder que no tiene a nadie sobre sí y que tiene a muchos por debajo de sí (un territorio, unas clases, unas relaciones económicas). Desde luego, la soberanía y sus grados de ejercicio, dependen en lo fundamental de razones históricas y sociales. No es lo mismo el nivel de soberanía ejercido por los países más poderosos del capitalismo, a la soberanía limitada y a veces inexistente de los países coloniales y semicoloniales.

Estas características del Estado se expresaron en toda su dimensión durante la época del llamado *Estado benefactor*. Este hecho incluso permitió que algunos hablaran del Capitalismo Monopolista de Estado. Sin embargo, esta fase no fue producto de la evolución del capitalismo. Atrás de la decisión de implementar el Estado benefactor se encuentra no únicamente la lógica de la acumulación de capital, sino también la lógica de sobrevivencia del capital como tal. El Estado benefactor se establece con relación directa al miedo respecto de la revolución bolchevique y de las ondas expansivas que ésta generó en el mundo, pero en especial en Europa.

Los teóricos del capitalismo neoliberal, desde los iniciales como Hayeck hasta los actuales como George Soros —en este terreno se ve reflejado también el proceso: el primero era un profesor universitario, el segundo es un especulador de las bolsas de valores que logró una parte importante de su fortuna obteniendo información reservada, tal y como sucedió con la devaluación de la Libra esterlina— coinciden en analizar al siglo XX como una gran desviación del aliento original del sistema capitalista. Según esta visión el capitalismo del siglo XIX sí merece entrar a las páginas gloriosas de este sistema, en cambio, para estos autores el siglo XX es antes que nada: el siglo de las revoluciones; el siglo de los Estados interventores en la economía; el siglo de los grandes sindicatos y la cultura obrera; el siglo de la regularización y del mundo cerrado; el siglo de la inflación y el estancamiento; el siglo de las rebeliones del tercer mundo y de la ideología tercermundista; el siglo de la preeminencia de los Estados nacionales.

Desde esa perspectiva, el *keynesianismo* y la teoría de la regulación estatal son vistas como las dos taras fundamentales del capitalismo en su historia. Desde luego este análisis es profundamente ahistórico, en tanto deja de lado el contexto que obligó al capitalismo a adoptar esa política económica y, desde luego, la política social y la política-política que de ahí se desprendieron.

La revolución rusa significó una alteración de los patrones normales de evolución del capitalismo. Efectivamente, representó una "disociación conciente" del mercado mundial capitalista. Pero no sólo eso. También significó el punto de arranque del estallido de varias revoluciones sociales: Alemania en 1918, Alemania en 1923, Bulgaria en 1919, Hungría en 1918, China en 1927, España en 1931-1939, o el estallido de grandes insurrecciones obreras que anunciaban las futuras revoluciones: Gran Bretaña 1926-27 y Francia 1936.

Paralelamente estos procesos sociales se daban en el marco de una especie de traslado de la hegemonía imperial y por lo tanto de la agudización de las contradicciones entre los Estados nacionales metropolitanos (los de arriba estaban

divididos), lo cual va a permitir que surja el Estado fascista alemán y estalle la segunda guerra mundial.

Inmediatamente después del fin de la segunda guerra la situación de la hegemonía imperial se había resuelto en favor de los Estados Unidos, pero eso no significó un freno al estallido de revoluciones sociales: al contrario, éstas se desarrollaron como nunca antes. La revolución yugoslava inmediatamente después de la segunda guerra mundial, que se reveló en contra de los acuerdos de Yalta a los que habían llegado los diversos Estados imperialistas y la Unión Soviética; la revolución griega que hizo lo mismo aunque fue derrotada; la revolución China al final de 1949 e inicio de 1950, que logró que un quinto de la humanidad de la noche a la mañana rompiera con el mercado mundial capitalista; la revolución en coreá del Norte, donde Estados Unidos pierde por primera vez una guerra; la revolución vietnamita de 1954 y su continuidad hasta la década de los años 70 que expulsa a los estadunidenses de ese país; la revolución argelina de 1958-1962; la revolución cubana de 1959; la revolución anticolonial en la década de los 70 en casi toda África; la revolución en Afganistán en 1978; la revolución iraní en 1979, la revolución nicaragüense en 1979, la revolución salvadoreña en 1980-1989; y desde luego tres procesos sociales fundamentales: el mayo francés de 1968, la caída de la dictadura salazarista en Portugal (formalmente el dictador fue remplazado en 1968 después de 42 años en el poder) y la muerte de Francisco Franco en medio de una gran movilización obrera en el Estado español.

Con esto queremos decir que la política implementada por el capitalismo y su expresión política hegemónica (el llamado *Estado benefactor*, o *populista* en el caso del tercer mundo) respondía a una prioridad esencial: impedir el desarrollo de las revoluciones y, por lo tanto, evitar la separación de sectores fundamentales de la población mundial de la lógica del mercado mundial.

La revolución nicaragüense, la revolución iraní y la invasión soviética en Afganistán son los tres conflictos sociales que van a obligar al capitalismo a probar con otra receta. En 1979, después del estrepitoso fracaso del gobierno laborista de Heath, Margaret Thatcher gana las elecciones en Inglaterra, con lo que se inicia el desmonte del viejo Estado benefactor inglés, la privatización de las empresas estatales, pero sobre todo el desmonte de las conquistas sociales de los trabajadores, mediante lo que se conoció como la desregulación del trabajo, comenzando con el ataque al sector histórico de la clase obrera de ese país: los mineros. Un año después Ronald Reagan gana las elecciones en Estados Unidos y con eso se cierra todo un periodo en el terreno político.

***El Estado benefactor o populista respondía a una prioridad esencial: impedir el desarrollo de las revoluciones***

La socialdemocracia mundial, promotora histórica del *Estado benefactor* no sólo no puede resistir tan tremenda ofensiva, sino que prefiere adaptarse a los nuevos aires de la ola neoliberal.

La contrarrevolución neoliberal, que fue bautizada por la Trilateral** como la revolución democrática, tenía como objetivo central volver al viejo Estado débil en el terreno productivo y a separarlo completamente de la propiedad sobre los medios de producción, volviendo a hacer jugar al mercado el papel para el que estaba predestinado.

## El Estado y el neoliberalismo

*"El capitalismo conoce en el curso de su desarrollo dos tendencias (...) La primera reside en el advenimiento de la vida nacional y de los movimientos nacionales. La segunda reside en el desarrollo y multiplicación de toda suerte de relaciones entre las naciones, en la destrucción de las barreras nacionales y la creación de la unidad internacional del capital, de la vida económica en general, de la política y la ciencia. Esas dos tendencias constituyen la ley universal del capitalismo"*

Lenin: *Sobre la cuestión Nacional*

Estas dos tendencias de las que hablaba Lenin siempre han vivido en tensión a lo largo de la historia del capitalismo. Esa tensión se expresa también de otra manera: Estado-mercado. Si el Estado representaba la creación de un cuerpo jurídico para reglamentar la actuación ciudadana, el mercado (esa mano invisible de la que

tanto hablaba Adam Smith) representaba la voluntad de todo individuo por perseguir su interés particular (la base de la competencia) de la cual surgiría, supuestamente, el bienestar general[1].

Bajo la fase del neoliberalismo casi todas las bases constituyentes del Estado nacional han entrado en crisis. Hablar de espacio territorial propio es hoy una total aberración. Sin embargo la globalización tampoco es total: En efecto, lo que se ha construido en estos últimos treinta años no es una economía mundializada sino el archipiélago mundial de islas, grandes o pequeñas, en el que están concentradas las capacidades tecnológicas y científicas mundiales (más del 92 por ciento de los gastos de investigación y desarrollo del mundo, más del 90 por ciento de las patentes y de la potencia informática instalada), el poder financiero, el poder simbólico y mediático del tiempo presente. Una treintena de ciudades representa la infraestructura del cerebro y corazón del archipiélago. Como dice Marco Revelli: "La famosa 'aldea global' no es más que un archipiélago"[2].

A un lado de esas treinta grandes ciudades se encuentran varias zonas del mundo que son claves para el futuro del capitalismo. En ellas se encuentran las reservas energéticas del mundo: petróleo, uranio o las reservas de agua, o las reservas de la biodiversidad. En esas regiones se están jugando las nuevas confrontaciones y la nueva competencia, independientemente de que por el momento se encuentre revestida de una unanimidad total. Si en las treinta ciudades se administran y se manejan los flujos financieros, en los territorios que hemos señalado se juega el control del mundo y el futuro de la humanidad.

Paralelamente a las zonas que acabamos de señalar se busca establecer las macro-regiones productivas. En este caso, poco importa su ubicación geográfica y su adscripción formal a tal o cual Estado. Para definir esas macro-regiones intervienen varios factores: el principal es su importancia geopolítica y geoeconómica. Una macro-región puede definirse en función de aspectos geográficos que permitan una mayor y más rápida salida de las mercancías, o puede establecerse a partir de la existencia de una infraestructura ya establecida con anterioridad y por su ubicación geográfica (las macro-regiones europeas: la Padania, el triángulo París-Bruselas-Colonia, el corredor Barcelona-Munich, pasando por el sur de Francia y la región lombarda, etcétera).

Pero la mayoría del mundo, tanto desde el punto de vista geográfico como humano, vive al margen de esa supuesta globalización.

El Estado centralizado pierde importancia paralelamente al desarrollo de estos proyectos, como lo formuló uno de los principales teóricos del neoliberalismo y del pensamiento único, John Naisbitt, en *Global Paradox*: "Cuanto más se desarrolla la economía mundial más pequeños son los actores nacionales". Más claramente aún lo expresó Kenichi Ohame, uno de los principales consejeros de las megaempresas japonesas, quien señaló: "serán las zonas delimitadas por fronteras regionales y no los Estados-naciones las que conquistarán la parte del león en el desarrollo futuro de la economía... Los Estados-naciones no tienen esa posibilidad porque el peso excesivo acumulado los hace obesos y les impide operar con facilidad en una economía que no tiene fronteras".

No deja de ser peculiar esta visión, en la medida en que pone en evidencia el hecho de que los principales ataques contra el Estado nacional no provienen de su propio territorio, sino de los centros financieros. Sin embargo, estos centros financieros le exigen a ese mismo Estado al que fustigan que sea el mecanismo para desregularse, así como para garantizar que las mencionadas macro-regiones gocen de todas las garantías, desde las fiscales hasta las de seguridad pasando por las de infraestructura.

La creación de estos nuevos espacios no se rige por variables políticas o sociales, sino por primera vez únicamente por una especie de soberanía de la acumulación de capital que subordina y limita a las otras dos.

De esta manera, tanto el futuro inmediato, como el mediato y el de largo plazo se definen no en las fronteras nacionales, sino en otros lados. Se trata algunas veces de decididores invisibles, carentes de cualquier responsabilidad territorial y que a menudo están al margen de cualquier jurisdicción. De esta manera los gobiernos, las legislaturas o los partidos nacionales no tienen otro papel que jugar que el de acompañantes y comparsas.

Por eso algunos autores, tanto de derecha como de izquierda, hablan —parafraseando a Carlos Marx— de una especie de "subsunción del territorio al capital". La idea, según la han expresado John Naisbitt y Kenichi Ohame, es ver al territorio como "factor directamente en condiciones de engendrar valor, como 'fuerza productiva social' al convertirse de simple contexto donde se organiza el ciclo productivo en factor productivo directo". Claro, de la misma forma en que sucedía con la otra subsunción, todo esto tiene algo de ideología, en tanto la resistencia y la rebeldía tienen su teatro de operaciones precisamente ahí.

Ernest Mandel formulaba esta contradicción de la siguiente manera: "Con la creciente internacionalización de las fuerzas productivas, el Estado-nación se muestra cada vez menos capaz de jugar ese papel (de regulador de las crisis) de manera eficaz. El único Estado que podría jugarlo adecuadamente sería un Estado mundial (...) La contradicción entre el Estado-nación y el capitalismo organizado internacionalmente tenderá entonces a aumentar. Simultáneamente, la capacidad del sistema para amortiguar las crisis se reducirá. La internacionalización de las fuerzas productivas tiende hacia la globalización de viejos y nuevos problemas, es decir, hacia la imposibilidad de resolverlos en la escala nacional o incluso continental"[3].

El neoliberalismo ha provocado una radical reubicación del papel del Estado como regulador y rector del desarrollo económico de las naciones. Los fanáticos del "libre mercado", hoy en el poder, se han dedicado a satanizar lo que consideran una auténtica perversión del funcionamiento "normal" de la economía capitalista: el intervencionismo del Estado en el proceso económico, característico del periodo posterior a la segunda guerra mundial.

Por otra parte, la globalización ha desembocado en la formación de los "bloques económicos" —siendo la Unión Europea el más desarrollado— lo que ha llevado a no pocos analistas a extrapolar la experiencia: se plantea entonces que si ya existe un mercado común, el euro, el parlamento europeo, el libre cruce de fronteras para los ciudadanos de los países miembros de la Unión, la conclusión lógica del proceso en un futuro próximo será la disolución de los actuales

Foto: Heriberto Rodríguez

Estados-nación europeos, para dar paso a algo así como los Estados Unidos de Europa. Más allá de esto, es la expresión trasnacional del capital, el poder multinacional de las grandes corporaciones, lo que ha conducido a estas conclusiones, sin duda apresuradas, sobre el fin de los Estados-nación.

El problema sin embargo sigue planteado. El Estado-nación representa un límite para el desarrollo de la internacionalización del capital y de las fuerzas productivas. Se plantea entonces que el Estado, tal y como ha existido desde hace poco más de doscientos años, será sustituido por el poder directo sin mediaciones de una mega corporación mundial o algo similar. Esta concepción "futurista" —con algo de ciencia ficción, pero que no deja de tener puntos de apoyo en la realidad presente— ha sido explorada con seriedad, desde una perspectiva de izquierda, por Toni Negri y Michel Hardt en su libro *Imperio*. A partir de una lectura un tanto positivista del marxismo, llegan incluso a saludar la extinción del Estado-nación y el avance trasnacional del capitalismo, como la clave de la liberación de la fuerza de trabajo cuya lucha ha estado aprisionada en límites nacionales que le han impedido combatir eficazmente un modo de producción que no respeta fronteras: surgiría finalmente el verdadero "proletariado internacional" anunciado por Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista* a mediados del siglo XIX; a éste se sumarían todos los marginados y oprimidos y se integraría así la "multitud" destinada a derrotar al *Imperio*.

Más allá de lo sugerentes que resultan estas teorizaciones sobre el supuesto fin del Estado-nación habría que atenernos a los hechos: resulta que el *Imperio* hoy en día está encarnado en un Estado-nación llamado Estados Unidos, que lejos de estar en proceso de disolución se fortalece militarmente, fortifica sus fronteras precisamente para impedir que penetre en *su* territorio la fuerza de trabajo móvil, desarraigada, la indeseable "muchedumbre"; un Estado-nación que exige a los otros la apertura total de sus mercados, mientras utiliza todo tipo de subsidios y medidas proteccionistas en la competencia económica frente a sus rivales, los que por cierto también son Estados con sus propios intereses nacionales. Por eso, no es muy diferente la actitud del gobierno de Estados Unidos frente a los indocumentados mexicanos o centroamericanos, que la de los gobiernos europeos ante los *sin papeles* africanos.

***Vivimos una fase mórbida del capital... El Estado nacional le estorba pero todavía lo necesita; considera innecesaria a la clase obrera pero no puede vivir sin ella...***

Así pues, parece necesario enfocar este asunto desde una perspectiva histórica, entendiendo que el Estado-nación surge paralelamente e interrelacionado con la emergencia del modo de producción capitalista. Cuando Negri y Hardt plantean en su libro que hoy el imperialismo ha sido sustituido por el *Imperio*, entendido como una "nueva" fase del capitalismo, la cual ligan con la declinación del Estado-nación, necesitamos llevar hasta sus últimas consecuencias su argumentación y plantearnos una pregunta indispensable: ¿actualmente el Estado-nación ya no es necesario para el funcionamiento capitalista?

Además, cuando se habla del "debilitamiento" del Estado lo que en realidad se quiere decir es que éste ya no tiene el mismo peso económico que tuvo durante las casi cuatro décadas que duró la *guerra fría*. Esto es cierto, pero no olvidemos que el Estado llamado *de bienestar social*, *benefactor* o *populista* sólo es una *forma* del Estado capitalista, que surge en un contexto histórico de gran inestabilidad social, de efervescencia política: cuando el capitalismo se enfrentaba al grave peligro de la atracción que la revolución y la perspectiva socialista tenían sobre muy amplios sectores de la población en todo el mundo.

Hoy todo eso ha cambiado: desaparecido el *campo socialista* el papel del Estado capitalista necesariamente se reubica. Pero el Estado en su esencia sigue siendo necesario para el funcionamiento del capitalismo. Lo que ha cambiado es su objetivo: antes éste estaba fundado en la necesidad de regular, por lo menos parcialmente, *los factores de la producción*; hoy, busca regular los flujos del capital, tanto desde el punto de vista interno como del externo. Para esto tiene que cambiar. Otra función que tiene es la de ser garante del flujo del capital global —ya no sólo nacional, como antes— que se manifiesta en sus fronteras, lo que Alvater ha bautizado como "Estados de seguridad interna".

Con esto queda claro que la actual fase que vive el capitalismo implica una metamorfosis de los espacios, los ritmos y los tiempos de la política; vivimos una crisis de los mecanismos de regulación nacional, sin que exista aún una regulación trasnacional coherente. Lo que pasa frente a nuestros ojos es la desintegración del viejo orden secular —que comenzó con la caída del muro de Berlín, pero que todavía no concluye— de los Estados nacionales, con su territorio, su mercado interno, su riqueza, su ideología..., sin que en el horizonte un nuevo orden secular emerja. Vivimos una fase mórbida del capital en la que, si bien están claros sus objetivos, no tiene todavía los instrumentos para lograrlos. El Estado nacional le estorba pero todavía lo necesita; considera innecesaria a la clase obrera pero no puede vivir sin ella; quisiera tener un solo ejército pero cada Estado desconfía del otro; si bien el capital sigue sin tener patria, existe en su seno una súper potencia militar sin parangón en la historia de la humanidad.

Todo esto da como resultado un intrincado proceso de dominación que podría resumirse, usando las palabras de Joachim Hirsch, de la siguiente manera: "Si alguna vez el concepto tradicional de la política estuvo relacionado esencialmente con el Estado moderno, concebido como soberano, entonces se deriva de lo anterior que aquel concepto también hoy pierde su fundamento. Si hasta ahora la anarquía del mundo de los Estados era el principio de organización política determinante del capitalismo mundial, entonces hoy su lugar lo ocupa la anarquía de un imperio casi omniabarcante, atravesado de un

extremo al otro por conflictos y contradicciones. Se trata de un imperio controlado por un entramado jerárquicamente estructurado de Estados, organizaciones internacionales, consorcios multinacionales y —no en último término— organizaciones criminales de tipo mafioso"[4].

El que la izquierda pueda tomar o no el gobierno, o el aparato de Estado, no tiene hoy la misma importancia que se le asignaba todavía en la década de los setenta. Este hecho no tiene que ver con un proceso de conservadurismo social, como algunos han querido señalar, sino con algo mucho más profundo: un cambio estructural de los mecanismos políticos, sociales y económicos que le dieron la centralidad al Estado y que ahora ya no existen.

Y esta constatación marca algo esencial a tomar en consideración: el conjunto de revoluciones se dieron en el marco del Estado nacional. Y esto fue así porque, como señala Daniel Bensaid: "Al momento de la primavera de los pueblos, el espacio estratégico de la política, donde se encontraba el nudo de la correlación de fuerzas, era el del Estado nacional. Por eso para los autores del *Manifiesto Comunista*: 'el proletariado de cada país debe en primer lugar conquistar el poder político, erigirse como clase dirigente de la nación, convertirse en la nación en sí mismo'. Pero la estrechez y exclusivismo nacional deviene, día con día, cada vez más imposible, los mismos Marx y Engels lo señalaron. Eso que era verdad en 1848 lo es más que nunca en nuestros días"[5].

## Y ¿dónde está el piloto?

El proceso de desestructuración y fragmentación que ha significado el llamado *neoliberalismo* ha traído como consecuencia un cambio importante en el modelo de organización productiva y en la ideología que de allí se desprende; un aspecto muy importante ha sido la modificación del papel jugado por los partidos políticos.

Las transformaciones productivas y de organización de la producción; las modificaciones en el discurso y en la teoría; la fragmentación de las organizaciones sociales; la desorganización de la respuesta social; la criminalización de la sociedad; la transformación del Estado benefactor en un Estado de seguridad interna, han sido acompañadas por la transformación del mecanismo de representación, de su ubicación programática y de su papel al interior del Estado mismo: de los partidos políticos.

La vieja estructuración de los partidos, que representaban sectores sociales y por lo tanto intereses específicos de esos sectores sociales, entró en una profunda crisis en función de la reorganización productiva. Los partidos han pasado a ser más un mecanismo de regulación y de integración a la forma estatal dominante.

El moderno partido de masas aparece como un partido *cuasi* estatal con un alto grado de centralización, dominado por élites burocráticas y, al mismo tiempo, caracterizado por una base social y un programa muy nebulosos. Los rasgos típicos incluyen grandes privilegios jurídicos así como el creciente financiamiento público, el cual, a su vez, conduce a un mayor alineamiento de sus miembros.

La política y los partidos resienten una especie de limitación que los hace aparecer más alejados de los problemas sociales. Al debilitar a los viejos partidos tradicionales, éstos son transformados en simples agencias electorales sin peso en la vida social.

***La vieja estructuración de los partidos, que representaban sectores sociales... entró en una profunda crisis en función de la reorganización productiva***

El resultado pretendía ser el siguiente: un Estado débil en el terreno de la producción pero fuerte en el del control social, una estructura social fragmentada y atomizada, una sociedad criminalizada desde el poder, un canto al individualismo y a aceptar como horizonte máximo de expresión política la participación electoral.

Este proceso se ha venido profundizando en los últimos años. El viejo político populista y corrupto ha sido sustituido por lo que se ha denominado como el "político de la ganancia", o lo que otros han llamado "los políticos del éxito económico", auténticos *bosses* al interior del poder político. Lo que estos funcionarios buscan es el fortalecimiento de los grandes oligopolios, facilitando todos los recursos del Estado para lograr generar niveles de ganancias muy altos. Desde luego, esto incluye informes secretos y privilegiados, asesoría jurídica gratuita, avales frente al capital mundial, préstamos especiales a

tasas de interés ridículas, rescates económicos onerosos, la utilización del Banco Central como simple instrumento del capital privado, desvío de recursos incautados por el Estado, protección ante posibles alianzas de los empresarios con los capos del crimen, etcétera.

Al darse esta fusión entre el político y el empresario se rompe con el criterio clásico establecido en el sentido de que, supuestamente, el administrador del Estado debería funcionar para el bien público de una manera racional e impersonal, y que el empresario debería buscar la máxima ganancia por medio de su participación en la competencia del mercado. Insistiendo en la importancia de mantener separadas ambas esferas.

En el caso del Estado actual los funcionarios no actúan de una manera impersonal ni mucho menos racional y, desde luego, no les preocupa en lo más mínimo el bien público; lo único que les interesa son las ganancias privadas. Y el empresario, que se la pasa haciendo ideología sobre la importancia del mercado como el gran regulador de la economía, en la práctica actúa totalmente vinculado al Estado para lograr sus ganancias de manera sucia. Con lo cual queda comprobado que la famosa *Ley de la oferta y la demanda* sigue siendo uno de los grandes mitos del capitalismo, en tanto que ésta siempre se ve afectada por una serie de mecanismos exteriores.

En el caso de los empresarios se contrata a una serie de individuos que forman o formaron parte del aparato de Estado y ahora, camuflados en despachos de consultores, actúan como mediadores entre el poder público y el interés económico particular. Individuos que conjugan la mediación en asuntos lícitos e ilícitos y, en general, la participación a título personal en la actividad económica, con la mediación política en el sentido tradicional. Todo esto ha permitido una imbricación Estado-mercado-crimen con lo cual los dos primeros elementos se desvirtúan.

Este tipo de relación requiere de partidos débiles. Varios analistas del Estado dieron la explicación clásica de la relación entre la existencia y desarrollo de la corrupción política y la debilidad de los partidos políticos y, por lo tanto, de las instituciones republicanas que se desprenden de un sistema de partidos. En el caso de México, la inexistencia hasta la actualidad de un sistema regular de partidos políticos los hace más proclives a caer en, cobijar o tolerar, la corrupción sin poder plantear una alternativa global, más allá de una cada vez más tímida denuncia.

En conclusión, la crisis de los partidos políticos y de una forma de entender y hacer política no es producto de la maldad de tal o cual proyecto, o de tal o cual dirigente. El tiempo y el espacio donde se movían los partidos políticos —tanto de derecha como de izquierda—, el Estado nacional, ha sido modificado de una manera fundamental. En ese contexto, la razón histórica de los partidos políticos: la de representar intereses históricos de clases sociales o de fracciones de las mismas, ya no tiene razón de ser.

Joachim Hirsch lo plantea de la siguiente manera: "La decreciente capacidad configuradora de la política estatal, unida a las crecientes desigualdades y fragmentaciones sociales, desemboca en una situación que podría caracterizarse como una crisis de representación profunda y de largo alcance. Ya a finales de la década de los sesenta Johannes Agnoli, con relación a los 'partidos políticos fordistas', hablaba del surgimiento de 'un partido virtual de la unidad', dentro del cual las disputas y los conflictos sobre el orden y desarrollo de la sociedad desaparecerían a favor de un mero conflicto de dominación entre cuadros de funcionarios políticos en competencia recíproca"[6].

Un "partido virtual de la unidad", disfrazado de dos, tres, cuatro, o los que sean. El partido virtual de la unidad existe en México, en Estados Unidos, en Francia, en Japón, en Alemania, en Gran Bretaña, en Brasil, etcétera. Por eso, a diferencia de lo que sucedió durante las primeras siete décadas del siglo XX —podríamos decir que hasta el triunfo de Mitterrand en 1981, en Francia—, qué partido gane la elección en tal o cual país ha perdido significado. El ejemplo de México es en sí mismo revelador. Se logró tirar al Partido Revolucionario Institucional (PRI) para que la misma política económica y social que el PRI había impuesto, continuara aplicándose.

La crisis de representación y el descrédito muy invocado de la política no son sino el reflejo de algo más profundo: la transformación del Estado nacional. Y no hay que olvidar que éste fue el Leviatán de esa modernidad. Todo esto ilustra el riesgo anunciado por Hannah Arendt: "Que la política desaparezca completamente del

mundo, que la ciudadanía sea triturada por la automatización del horror económico —lo que algunos llaman progreso".

La profunda incapacidad de los líderes de los partidos de izquierda (con algunas excepciones como Refundación Comunista) para realizar un diagnóstico de los cambios fundamentales que se han dado en el mundo, los imposibilita para vincularse sanamente a los nuevos movimientos sociales; para poder ser un instrumento y un vehículo de la acción social. La mayoría de las veces, solamente han buscado encauzar a los movimientos para sus fines electorales.

La única respuesta común ha sido luchar por dejar de parecer de izquierda: y se disfrazan de centro. Tan regular es el disfraz que están a punto de lograr su conversión. Por desgracia, para ellos, esa lucha por el centro es uno de los grandes mitos de la "ciencia" política moderna.

Según esto, *ser* de centro y *estar* en el centro es la quintaesencia de la modernidad. Ser moderno es ser repelente a los extremos. Pero *ser* y *estar* en el centro no es muy complicado; el centro es tan grande que admite a partidos y políticos supuestamente disímbolos: al partido republicano y al demócrata de Estados Unidos; a los conservadores y laboristas ingleses; a populares y socialdemócratas del Estado Español; a los gaullistas y a los socialistas franceses; a los cristianos y socialdemócratas alemanes. Es decir, a Bush y a Clinton; a Tatcher y a Blair; a Aznar y a Felipe González; Chirac y Jospin; Khol y Shroeder. En México el sueño es que el centro agrupe al Partido Acción Nacional (PAN), al PRI y al Partido de la Revolución Democrática (PRD). A Fernández de Cevallos con Roberto Madrazo con Amalia García o Jesús Ortega.

Pero el centro es realmente como la metáfora de San Agustín, quien decía que en la punta de un alfiler cabía toda la corte celestial. El centro no es una ubicación geográfica, es una ideología (falsa conciencia) que busca propagar una forma de ver y entender la vida, el mundo. El centro es un mito de la derecha que sólo busca eliminar los conflictos, disolver las antagonías: por medio de un método, convertirlas en discrepancias susceptibles de ser negociadas.

De esta manera, los obreros y los burgueses no son antagónicos sino ciudadanos que tienen algún nivel de discrepancia que puede ser resuelta. Así, la política se convierte en el arte de lo viable, de lo posible y abandona el concepto del arte de lo necesario —real y racional, por lo tanto libre. Es decir, abandona el principio esperanza, para adoptar el principio realidad.

Abajo, la gente observa este proceso con una gran indiferencia. En especial es entre los jóvenes que esta indiferencia es absoluta.

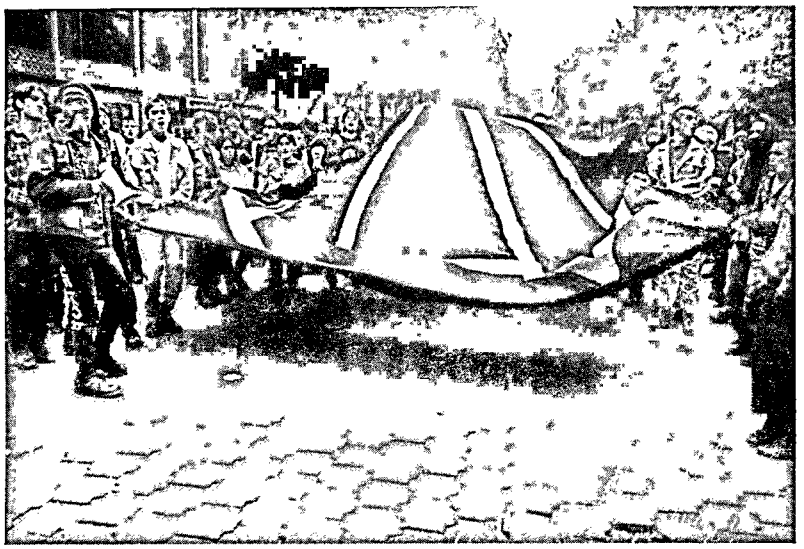
En función de lo anterior, no cabe duda, el mundo ha venido avanzando (o retrocediendo) hacia la derecha.

Pero ese avance no tiene solamente que ver con éxitos electorales de los partidos de la derecha o de la extrema derecha; en última instancia, éste es un aspecto fenoménico del problema.

El Estado benefactor fue señalado como fuente de corrupción y de ineficacia, lo mismo que como freno de la competencia y de la productividad. Paralelamente, se vivió una transformación tecnológica que trastocó todas las relaciones de producción en el ámbito internacional. La utilización de la microelectrónica, la informática, la biotecnología, etcétera, no sólo para apresurar los ritmos y cadencias en la producción, sino sobre todo para expropiar el saber obrero, representó un gran mecanismo de desorganización laboral. Cada robot, o cada máquina herramienta de control numérico significó la expropiación del saber del mundo del trabajo y el lanzamiento al desempleo de millones de trabajadores.

El mundo laboral fue echado por la borda y con él toda una serie de conquistas sociales en educación, salud, vivienda, etcétera. Todo esto permitió un cambio cultural: la solidaridad, lo social y lo público se replegaron, avanzando el hedonismo, lo individual y lo privado.

En 1979, André Gorz, un teórico francés, escribió un libro cuyo título tiene algo de profético: *Adiós al proletariado*. Quizá hubiese sido más correcto decir: adiós al proletariado de finales del siglo XIX y de casi todo el siglo XX. No tanto por el argumento tecnológico que Gorz daba, sino por algo más profundo: El mundo del trabajador de *Germinal* de Zolá, de *La Madre* de



Gorky, de *Il Compagni* de Monicheli, de *La Huelga* de Eisenstein, del obrero de Turín de los años veinte, del minero de Asturias de los treinta, de los estibadores de Polonia en los cincuenta, de los metalúrgicos alemanes de los años sesenta y de los mineros de Gales de los años setenta, había terminado. La clase obrera fue transformada radicalmente, frente a nuestros ojos.

En México esa realidad es apabullante, aunque contiene un germen nuevo: la mayor parte del proletariado manufacturero trabaja en las maquilas; está compuesto mayoritariamente por mujeres; una parte importante de ellas son indígenas; con un porcentaje significativo de niños. No tienen la menor tradición sindical, pero tienen una fuerte tradición comunitaria. No conocen las huelgas, pero sí las rebeliones. No saben cantar la Internacional, pero sí el himno zapatista.

Un mundo se cayó; la derecha ha impuesto, hasta hace poco tiempo, los marcos del debate. Y aquí, cuando hablo de derecha no me refiero a fenómenos fascistoides tipo Le Pen en Francia, o los de Austria, o los de Holanda, sino a la derecha tipo Berlusconi en Italia, Aznar en el Estado español, Chirac en Francia y, desde luego, Tony Blair y Gerhard Schroeder, ambos socialdemócratas, en Inglaterra y Alemania.

Frente a esta situación, el problema es que la mayoría de la izquierda internacional no sólo no promueve un proyecto alternativo al hegemónico, sino que ha sido parte sustancial de la construcción del mismo.

La derecha avanza porque la izquierda retrocede, esto es un axioma. El retroceso de la izquierda abarca los aspectos teóricos y prácticos de su propuesta. La izquierda está dividida entre los que se aferran a viejas herramientas (distribución del ingreso; defensa del Estado benefactor; construcción de partidos revolucionarios —que en la lucha por el poder se mimetizan con la forma de actuar de la derecha—; una vanguardia revolucionaria que ilumina el camino de las clases populares; un programa especie de evangelio, bueno para todos los tiempos; hipótesis estratégicas a partir de diseños analógicos, etcétera) y la otra izquierda, la que se declara moderna o nueva y que no hace otra cosa que repetir los planteamientos de los socialdemócratas de principios del siglo XX; la que en aras de que no le digan contestataria hace propuestas a los dueños del poder para que sean menos malos y exploten con menos violencia a los pobres; la que busca humanizar lo inhumano; que opera con realismo y por eso busca limar las aristas más filosas del neoliberalismo.

## Conclusión

Quien más se ha acercado a una definición de lo que está pasando ha sido el Subcomandante Marcos: *"¿Las megápolis sustituyen a las naciones? No, o no sólo. También las incluyen y les reasignan funciones, límites y posibilidades. Países enteros se convierten en departamentos de la megaempresa neoliberal. El neoliberalismo opera así la*

***destrucción/despoblamiento*** *por un lado, y la* ***reconstrucción/reordenamiento*** *por el otro, de regiones y de naciones para abrir nuevos mercados y modernizar los existentes.*

*Si las bombas nucleares tenían un carácter disuasivo, intimidatorio y coercitivo en la III Guerra Mundial, en la IV conflagración mundial no ocurre lo mismo con las hiperbombas financieras. Estas armas sirven para atacar territorios (Estados Nacionales) destruyendo las bases materiales de su soberanía nacional (obstáculo ético, jurídico, político, cultural e histórico contra la globalización económica) y produciendo un despoblamiento cualitativo en sus territorios. Este despoblamiento consiste en prescindir de todos aquellos que son inútiles para la nueva economía de mercado (por ejemplo los indígenas).*

*Pero, además, los centros financieros operan, simultáneamente, una reconstrucción de los Estados Nacionales y los reordenan según la nueva lógica del mercado mundial (los modelos económicos desarrollados se imponen sobre relaciones sociales débiles o inexistentes)"*[7].

Destrucción/despoblamiento. Reconstrucción/reordenamiento. El viejo territorio homogéneo no existe más: fue destruido. Algunas veces porque fueron utilizados como pretexto para reordenar el tablero mundial, y por lo tanto fueron bombardeados, y otras simplemente por medio de planes de ajuste, cartas de intención, medidas especulativas, ensayos económicos, etcétera. Después se pasó a la reconstrucción y al reordenamiento, habiendo evacuado las bases materiales de la soberanía. Así, ésta no pasa de ser una palabra para la galería, buena mientras se desarrollan las campañas electorales, pero completamente inútil cuando se llega al gobierno. Para ponerlo de una manera plástica: no se puede anunciar que se le darán los tres alimentos a todo un pueblo y al mismo tiempo señalar que se respetarán todos los acuerdos financieros firmados con los organismos internacionales, en especial, los que tienen que ver con la deuda externa. O se paga o se come. Y si no se paga, inmediatamente se vienen encima todas las hiperbombas financieras, las campañas de desprestigio, pasar a formar parte del "eje del mal" y eventualmente un posible bombardeo con aviones no tripulados y un desembarco de soldados de la Organización del Atlántico Norte o de la Organización de las Naciones Unidas.

Ni modo, para cambiar un país es indispensable cambiar al mundo. No sabemos si en el futuro el mundo será gobernado por una mega corporación, en todo caso, eso dependerá de lo que haga la "multitud" (según la tesis de Negri y Hardt) o las clases sociales, o la sociedad civil internacional. Lo que sí sabemos es que actualmente las grandes compañías, los empresarios, la gente ligada a los consorcios multinacionales, cada vez menos requiere de intermediarios para gobernar. En todas las naciones están ocupando los puestos de mando claves del Estado, que algunos han llamado "posfordista": Magnates de la industria del petróleo y el gas, como Bush y Cheeney gobiernan, ni más ni menos, que al *Imperio*, y no es el único caso.

Lo nuevo, lo interesante, es que en paralelo de este proceso un nuevo movimiento social se está construyendo en el ámbito internacional. Un movimiento global de rebeldía. La expresión de éste ha sido tan poderosa que ha incomodado, generando su repudio, a una parte importante de la izquierda organizada, de los intelectuales orgánicos y, también, de los inorgánicos —esos que en su pánico por enfrentarse a lo desconocido, hacen de la ignorancia su soberbia, y hablan de una militancia partidaria que nunca han tenido.

Una parte de ese movimiento, la que no actúa en función de su Estado nacional, ha sacado la conclusión correcta: enfrentar al neoliberalismo y a la globalización realmente existente requiere de una red con una visión y una propuesta global. Por eso no es exagerado decir: "Un fantasma recorre el mundo, el fantasma de la rebeldía". ★

*Leviatán: Monstruo acuático de la mitología fenicia, retomado posteriormente en la Biblia, como símbolo del paganismo. Thomas Hobbes lo retomó para definir al Estado moderno.

**Trilateral: Creada en 1973 por David Rockefeller. formada por los grandes empresarios transnacionales del mundo, lo mismo que por representantes de la clase política mundial y por investigadores de las grandes universidades.

1 Ávalos Tenorio, Gerardo: *Leviatán y Behenoth*

2 Revelli, Marco: "Los límites de la globalización". Revista *Viento del Sur* Num. 14

3 Mandel, Ernest: *El dinero y el poder*. Editorial Siglo XXI.

4. Hirsch, Joachim: ¡Adiós a la política!, revista *Viento Sur* Num.17

5. Bensaid, Daniel: *Le sourire du spectre*. Editions Michalon.

6. Hirsch, Joachim: ¡Adiós a la política! op. cit.

7. Subcomandante Insurgente Marcos: Siete piezas del rompecabezas mundial. Ediciones del Frente Zapatista de Liberación Nacional Num. 3

# Recuperemos nuestras palabras

Javier Elorriaga Berdegué

*Y cual si fuera la espuma*
*De un anuncio de cerveza,*
*Una mafia me ha vendido ya*
*La forma de mi cabeza*

(Rockdrigo González)

A lo largo de la historia, la relación causa-efecto siempre ha sido disfrazada por el discurso ideológico desarrollado desde el poder. Se trata de que los dominados nunca sepan qué es lo que verdaderamente hace que su presente sea como es, sin ninguna aparente posibilidad de poder ser de otra forma.

Fuerzas naturales, dioses, antepasados, ayudaban a explicar el control del presente: siempre había algo que lo explicaba todo, aunque fuera imposible de probar, para hacerle ver al dominado que las cosas son como son y así tienen que ser. Cuando estas explicaciones no bastaban, una buena presión física, represión pues, completaba el cuadro.

El sistema capitalista no escapó a estas formas de ejercer el control. Nacido del despojo absoluto de los medios de producción de los productores directos, pronto tuvo que borrar el pasado inmediato, ocultar el origen de la acumulación privada y hacerle ver al trabajador que desde siempre, la mayoría, que no tiene nada más que su fuerza de trabajo, tenía que trabajar para otros pocos, que lo tienen todo. Si se esforzaban mucho, tal vez podían llegar algún día a ser también como los patrones, abrir su propio negocio y contratar a otros para que trabajaran para ellos.

Que de cientos de millones de seres humanos, sólo unos cuantos logren tan "loable fin" poco importa, la posibilidad está dada y por lo tanto el capitalismo se jacta de ser un sistema justo, igualitario, con iguales posibilidades para todos.

Así, año tras año, siglo tras siglo, fue metiéndonos en la cabeza que la riqueza privada tiene su origen en el trabajo individual honesto, nada que ver el trabajo no remunerado y la apropiación privada de la producción socialmente generada; o que el subdesarollo tenía que ver más con la corrupción y la indolencia de los "pueblos atrasados", que con un orden mundial impuesto por la fuerza, basado en la injusta distribución del trabajo, el saqueo de los recursos naturales, la imposición de mercados, etcétera. Nuevas fuerzas mágicas —en tanto que nadie se puede explicar como funcionan, y sin embargo se usan para justificar cualquier cosa que pase— aparecieron desplazando a los antiguos dioses: el libre mercado, el dinero, la propiedad privada.

La justificación del mundo económico está pues desarrollada y perfectamente engrasada. Cada año se entrega un premio millonario a quien nos aleje un poco más de los elementos teóricos que nos ayuden a entender cómo funciona el capitalismo; cada año se cierra un curso más de economía política en cualquier universidad del planeta; a cada rato un político más miente sin rubor ante las cámaras de televisión, cuando explica que la actual recesión es un bien divino para probar nuestra paciencia frente a los dioses del mercado.

En la calle, nos queda muy claro que cada vez más estamos peor, más pobres, aunque ya ni siquiera valga la pena preguntarnos porqué. No tenemos tampoco elementos para entenderlo, más allá de que los políticos son unos rateros, por eso hay que cambiarlos de vez en cuando, cuando se puede, y traer a otros, a ver si hay suerte de que sean menos rateros. El mundo ideal de la democracia capitalista pues.

Pero no basta con ocultar el origen de la ganancia privada capitalista, es necesario que nada se entienda, para que así nada se pueda cambiar. Por eso, dentro del caos generalizado que propaga el neoliberalismo a nivel mundial, algo parece coherente: su discurso ideológico.

***Las palabras son acotadas por el mundo de "lo posible" y por lo tanto reducidas a los márgenes que el control desea, que el poder dispone para los subordinados.***

La economía puede mostrar signos desastrosos; los pobres son cada vez más pobres; en las guerras son cada vez más las bajas civiles que las militares; los recursos naturales se acaban; la contaminación crece tanto que está volviendo loca a la mismísima estratósfera, que a su vez genera que el niño y la niña vuelvan locos a océanos, costas y costeños; y sin embargo el discurso neoliberal nos habla de que éste es el mejor de los mundos posibles. Y además el único que puede ser, pues la historia ha demostrado, dicen, que no hay posibilidad de cambio, más que para peor. Así, el desorden mundial tiene un discurso de estabilidad y conformismo.

Discurso que tiene también sus justificaciones y repercusiones dentro del mundo de la política y lo social.

Citamos aquí a John Berger: *"El siguiente paso es rechazar todo el discurso de la tiranía. Sus términos son una mierda. En sus pronunciamientos interminablemente repetitivos, en sus anuncios, en sus conferencias de prensa y en sus amenazas, los términos recurrentes son: democracia, justicia, derechos humanos, terrorismo. En el contexto cada una de estas palabras significa lo opuesto de lo que alguna vez significaron. Han traficado con cada una de ellas y las convirtieron en lenguaje cifrado de pandillas, le fueron robadas a la humanidad...*

*El mecanismo político de la nueva tiranía —aun cuando requiera de tecnología muy sofisticada para funcionar— es bastante simple. Usurpar las palabras democracia, libertad, etcétera. Imponer las nuevas formas de obtener dividendos y un caos económico por todos lados —no importan los desastres. Asegurar que las fronteras tengan un solo sentido: abiertas para la tiranía, cerradas para los demás. Y eliminar toda oposición llamándole terrorista."* (John Berger, aparecido en *La Jornada*)

Si todo se vende y se compra, las conciencias, los programas políticos, los principios, el mundo y la representación que de él tenemos no podían quedar fuera de la compra-venta. Ya no hay valores éticos, sino "realidades", ya que para el capital es lo mismo decir realidad que decir mentiras únicas. Lo que antes valía para un bien común, es ahora romanticismo estéril, cuando no utopía o simplemente estupidez y pensamiento de desadaptados.

Las palabras, como representación del mundo que vivimos, no podían escapar a esta ilógica.

Las palabras son acotadas por el mundo de "lo posible" y por lo tanto reducidas a los márgenes que el control desea, que el poder dispone para los subordinados.

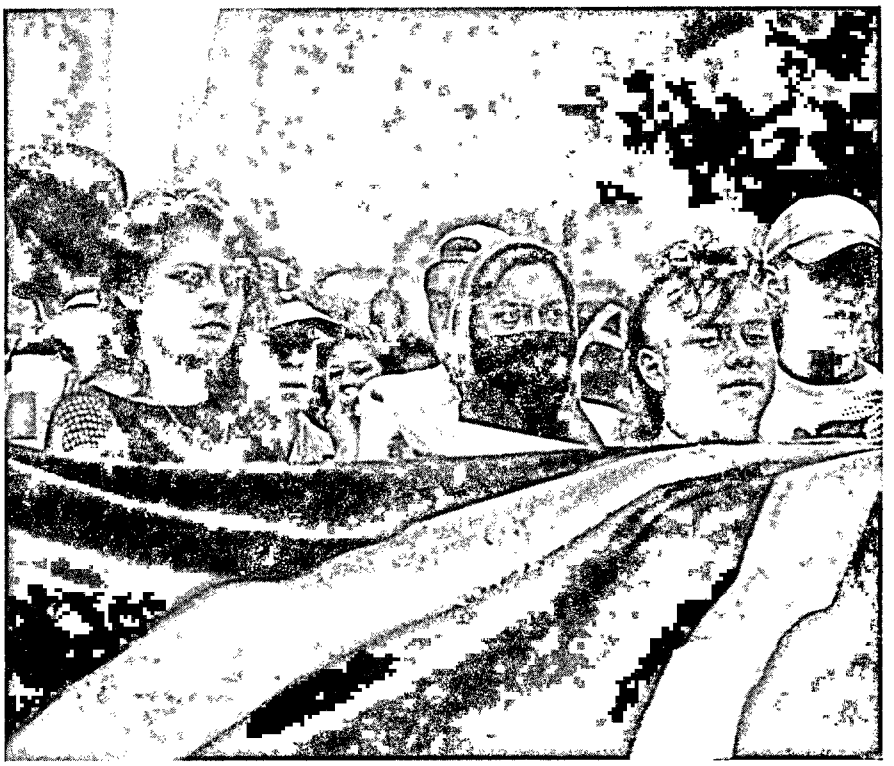
Democracia es pues competencia electoral; justicia, un final feliz para la película de moda; libertad, el poder envidiar a quienes tienen lo que nosotros jamás podremos comprar con nuestro salario. Los significados reflejan el mundo "real", basta de sueños.

La "política de lo posible" va ligada a la democracia posible, a la libertad posible, a la justicia posible. El ser humano tiene que pensar en "lo posible", es decir, en la inmovilidad e invulnerabilidad del sistema; las cosas son como son y nada puedo hacer para cambiarlas. Seamos enanos mentales.

Si las palabras adquieren esperanza, es decir futuro, pueden llevar a la acción con esperanza, es decir, por el cambio.

Por eso hay que quitarles sus aristas más filosas a las palabras, mientras se intenta, desde el discurso, limárselas también al neoliberalismo. Que esto lo haga quien controla o vive del poder es explicable; que lo haga quien se dice oposición y hasta izquierda, es, más que cinismo, complicidad. ¿Ejemplos?

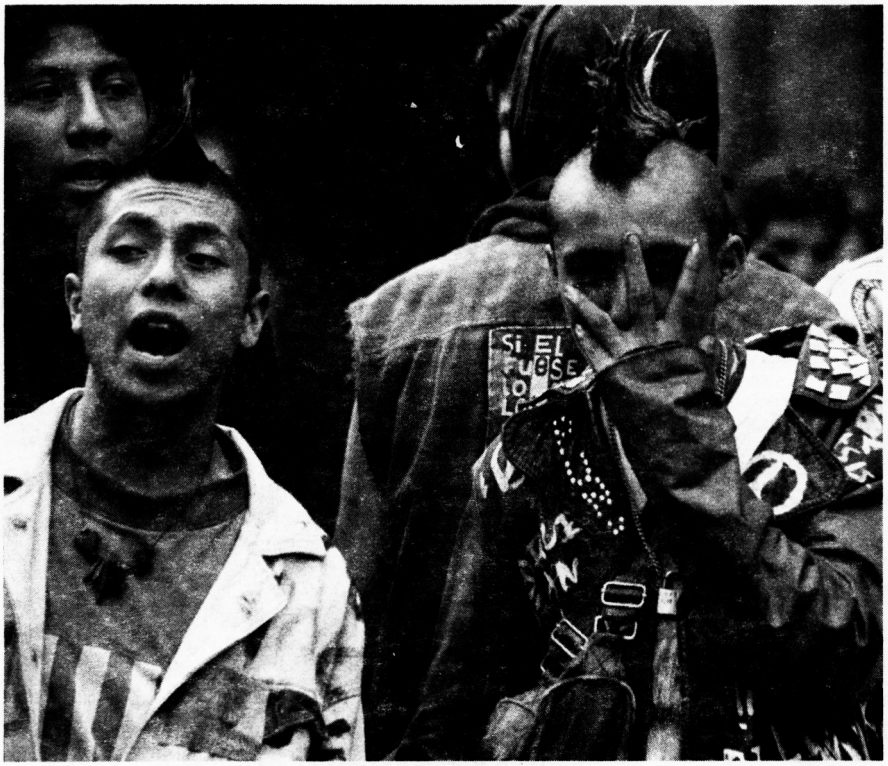
Seguramente todos recuerdan ese primero de enero de 1994, cuando desde las montañas del sureste mexicano surgió un ¡*Ya Basta!* que removió la conciencia, no sólo en México sino en varias partes del mundo. Ese ¡*Ya Basta!* fue demoledor para la clase política en su conjunto porque venía respaldado con la vida y la sangre de miles de indígenas, no porque fuera una ocurrencia literaria. En contraste, vemos a la izquierda partidaria mexicana realizando una consulta por "las prioridades nacionales" —prioridades que



*Si las palabras adquieren esperanza, es decir futuro, pueden llevar a la acción con esperanza, es decir, por el cambio.*

por otra parte decidieron unos cuantos desde la capital— que fue acompañada por la consigna Ya Basta, nada más que le agregaron un lastimero "¿no?". Miren la frase completa: "Consulta por las prioridades nacionales, ya basta ¿no?". Lógico pues que ese ya basta no lograra conmover ni siquiera a la mayoría de los miembros del partido u organizaciones no gubernamentales participantes, mucho menos preocupar a la clase política en su conjunto y no digamos al poder. Con contestarles no, punto y aparte, se acabó el reto. Y eso sin decir nada sobre la práctica atrás de las palabras. ¿Qué plantean ante el NO seguro como respuesta por parte del poder? Que esperemos pacientemente a que se inicie el siguiente periodo de sesiones del Congreso, para que ahí los legisladores defiendan gallardamente las "prioridades nacionales" —seguramente, de la misma manera como defendieron los Acuerdos de San Andrés (cambiando todo su sentido) o como lo hicieron con la Convención Interamericana contra la Desaparición Forzada de Personas (poniéndole dos cláusulas que otorgan impunidad a los militares represores). Sí, como no.

Así, de la misma forma que lo hace al reducir la práctica política exclusivamente al campo de lo electoral, la clase política ayuda al poder generando confusión con la usurpación de las palabras, acotando sus significados a lo deseable por el poder mismo. No hay que dar opciones, éstas están delimitadas por el poder de compra, no por el deseo emancipador.




Hablemos así, por ejemplo, del eslogan del gobierno de la ciudad de México: *la ciudad de la esperanza,* y comparémoslo una vez más con lo que millones de personas sentimos desde aquel primero de enero del 94 con el levantamiento zapatista, por poner una fecha clara. Esa era, es, la esperanza de transformar al mundo con la participación de todos, de construirlo con libertad, democracia y justicia, como un mundo donde quepan todos los mundos.

¿Cuál es la esperanza concreta que nos ofrece el gobierno de la ciudad de México? ¿la de Giuliani y su *cero tolerancia* pagada por los empresarios, para poder limpiar la calle de indeseables, por su nula capacidad adquisitiva, mientras las grandes mafias siguen tan campantes? ¿la de encuestar por teléfono si queremos más obras viales? ¿la que reduce el futuro a recibir vales y algunos pesos otorgados desde las estructuras clientelares del Estado? Es la esperanza acotada, gris y triste de las pensiones y tortibonos, azul y fría de los controles policíacos, impersonal de las encuestas que sirven para ratificar decisiones ya tomadas. No es esperanza pues, es un eslogan publicitario, una envoltura para el engaño, una camisa de fuerza para la acción independiente y decidida por reconquistar los espacios públicos perdidos, la toma de decisiones colectivas siempre usurpada.

O qué decir del lenguaje empleado por el gobierno de Chiapas, que utiliza sin rubor alguno la palabra dignidad en desplegados pagados, dirigidos a culpar a las víctimas, tapar a los culpables y engañar a los lectores. O que a la guerra sucia que siguen llevando adelante los grupos paramilitares, el ejército federal y los distintos cuerpos represivos estatales y federales, se le llame, desde un foro gubernamental, ausencia de paz. ¿Hay alguna diferencia entre esta simulación del lenguaje y aquélla que utilizaban las autoridades estatales de sexenios pasados, encargados en éste de la seguridad, cuando al referirse a la guerra contrainsurgente utilizaban las palabras "conflictos intercomunitarios"?

¿Qué puede restituir el verdadero significado de las palabras, el darle valor al discurso ligado a la acción política?: la autoridad moral de quien las dice. Poco vale lo que se diga, lo importante es la acción que lo respalde.

Por eso mismo, no estamos perdidos ante la confusión reinante, tenemos una fórmula muy sencilla para saber si las palabras están siendo usadas para controlar o en su sentido generador de esperanzas, y por lo tanto de rebeldía: veamos qué está haciendo en realidad quien las está diciendo. No sólo desde dónde las dice, para que no se nos acuse de simplificar la acción política, sino con qué actos las está respaldando, si tiene autoridad moral o no para utilizarlas.

Así, sonarán muy distinto las palabras: democracia, libertad, justicia, esperanza, pronunciadas desde la clase política, que desde las compañeras y compañeros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Como bien dice, citándolo una vez más, Berger: *"Toda forma de confrontar a la tiranía es comprensible. Dialogar con ella es imposible. Para vivir y morir debidamente, las cosas han de nombrarse debidamente. Reclamemos nuestras palabras".* ★

# Desde la milpa se mira el mundo entero

Ramón Vera Herrera

*.. Pensamos que ya es suficiente, queremos ya ser.*
*Mirar un poco al horizonte*
*porque pensamos que el horizonte es la orilla.*
*Pero cuando llegas tú allá, el horizonte está más allá,*
*más, más: es una orilla que no tiene fin.*

Rómulo González Rebollar
(mazahua viejo de San Francisco Mihualtepec, estado de México)

*A diferencia de cualquier otra clase trabajadora y explotada, el campesinado se ha mantenido siempre a sí mismo y esto lo hizo, en alguna medida, una clase aparte. En tanto produjo el excedente necesario, se le integró al sistema económico-histórico-cultural; como se procuró su propio sustento, sobrevivió en la frontera de tal sistema...*

John Berger: *Puerca tierra*

*Y te crees tan listo, tan sin fronteras de clase, tan libre,*
*pero seguimos chingando a los campesinos, según veo*

John Lennon: *Working class hero*

## Guerra a los sobrevivientes

Vivimos una transición de época. Dicen que culminará cuando se haya impuesto en todos los rincones del globo una lógica de fragmentación y confusión. Imposible. Aunque abarque al mundo, geográficamente, no ha logrado invadir todos los tramados de relaciones, todas las veredas o enclaves de sentido existentes, ni sus hilos invisibles. Si así fuera, resistir este proceso no sería imposible sino inimaginable. Ni la resistencia ni la esperanza existirían como idea.

Todavía es incontrovertible que la mayoría del mundo es campesina —y para efectos prácticos alimenta al grueso de la población—, pero es cierto que nunca antes el embate contra la vía campesina fue tan frontal. En todo el mundo, no sólo en México, se quiere desaparecer a los campesinos, su tramado de relaciones.

Pero resulta, caray, que millones de campesinos, la gran mayoría abrevando de culturas indígenas, siguen dispuestos a sobrevivir.

La lucha por la tierra no es por un pedazo de suelo, por una cosa. La cosificación de la tierra es uno de los agravios que enlistan las comunidades.

La lucha por la tierra es una resistencia ante la avalancha de todo lo que se decide sin la anuencia y sin la participación de quienes guardan una relación con la tierra. La tierra no es una cosa, es una relación: de trabajo, de celebración, de entendimiento, de crianza mutua. El mero acto de fijarle un precio a la tierra de cultivo suena a afrenta; sean siete, setenta, siete mil o siete millones de pesos por metro. Porque, como decía uno de los campesinos de San Salvador Atenco entrevistados en el video independiente *Tierra sí, aviones no*: "nadie puede pagar lo que esta tierra puede producir: si la cuidamos, de aquí al fin de los tiempos, con el trabajo de mis hijos, mis nietos y los tataranietos de mis tataranietos". El argumento es incontrovertible. Por más "bien superior" que se pretenda invocar, cualquier expropiación añade otro elemento de agravio: la imposición.

Desaparecer a los campesinos, aparte de matarlos, implica condenarlos a su suerte en verdaderos enclaves de abandono, expulsarlos a la migración como jornaleros agrícolas, o convertirlos en frágiles obreros de las maquilas, esa forma moderna de explotación sin los controles que antes tenían como obligación las empresas.[1] Las relaciones se desmadejan, las comunidades se dividen (y hay intención de dividirlas), las mujeres defienden la comunidad, asumen trabajos y cargos, mientras los gobiernos hacen la guerra a la gente.

Los datos hablan por sí mismos: hay 160 millones de trabajadores migrantes en el mundo. La Ciudad de México es el espacio indígena más grande de todo el continente. En la capital se hablan 48 de las 56 lenguas de nuestro país. El campo se vacía, y cuando no, se reconvierte a barriada de un "medievo maquilero".

Es un mundo donde las decisiones las toma gente ajena, lejos y a destiempo, sin importar qué piensen los afectados. Donde leyes, programas, proyectos, presupuestos y educación son cárcel y exclusión simultánea. Es fuerza, insisten, que estemos solos ante la ley y ante la aplicación sesgada de la justicia. Los cambios son tantos que la gente se pierde y, al mismo tiempo, las personas y los colectivos resienten que se petrifiquen las condiciones de inequidad. En un mundo así, la comunidad campesina es una de las pocas defensas ante la enormidad, una herramienta de transformación y recreación de sentido. Tener tierra, practicando el autoconsumo, por más privaciones y trabajos que represente, es un resquicio, un refugio de independencia real ante el sistema que los quiere tragar. La defensa de la tierra y el territorio permite practicar un autogobierno, sistemas de cargo al servicio del pueblo, trabajo y visión en común.

No se trata de las comunidades ideales que los etnógrafos creyeron encontrar congeladas. Pese a la violencia y los problemas inherentes a todo conglomerado, estos colectivos reivindican la idea de lo comunitario: siguen creyendo en el ideal de lo social. No se trata de retornar a una era idílica de vida pastoral. Por el contrario, las comunidades campesinas (que en nuestro país son mayoritariamente indígenas) habrán de darse la oportunidad (porque nadie más lo hará) de transformarse en sus propios términos. Valorar, revivir y reivindicar su despreciada historia, en sus tiempos y a sus modos, seguramente llevará a confrontaciones con el universo que los excluye y aprisiona.

Hoy, toda comunidad es una bolsa de resistencia —sea que se organice para sobrevivir, para reflexionar sobre su condición, para protestar, para transformar condiciones locales y o coyunturales, sea que pase a la exigencia legal por los restrictivos canales legales y burocráticos, a la manifestación pública, a la acción directa, a la revuelta, o al levantamiento. Su mera existencia es una confrontación que le avienta a la cara del mundo una infinidad de historias no contadas. Y mientras desde el poder se afirma que por lo menos en trece entidades mexicanas hay "focos rojos", es decir, "conflictos intercomunitarios a punto de estallar", desde los propios pueblos la cosa se mira muy distinto. La distancia es tanta que hace poco unos comuneros wixaritari discurrían: "ya entendimos que es eso de los focos rojos de los que tanto habla el gobierno. Es que nos tienen puesto el alto. No quieren darnos luz verde".

Vámonos entendiendo: la lucha por la tierra y el territorio es la resistencia ante lo que se avecina como predicción por todo el México invisible. La gente de los pueblos de la Sierra Sur oaxaqueña, por ejemplo, sospechando que tras la matanza de Agua Fría no hay un conflicto intercomunitario que no pudiera haberse resuelto, afirman: "Nos quieren correr a los más posibles, ni nos preguntan, se quieren apropiar de recursos naturales, petróleo, biodiversidad, mano de obra, suelo, e imponernos una forma de vida, patrones de consumo, al tiempo que lo contaminan todo, dividen a las comunidades, introducen una educación menospreciativa, corrupción, prostitución, siembras ilegales, tráfico de enervantes y armas, y encima nosotros resultamos culpables". Y ellos saben. Parece que cuentan con pruebas de que existe la intención (aunque al final no se llevara a cabo) de aplanar el camino para enormes minas de hierro a cielo abierto en la zona, la construcción de un larguísimo ferroducto desde Zaniza y Textitlán, ahí nomás de donde ocurrió el asesinato de 27 campesinos, hasta Salina Cruz, inventando culpables de la matanza, dizque por conflictos intercomunitarios por la tierra, por los permisos forestales, que hasta la fecha no terminan por documentarse fehacientemente.

Hay guerra abierta, pues. Con el camelo de los conflictos intercomunitarios se afirma la mano paramilitar, como ya lo demostró Acteal, Agua Fría, Moisés Gandhi. Lástima que los conflictos intercomunitarios, o agrarios, así sin explicarse, no alcancen a iluminar lo que está en juego. (Además, en muchas zonas, como en la Sierra Norte de Veracruz, en Jalisco y Nayarit, la lucha en defensa del territorio es todavía contra los caciques, los narcos, los intermediarios).

## Rastros de una guerra

> *"Lo que amenaza la vida de la comuna [agraria] no es ni una inevitabilidad histórica ni una teoría; es la opresión estatal y la explotación de los intrusos capitalistas a quienes el Estado ha hecho poderosos a expensas de los campesinos. Mientras que la comuna es sangrada y torturada, sus tierras esterilizadas y empobrecidas, los lacayos literarios de "los nuevos pilares de la sociedad" se refieren irónicamente a los males infligidos a la comuna como si fueran síntomas de una decadencia espontánea e indiscutible, afirmando que está muriendo de muerte natural y que sería un acto bondadoso acortar su agonía".*
>
> Karl Marx, segundo y primer borrador de respuesta a Vera Zasulich, 1881[2]

La invasión europea no emprendió de golpe el desmantelamiento de las sociedades indias. El primer momento de *encomienda* permitió a los españoles, de acuerdo a John Tutino, "prosperar y gobernar con una mínima alteración de la estructura social existente" dejando en manos de las familias campesinas la tierra y el control de la mayor parte de la producción, pero dependientes de sus antiguos explotadores, ahora convertidos en cómplices e intermediarios.

Pero ocurrió que la población indígena disminuyó dramáticamente de cerca de 20 millones a menos de dos en un lapso muy breve, a causa de las enfermedades traídas por los europeos. Si la riqueza de estos conquistadores-empresarios estaba vinculada al producto del trabajo de la población indígena, a mediados del siglo XVI el recién instaurado régimen colonial entró en crisis. A partir de 1550 la Corona comenzó una regulación —que no existía— de los tributos de las *encomiendas* mediante administradores llegados de fuera. "Simultáneamente", continúa Tutino, "trabajaron con el clero para concentrar en pueblos compactos a los campesinos sobrevivientes, que vivían dispersos en el campo. El objetivo declarado de esa reubicación era una justicia más efectiva por parte de los funcionarios de la Corona y una cristianización más eficaz por parte del clero local"[3].

Esta política pública: una reorganización social y territorial, garantizó el asentamiento del aparato colonial, consiguió la primera "liberación" de las tierras ocupadas por los indios en vastas extensiones y desmanteló cualquier sentido territorial previo a la Colonia, aunque no su memoria. "Al reducir las tierras dispersas de los campesinos a parcelas contiguas, las autoridades coloniales forzaron el abandono de las grandes extensiones. Éstas pudieron ser otorgadas por el Estado a los españoles de provincia: encomenderos, comerciantes y funcionarios (o sus parientes). Esta concentración de las comunidades campesinas continuó hasta principios del siglo XVII. La concesión de las tierras así desocupadas a los españoles se aceleró en la década de 1570 y continuó hasta aproximadamente 1630"[4].

Se entiende entonces que la conquista del norte del país coincidiera con esta segunda etapa de refinamiento en los mecanismos coloniales y que algunos años después, en varias regiones de México, surgieran fincas que comenzaron a producir comercialmente para abastecer a las incipientes ciudades mineras del norte.

Pero la reducción y el repartimiento de trabajadores era insuficiente ante el emporio comercial que se soñaba. Los campesinos resistían las reubicaciones a los *repartimientos* cuando debían perder sus tierras. El Estado, incapaz de controlar la relación entre fincas y comunidades campesinas, y de apropiarse de más mano de obra eventual, permitió que las haciendas y las comunidades negociaran sus relaciones laborales a nivel local, permitiendo la existencia de comunidades "libres" a las que se les garantizaron títulos comunales primordiales, siempre y cuando tributaran a la Corona. Así, en el centro y sur sureste del país siguieron practicando la agricultura de subsistencia de la época

prehispánica, basada en el maíz, gozaron de una autonomía relativa en el gobierno de la comunidad, y mantuvieron a los *principales* como intermediarios en el sistema tributario y en el manejo de las tierras comunales.

Como aún ocurre hoy en Oaxaca y Chiapas, en Veracruz, Puebla, Morelos o Guerrero, las comunidades y sus tierras comunales se entremezclaban con haciendas y fincas en manos de la clase dominante. El hecho de que tales haciendas contrataran jornaleros estacionales que les ayudaran a "sembrar, cultivar y recoger sus grandes cosechas", permitió que los campesinos recibieran ingresos indispensables para sobrevivir. Esto creó una interdependencia entre las comunidades y el sistema de agricultura comercial ejercido en la Colonia y las insertó, en parte, en el sistema económico colonial.

Este cierto resquicio estabilizó a los campesinos siempre y cuando no abandonaran su comunidad natal —lo que los hubiera hecho perder sus tierras— y siempre y cuando la extensión de las tierras fuera lo suficientemente grande como para asegurar la subsistencia. "Allí donde la tierra era escasa o de mala calidad, la autonomía se reducía."

Fue también muy dependiente la relación con los mercados urbanos. La ciudad mercado se entronizó como llave de entrada y salida para diversas microregiones. En las zonas de vasta población indígena, donde el control de los campesinos tenía ya las connotaciones de racismo que siguen definiendo el espacio rural mexicano, las ciudades mercado se convirtieron en las verdaderas detentadoras del poder regional, porque ahí se cocinaban —y se cocinan— las manipulaciones políticas, sociales y económicas que regulaban las posibilidades de subsistencia de las comunidades asentadas. Urbes como Ciudad Real en los Altos de Chiapas; Ocosingo y Altamirano en las Cañadas limítrofes de la Selva; Tenosique como frontera de Tabasco, Chiapas y Guatemala; Huayacocotla en la Sierra Norte de Veracruz; Tehuacán en la puerta de la Sierra Negra; Tlaxiaco, Miahuatlán o Huajuapan de León en Oaxaca; Mezquitic o Huejuquilla y hasta Jesús María en las Sierras Huichola y Cora; Creel en Chihuahua, son todas ellas herederas de esa organización social que, pese a las diferencias en las dinámicas propias de cada región, estableció una lógica, en principio mercantil, que impulsó —hasta nuestros días— una relación de subordinación total, no sólo metafórica: nada que no pasara por los intermediarios autorizados circularía por ahí, ningún extraño podría arribar hasta las comunidades sin permiso de las autoridades, nadie que quisiera evadir el derecho de pernada, o las obligaciones contraídas podría evadirse, ningún culto "extraño" santificarse. Además, "donde los consumidores urbanos eran numerosos y estaban al alcance de la mano, por lo general era mayor el desarrollo de las haciendas comerciales, con lo que quedaban menos tierras para las comunidades campesinas. Así menguaba la autonomía y los campesinos pasaban a depender más del trabajo en la hacienda. Recíprocamente, cuando los campesinos vivían en comunidades alejadas de mercados fuertes, el desarrollo de la hacienda solía restringirse y se conservaba con mayor facilidad la autonomía campesina"[5].

Foto: Heriberto Rodríguez

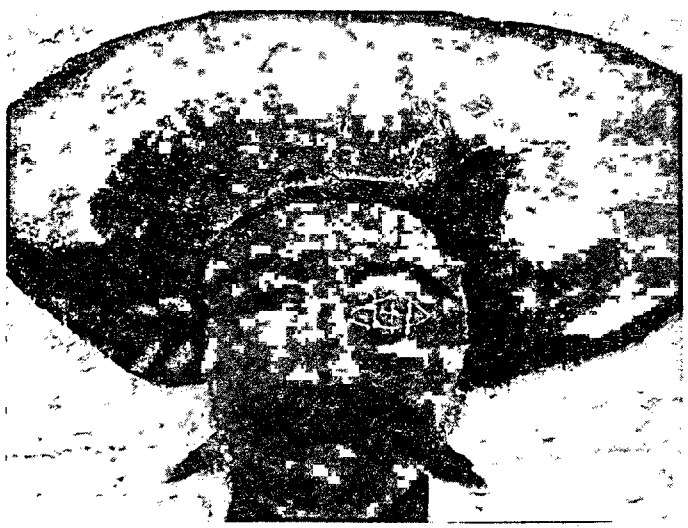
En lo que hoy llamamos México, cobraban vida reacomodos, proyectos, presupuestos y consideraciones para salirse con la suya contra la población conquistada.

Hacia el norte del país, el arrasamiento fue más feroz. Los conquistadores buscaron metales preciosos —oro, plata, estaño— y mano de obra que les trabajara las minas. Pero también enormes extensiones para que sus vacas pastaran. Aun hay sitios en la Huasteca donde las vacas tienen más y mejor tierra (más plana y dúctil a la siembra) que los campesinos, orillados a hacerla de alpinistas colgados con cuerdas.

Los pueblos nómadas resistieron la brutal guerra europea contra ellos, combatiendo o desapareciendo para no caer prisioneros. Quienes no pudieron huir, fueron reducidos a los poblados donde presidían los poderes de la Colonia: lugares llamados *presidios*. Hoy la palabra presidio no se refiere al asiento de los poderes sino a las cárceles. No sólo se fueron perdiendo la tierra y la libertad, sino el sentido.

La expansión hacia el norte también habría de coincidir con el avance del modo de producción capitalista que comenzó a privilegiar la agroindustria sobre el trabajo comunal de subsistencia o el vasallaje directo.

Si esta sujeción a las élites, fueran agrarias, ganaderas o mineras, definía cierta autonomía para algunos al interior de sus comunidades, la huida a los sitios inaccesibles para otros, o el desmembramiento comunitario para iniciar la historia del trabajo migrante estacional en el campo o los contratos en las minas por temporadas, a



fines del siglo XVIII este esquema puso al fuego una olla de vapor en El Bajío. Las condiciones imperantes allí desembocaron en el primer envión de la Independencia mexicana. Más allá de las entretelas de una España invadida —algo tan radical que sin duda fue factor fundamental en la insurrección de 1810— y el papel jugado por las élites criollas en la preparación y desenvolvimiento de la guerra de Independencia, lo que puebla las páginas de su historia, no podemos pasar por alto el levantamiento campesino que desató el primer envión de esta gesta. Y campesino se correspondía con indio, para fines prácticos.

Eric van Young y John Tutino coinciden en señalar que "el crecimiento de la agricultura comercial fue la base de demandas crecientes sobre la economía rural tradicional, en la que los pueblos indios dueños de tierras comunales ocupaban un lugar destacado"[6]. John Tutino se pregunta: "¿Es posible que la diferencia en los patrones del cambio agrario explique la intensidad de la insurrección en el Bajío así como la debilidad de los alzamientos en otros lugares? Yo creo que sí. [...] Fue una crisis social regional concreta, y no los viejos agravios contra la dominación española, lo que generó la afrenta de masas movilizada por Hidalgo en 1810"[7].

A partir de 1750 la interdependencia de comunidades y haciendas se recrudeció. Las condiciones materiales ya no garantizaron una seguridad de la subsistencia y cualquier dependencia, antes asumida, comenzó a verse como agravio a su horizonte de futuro a corto plazo. "Una mezcla de presión demográfica en el campo y de creciente necesidad de tierras para el sector agrícola comercial creó lo que los pueblos indios deben haber percibido como un ataque a su estatus de campesinos independientes"[8].

"Al hacerse más profunda la crisis agraria, los problemas también afectaron a las industrias textiles y mineras del Bajío. Después de 1785 la ocupación laboral se volvió cada vez más insegura para los tejedores de la ciudad y para las numerosas mujeres del campo que hilaban. En 1810 el empleo en las minas de Guanajuato se desplomó rápidamente. La confluencia de la crisis agraria y la industrial aprestó a una gran masa de hombres del Bajío a chocar violentamente contra las élites provincianas y el régimen colonial"[9]

El desarrollo de Guadalajara, una ciudad de tránsito entre las regiones mineras de más al norte y los ricos enclaves agrícolas del Bajío, "amplió los límites de la economía monetaria regional hasta abarcar grupos y lugares que estaban relativamente aislados todavía en 1700". Para Van Young, el auge de esta transformación radical en las relaciones, cuya funcionalidad estriba en el papel que jugara Guadalajara como emporio productor de manufacturados, y enclave mercantil, bancario y sobre todo administrativo de la Nueva Galicia de entonces, terminó por fisurar seriamente el ámbito de reproducción social, política y económica de los campesinos —lo que

hoy llamaríamos comunalidad— para insertarlos al proceso de proletarización, algo que en el siglo XVIII recibió un impulso demasiado sorpresivo, aunque éste se hubiera gestado desde la primera *encomienda*.

En síntesis, a la demanda de la tierra y a la drástica reducción de las condiciones materiales como disparadores del levantamiento de 1810, Van Young añade uno de los elementos que en nuestros días pervive y que apenas ahora cobra foco en las discusiones, pero que estamos lejos de poder leer en todos sus multiformes entreveros: la comunidad.

"[...] la idea del 'compromiso con la comunidad' como motivo de la insurrección campesina puede ser útil, especialmente allí donde la posición de clase y la identidad étnica y cultural eran muy congruentes. La resistencia histórica de la comunidad campesina en México sugiere que la conservación de la identidad y la autonomía del pueblo es un factor clave para entender la historia de la sociedad rural de este país"[10].

Esta idea es central, porque refuerza el concepto de la comunidad como un tramado de relaciones que recrean de continuo y equilibran de tanto en tanto el sentido en común, que es la base más sólida para entender la identidad. Nada resolvería entonces mantenerla "intacta" (algo de por sí imposible). Lo que los campesinos han intentado siempre es reequilibrar las relaciones entre el centro propio de lo colectivo y lo que desde la comunidad se vive como "exterioridad".

Si como hemos dicho la globalidad no ha copado el cúmulo total de las relaciones, para los pueblos indios el equilibrio pasa centralmente por una "integralidad"; por una redefinición de la vida en formatos pequeños donde lo dicho y las acciones de los otros sean asequibles, cotejables; donde la reflexión colectiva de lo pertinente es aún posible y refuerza el sentido en común, es decir, eso que creado y recreado por los miembros del grupo delinea —no define— la identidad. Y que por tanto no es étnica, sino histórica.

Obviamente, una convulsión de las relaciones con la enormidad, que crecía disgregando su mundo, disparó en los núcleos campesinos una pérdida casi total de sentido. Había que evitarlo: se rebelaron.

Y si la sociedad colonial había creado al indio, por exclusión, como desprecio o conmiseración, como mote para definirlo y encasillarlo, como manera de juzgarlo en términos alienados, la gran paradoja de la Independencia de México es que sus aires progresistas con tufo a Revolución francesa y a ciudadanización, se enfilaron a terminar con la idea de varios colectivos diversos compartiendo el país. La nación mexicana tenía que ser de todos, pero como individuos, como ciudadanos. De ahí a emprender políticas para romper las rendijas campesinas de comunidad, pasaron pocos años.

Durante todo el periodo independiente creció entonces la desamortización de las tierras comunales indígenas, no sólo desde 1856, como se ha creído, sino mucho antes, suprimiendo además la figura jurídica de lo indio, situando la vida campesina e indígena, como nunca antes, en el margen institucional. Los intereses de finqueros, acaparadores, intermediarios y funcionarios lucraron de nuevo con esta reorganización del espacio físico y simbólico. Las rebeliones, por regiones, que no habían parado durante toda la Colonia, continuaron por todas las zonas donde la presencia india, campesina, era importante.

***una convulsión de las relaciones con la enormidad, que crecía disgregando su mundo, disparó en los núcleos campesinos una pérdida casi total de sentido. Había que evitarlo: se rebelaron.***

Con la revolución mexicana volvió a reacomodarse el país. Juzgando por la confrontación filosófica y práctica entre la comuna zapatista del oriente de Morelos (alimento del programa socioeconómico de la Convención de Aguascalientes) y las reformas que finalmente se aprobaron en la Constitución del 17, para fines de justicia a las comunidades campesinas, poco cambió.

Esto lo constata la Ley Agraria del 6 de enero de 1915, una ley carrancista antecedente directo del artículo 27 Constitucional que, reconociendo los "abusos en la interpretación de algunos especuladores de las leyes de desamortización", consideraba "palpable la necesidad de devolver a los pueblos los terrenos de que han sido despojados, como un acto de elemental justicia y como la única forma efectiva de asegurar la paz...."

Sin embargo, bien lo señala Pedro González, "Tanto la devolución de tierras usurpadas a los pueblos como el reconocimiento de su personalidad jurídica no conllevaban desde ningún punto de vista, el intento de revivir las antiguas comunidades ni de crear semejantes" como lo señala expresamente la Ley Agraria carrancista, que iba más lejos para declarar: "la propiedad de las tierras no pertenecerá al común del pueblo, sino que ha de quedar dividida en pleno dominio, aunque con las limitaciones necesarias para evitar que ávidos especuladores, particularmente extranjeros, puedan fácilmente acaparar esa propiedad"[11]. Es decir, la idea carrancista era modernizadora y liberal. Esperaba "reparar injusticias" fomentando formas de pequeña y mediana propiedad privada de la tierra.

*Para que siga viva la resistencia de los campesinos es indispensable defender el maíz. El maíz no es una cosa: es, como la tierra, un tramado de relaciones.*

En estas condiciones, cuando la ola oficializadora de la revolución empujaba fuerte contra las demandas populares de tierra y autonomía, sorprende que la formulación del artículo 27 Constitucional, en su redacción de 1917, abriera por lo menos un hueco para que cierto tipo de propiedad social (comunidades y ejidos) quedara fuera de las entretelas del mercado.

En ese momento, esto significaba, únicamente, que nadie en lo particular podía arrebatarle a los pueblos las tierras que eran de todos, por eso "de la nación", y que los pueblos indios poseían; que los campesinos, en colectivo, detentaban y cuidaban. Pero tampoco comerciar con ella, ni rentarla, ni usarla como respaldo de deuda alguna. Parecía reconocerse, para cierto sector, el carácter integral del concepto de la tierra.

Sin embargo, como atinadamente señala Carlos González García, "tras el discurso del nacionalismo mexicano, la reforma agraria representa un proceso etnocida. La ejidización de la propiedad comunal indígena debe entenderse como un proceso pulverizador de la propiedad indígena comunal surgida durante la dominación española y como radical desconstrucción de una territorialidad que, en las actuales condiciones, dificulta en grado extremo la reconstitución de los pueblos y comunidades indígenas"[12]. Hay que recordar que muchos ejidos fueron dotaciones a campesinos sin tierra, y no el reconocimiento de la propiedad comunal asiento de la territorialidad ancestral indígena, y que el cambio de régimen, en muchos casos propició confusiones que apuntalaron la posición de los invasores de la tierra comunal.

En el México contemporáneo ha continuado la resistencia de los pueblos y las comunidades en defensa de su territorio, en contra de la mano de obra explotada, del peonaje por deudas, del acasillamiento, del saqueo de sus recursos, en contra de una educación que los borronea y les quita lengua, tradiciones, sentido en común, formas de impartir justicia, formas de organización y de gobierno, formas de trabajo en ayuda mutua. Sigue la lucha contra las políticas públicas y los megaproyectos que con nombres diferentes sólo intentan dividir a las comunidades, que expulsan a la gente de sus territorios, los convierten en mano de obra indefensa, y desmantelan el modo de vida campesina e indígena que fue y sigue siendo su estrategia de sobrevivencia pero también un hueco de autonomía real. Hoy, las zonas de conflicto en el pasado, son las mismas donde siguen existiendo saqueos de recursos, invasiones, explotación de la mano de obra, miseria, asesinatos.

Para que siga viva la resistencia de los campesinos es indispensable defender el maíz. Las siembras de autoconsumo. Sólo con maíz propio, nativo (no su desfigurada versión transgénica), sembrado para que coma la comunidad dependiendo lo menos posible, se puede defender el agua, el bosque, los recursos naturales, sus saberes agrícolas y medicinales, la justicia, los derechos, el ámbito del nosotros.

El maíz es lo que permite el autogobierno en las comunidades. El maíz no es una cosa: es, como la tierra, un tramado de relaciones. El embate contra el maíz es un intento por erosionar el tejido social que ha logrado que los campesinos sobrevivan por derecho y entereza.

La escalada contra el maíz comenzó con la privatización de las tierras comunales. En el siglo XX, tras décadas de privilegiar la agroindustria abandonando a su suerte a los campesinos de autoconsumo —por no ser rentables, dijeron— los sucesivos gobiernos sitiaron a campesinos e indígenas con políticas macroeconómicas nocivas para la agricultura de subsistencia, mientras les entregaban compensaciones ridículas por los

"daños colaterales". La contrarreforma al artículo 27 de Carlos Salinas, como tal, disparó una creciente inseguridad en la tenencia de la tierra, abrió de nueva cuenta la especulación agraria, las invasiones y las expropiaciones, y posibilitó la entrada de los megaproyectos que hoy amenazan a cualquier comunidad rural cuyo sustento sea la agricultura.

Se extremó así la creciente marginación social en el campo, se propició la expulsión de mano de obra a las ciudades o a los campos de jornaleros, el vaciamiento de los territorios o su copamiento urbanoide.

Si se devastara la diversidad del maíz y se hiciera a los campesinos dependientes de las compañías diseñadoras y productoras de semillas, el sistema de cargos comunitario, núcleo del autogobierno en las comunidades, se vería directamente afectado. Quien cumple un cargo como servicio no puede ejercerlo si no cuenta con las reservas de semillas nativas que le permitirían sobrevivir el periodo de su cargo.

Sería desarmar a los campesinos de su estrategia de sobrevivencia, y como tal de su resistencia y su sentido comunal. Perderían, además, un saber de 9 mil años: su convivencia con el maíz.

## El horizonte

> *Hay un rasgo de la "comuna agrícola" [...] que la debilita, que es hostil a ella en todos los sentidos. Es su aislamiento, su falta de conexión entre las vidas de las diferentes comunas. No es una característica inmanente o universal de este tipo de comuna el hecho de que se presente como un microcosmos localizado. Pero allí donde se presenta de esta forma, lleva a la formación de un despotismo más o menos central sobre las comunas. [...]Todo lo que se necesita es reemplazar [el control del Estado, y por ende todo su edificio de procesos[13]] por una asamblea de campesinos elegida por las mismas comunas, un cuerpo económico y administrativo que sirva a sus propios intereses.*
>
> Karl Marx, primer borrador de respuesta a Vera Zasulich, 1881[14]

La historia revisada del devenir de la comuna campesina-indígena en México habla de un aislamiento difícil de entender por ser un encierro-exclusión que obedece al enorme edificio de procesos que encara "este microcosmos localizado". Para abarcar su sentido, con muchas más herramientas que las existentes en 1881, tenemos que entender el horizonte actual.

Se habla de "globalización" únicamente en términos espaciales, si acaso, y de manera difusa o ambigua. Parecería que el término se aplica a que "algo" alcanzó todos los rincones del mundo. Una imagen "globalizada" de la globalización es aquella de enclaves afines e interconectados para capas de la población que transitan entre pasillos de oficinas y factorías, aeropuertos, universidades, centros de inteligencia, *malls*, bufetes de abogados, oficinas de patentes, hoteles y lugares de diversión, centros neurálgicos de información, medios de transporte de aceleración creciente, redes electrónicas y satelitales de comunicación. Estos últimos sirven el propósito de interconectar esta capa como si fuera la única realidad. No importa que hablemos del Distrito Federal, Londres o Quito, San Petersburgo o Calcutta, Mogadischio o Tokio: vista desde dentro, con alguna perspectiva, esta capa es verdaderamente uniforme: un mundo global muy solitario, valga la paradoja. En la vecindad de estas capas, o en el mero centro de ellas, las otras capas contradicen la homogenización, por desgracia, en ocasiones, con otras presuntas uniformidades. En la práctica, las capas no conectadas son "exóticas", su realidad se calibra con muchos espejos fragmentados. Después de usarlas como bienes de consumo (o antes si se las olvida), se les desecha, y no existen más. Si enfocamos en otra capa más invisible, aparece una

"red" de proyectos (de producción, ensamble, tecnología o "servicios") que rompen la lógica tradicional de los espacios geográficos donde se asientan atropellando la lógica social —y por ende política— de los colectivos que ahí sobreviven.

Pero al romper se aísla y se resalta. Si de nuevo miramos —con cierto sentido de perspectiva— descubrimos infinidad de países regionales. No son paisajes, aunque así los vean los ajenos. Son un tejido de vidas e historias, asuntos inconclusos y condiciones materiales que configuran la desigualdad, pero también la resistencia. Para existir, dijimos, la globalidad deja huecos, enclaves de abandono dislocados de las decisiones. No es que tales enclaves estén totalmente fuera de los controles y aparentes ventajas del sistema. Con el cerco tendido se aprisiona y excluye, se utiliza y desperdicia, se ambiciona y desprecia.

***Ninguna lucha volverá a ser única, local, insignificante. Todas las luchas están relacionadas... El horizonte actual permite rearmar el rompecabezas como nunca antes.***

El mundo es hoy un tramado de fronteras difusas que dispersan y fragmentan la vida y la historia de infinidad de comunidades urbanas y rurales. En este entrevero los focos de esta aparente marginación se multiplican y entonces surgen reivindicaciones de identidad que se hallaban subsumidas. Pero la identidad es una reivindicación de historia propia, de historia común, no contada, no considerada. Así nos lo muestran sin fundamentalismo los pueblos indios, los campesinos del continente americano, cuando reivindican su resquicio histórico, cultural, territorial.

Todo rincón es un centro, el centro del mundo para la gente que habita e interactúa en estas grietas. La migración mundial y la dislocación producida por la lógica del capital, apuntan ambas a una concepción diferente de los enclaves, a una idea fluida, compleja, del territorio, de las regiones, que ya no puede atarse a un componente geográfico o "ecológico". Sería una estupidez hablar de desterritorialización como algunos comisarios de la cultura pregonan.

Más bien, después de muchos siglos de resistencia, nos topamos con una paradoja inesperada: la globalidad confiere perspectiva, horizonte (la esperanza la siguen poniendo los de siempre).

Hoy el campesinado "indígena" y "mestizo" mira sus propias condiciones como quien se para en una loma alta desde donde todo se divisa. La historia de cada quien no era aislada. Pesan sobre otros las mismas amenazas. Ninguna lucha volverá a ser única, local, insignificante. Todas las luchas están relacionadas. Siempre lo han estado, pero la gente no tenía cómo verlo. El horizonte actual permite rearmar el rompecabezas como nunca antes. Por eso los poderosos tienen tanto miedo de los campesinos, de los indígenas. Intuyen que desde la milpa se ve el mundo entero. ★

Notas:

1 El artículo 123, que defendía a los trabajadores, está muerto (o lo secuestraron) porque con la "flexibilización del mercado laboral", ninguna de las conquistas de 150 años tiene filo. Son prácticas comunes la inseguridad en el trabajo, horarios no continuos, contratos por hora y no por mes, a veces unas cuantas horas a la semana, por ejemplo, repartidas al antojo de los patrones, trabajo a destajo, terroríficas condiciones laborales plenas de riesgos, la imposibilidad de asociarse en sindicatos, contratos dislocados, es decir, contratos mediados por una agencia de empleos que impiden la contratación colectiva "consagrada por el 123 constitucional".

2 Ambas citas provienen de la versión tomada de El Marx tardío y la vía rusa. *Marx y la periferia del capitalismo*. Edición y presentación de Theodore Shanin, Editorial Revolución, Madrid, 1990.

3 John Tutino: "Cambio social agrario y rebelión campesina en el México decimonónico: el caso de Chalco", en el libro compilado por Friedrich Katz: *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo xvi al siglo xx*. Editorial Era, pp. 96-97.

4 John Tutino, op cit,

5 John Tutino: *De la insurrección a la revolución en México*. Ediciones Era, México, 1990, pp. 40-41.

6 Eric Van Young: "Hacia la insurrección: orígenes agrarios en la rebelión de Hidalgo en la región de Guadalajara", en *Revuelta, rebelión y revolución. La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*., op cit, p. 169; para una revisión crítica de este texto por su propio autor véase Eric van Young/Antonio Ibarra: "Identidad y mesianismo", *Ojarasca* núm. 24, septiembre de 1993, pp. 9-14; ver también John Tutino: *De la insurrección a la revolución en México*, pp. 47-93.

7 John Tutino: op cit. pp. 50-51.

8 Eric Van Young: op cit. p. 169.

9 John Tutino: op cit.

10 Van Young, op cit, p. 170.

11 Pedro González::"Los primeros pactos y la construcción de la legalidad, 1913-1917", en *Historia de la cuestión agraria mexicana 3, campesinos terratenientes y revolucionarios, 1910-1920*. Siglo XXI-Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1988, p. 197-198.

12 Carlos González: "La conquista no ha terminado", *Ojarasca* en *La Jornada*, 67, noviembre 2002. Su texto documenta el embate actual que significa el Programa de Certificación de Comunidades (Procecom) a la tenencia comunal de la tierra.

13 Sustituimos con el corchete la referencia de Marx al *volost*: subdivisión administrativa territorial campesino-rural dirigida por los campesinos viejos y por los magistrados locales estrictamente controlados por el Estado, según aclara Shanin. Hoy podemos extender la idea, siguiendo sus mismos lineamientos, a todo el entramado de intermediarios, públicos y privados, que pesan sobre la comuna.

14 Shanin, op.cit.

# Salario mínimo y neoliberalismo en México

Luis Lozano Arredondo

Como lo hicieron los gobiernos priístas desde antes del año de 1982 y hasta el 2002, también el panista Vicente Fox ha prometido reiteradamente a los trabajadores, primero como candidato a la presidencia de la República y luego como presidente, que su gobierno impulsaría una política económica y social que lograra la recuperación del poder adquisitivo del salario, empleo digno y un mejor nivel de vida para las familias trabajadoras.

Desde mediados de los años 70 hasta el día de hoy, en nuestro país, el poder adquisitivo del salario, el nivel de vida de las familias y las condiciones de trabajo han sufrido un largo proceso de deterioro, que tiene como fundamento la concepción del modelo económico neoliberal. Así, se ha impuesto una política económica que ha tenido como uno de sus objetivos centrales abatir la inflación, por medio del sometimiento de los trabajadores a un férreo control salarial.

El 15 de diciembre de 1987, el entonces presidente Miguel de la Madrid Hurtado anunció la puesta en marcha del Pacto de Solidaridad Económica, el cual señalaba: "El programa, concertado con los representantes de los sectores obrero, campesino y empresarial, implica la adecuación de los Criterios Generales de Política Económica para 1988, con el objetivo básico de abatir rápidamente la inflación en el curso del próximo año y sentar las bases para una recuperación firme de la actividad económica en la segunda mitad de 1988. El Pacto, incluye medidas fuertes, dolorosas, amargas, que exigen sacrificios y esfuerzos de todos". En cuanto a la política salarial, se firmó el acuerdo de que "al concluir el primer bimestre de 1988 se determinen, con periodicidad mensual, nuevos aumentos —a los salarios mínimos— de acuerdo con la evolución previsible del índice de precios de la canasta básica"[1].

El documento aparece firmado, entre otros "personajes" de triste recuerdo en la vida política del país, por Miguel de la Madrid Hurtado (Salinas no aparece porque en ese momento ya era precandidato a la presidencia de la República, pero participó en el proceso de implementación del Pacto), Pedro Aspe Armella, Arsenio Farell Cubillas, Fidel Velázquez, entre otros. Este pacto se ha renovado alrededor de 25 veces, cambiando de nombre. Bajo el gobierno panista se llama, a partir de febrero del 2001, "Consejo para el diálogo con los Sectores Productivos".

Para los trabajadores tales acuerdos significaron un decremento en sus niveles de vida. Como puede observarse (ver cuadro 1), prácticamente todos los años el incremento de la inflación fue superior al de los salarios, lo que ha ocasionado que de 1987 al 2002 la pérdida acumulada del poder adquisitivo del salario mínimo represente 85 por ciento.

Además, también hay que considerar lo que plantea Marx cuando indica que "los movimientos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y contracción del ejército industrial de reserva, los cuales se rigen, a su vez, por la alternación de períodos que se operan en el ciclo industrial. Estos movimientos no se determinan por el movimiento del número absoluto de la población obrera, sino por la proporción variable en que la clase obrera se divide en ejército en activo y ejército de reserva, por el aumento y la mengua del volumen relativo de la sobrepoblación, por el grado en que ésta es ora absorbida, ora puesta en libertad"[2].

Esta política económica ha generando un proceso sistemático, acelerado y profundo de desvalorización de la fuerza de trabajo. La situación para los trabajadores, los campesinos y el pueblo de México no ha mejorado durante los dos primeros años del gobierno de Fox.

El actual secretario del trabajo, días antes de tomar posesión de su cargo en la Secretaría del

Trabajo y Previsión Social, dio a conocer los lineamientos que impulsaría durante su gestión y planteó un proceso que permita "flexibilizar y modernizar la Ley Federal del Trabajo para que las relaciones obrero-patronales se den en términos de las condiciones actuales de las empresas y la industria, eliminando las 'rigideces' normativas actuales que no favorecen a nadie", además de lograr el "establecimiento de la contratación y del pago del personal por hora y jornada" y "que la negociación de las prestaciones sociales sean de carácter individual, de acuerdo con las condiciones de cada empresa y región en la que se encuentre y no globales"[3]. Con esta pretensión de reformar la Ley Federal del Trabajo, Carlos Abascal encabeza una ofensiva del gran capital en contra de los derechos laborales de los trabajadores, con el fin de garantizar la reproducción del capital a la velocidad de la luz y con el menor costo posible.

El sistemático y real deterioro del nivel de vida y trabajo de los trabajadores ha generado, entre otros efectos sociales, que el trabajador y su familia tengan que trabajar jornadas laborales en condiciones más intensas y de mayor duración, en situaciones más precarias en cuanto a prestaciones sociales y económico-laborales.

¿Cuál es el balance del poder adquisitivo del salario mínimo y la canasta básica con la política neoliberal impuesta por los grandes centros financieros internacionales de poder y administrada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y por el Partido Acción Nacional (PAN)?

## Cuadro 1. Metas gubernamentales: Salario mínimo, PIB, inflación. 1982-2002.

| Salario mínimo diario[1] | | | | Inflación | | | Crecimiento del PIB | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Año | Salario Meta | Salario Acumulado | Aumento acumulado En el año % | Metas | Resultados | Diferencia en puntos % | Metas | Resultados | Diferencia en puntos % |
| 1984 | 0.68 | 0.816 | 50.02 | 40.00 | 59.20 | 19.20 | 1.00 | 3.60 | 2.60 |
| 1986 | 1.65 | 2.48 | 77.25 | 47.50 | 105.80 | 58.30 | 1.00 | -3.60 | -4.60 |
| 1987 | 3.05 | 6.47 | 105.95 | 75.00 | 159.20 | 84.20 | 2.50 | 1.80 | -0.70 |
| 1988 | 7.77 | 8.00 | 23.05 | 95.00 | 51.70 | -43.30 | 3.50 | 1.30 | -2.20 |
| 1989 | 8.64 | 10.08 | 24.20 | 18.00 | 19.70 | 1.70 | 1.50 | 3.30 | 1.80 |
| 1990 | 11.89 | 11.89 | 18.00 | 15.30 | 29.90 | 14.60 | 3.50 | 4.50 | 1.00 |
| 1991 | 13.33 | 13.33 | 12.07 | 14.00 | 18.80 | 4.80 | 2.80 | 3.60 | 0.80 |
| 1992 | 13.33 | 13.33 | 0.00 | 9.70 | 11.90 | 2.20 | 4.00 | 2.80 | -1.20 |
| 1993 | 14.29 | 14.29 | 7.19 | 7.00 | 8.00 | 1.00 | 2.80 | 0.70 | - 2.10 |
| 1994 | 15.27 | 15.27 | 6.87 | 5.00 | 7.10 | 2.10 | 3.00 | 3.50 | 0.50 |
| 1995 | 16.34 | 20.12 | 29.00 | 4.00 | 53.10 | 49.10 | 3.90 | -6.20 | -10.10 |
| 1996 | 22.60 | 26.44 | 29.35 | 20.50 | 27.70 | 7.20 | 3.03 | 5.10 | 2.07 |
| 1997 | 26.44 | 26.44 | 0.00 | 15.00 | 15.75 | 0.75 | 4.00 | 6.70 | 2.70 |
| 1998 | 30.20 | 30.20 | 14.21 | 12.00 | 18.61 | 6.61 | 5.20 | 4.80 | - 0.40 |
| 1999 | 34.45 | 34.45 | 14.01 | 13.00 | 12.32 | - 0.68 | 3.00 | 3.80 | 0.80 |
| 2000 | 37.90 | 37.90 | 10.05 | 10.00 | 8.96 | - 1.04 | 4.50 | 6.90 | 2.40 |
| 2001 | 40.35 | 40.35 | 6.46 | 6.50 | 4.40 | - 2.10 | 4.50 | -0.30 | - 4.80 |
| 2002 | 42.15 | 42.15 | 4.46 | 4.50 | 5.4 * | 0.90 | 1.70 | 1.00 | - 0.70 |

Fuente: Presidencia de la República: Criterios Generales de Política Económica. Varios años. Informes de Gobierno. Comisión Nacional de Salarios Mínimos: Informe Técnico Anual. Banco de México: Indicadores Económicos. Varios años.

1 Área Geográfica A.

* Proyección.

## Cuadro 2. Precio de la Canasta Obrera Indispensable (COI) y salario mínimo

| | 1 dic 1982 | 1 enero 1989 | 1 dic 1994 | 1 dic 2000 | 15 nov 2002 |
|---|---|---|---|---|---|
| Salario mínimo | .29 | 8.64 | 15.27 | 37.89 | 42.15 |
| Precio de la COI | .31 | 12.11 | 34.13 | 173.24 | 214.63 |
| Poder adquisitivo | 94.3 % | 21.9 % | 20.1 % | 21.8% | 19.6% |

**Elaborado por Luis Lozano Arredondo y Ulises García Flores.**

**Fuentes: Encuestas directas del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) Facultad de Economía, UNAM.**

El poder adquisitivo del salario mínimo ha continuado su proceso de deterioro iniciado a principios de 1977. Así, del 1 de diciembre de 1982 al 15 de noviembre del presente año, el salario mínimo en términos reales ha perdido 79.31 por ciento de su poder de compra.

El 1 de diciembre de 1982, el salario mínimo en México (área geográfica A) era de 0.29 pesos diarios y el precio de la Canasta Obrera Indispensable (COI)[4] era de 0.31 pesos. Así, un salario mínimo podía comprar el 93.5 por ciento de la COI.

Para el 15 de noviembre del 2002 con un salario mínimo diario de 42.15 pesos y un precio de la COI de 214.63 pesos diarios, únicamente se puede adquirir el 19.6 por ciento de esta canasta (ver cuadro 2).

Del 1 de diciembre de 1982 al 15 de noviembre del presente año, el precio de la Canasta Obrera Indispensable ha acumulado un incremento del 69,135.5 por ciento, mientras que el salario mínimo ha tenido un crecimiento acumulado únicamente del 14,434.5 por ciento. Esto significa que el precio de la COI ha aumentado más del 300 por ciento en relación con el salario mínimo.

Así, podemos observar que, durante el periodo en que se ha implementado la política económica neoliberal en México (1982-2002), nunca se ha podido adquirir el total de la Canasta Obrera Indispensable con el salario mínimo.

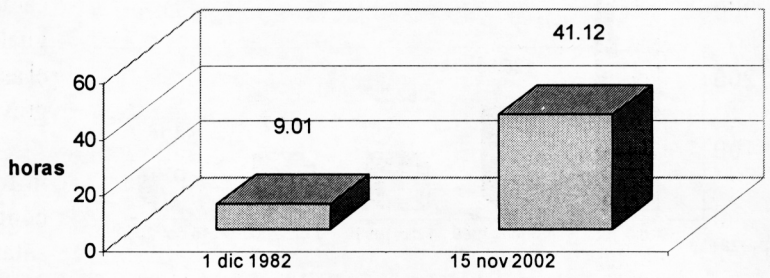
¿Ante lo insuficiente del poder adquisitivo del salario qué alternativas tienen las familias trabajadoras en México?

Actualmente, para poder acceder a la Canasta Obrera Indispensable diaria con un salario mínimo, el trabajador y su familia tienen necesariamente que sumar unas 41.12 horas de jornadas laborales. Es decir: con el actual salario mínimo es imposible acceder a la COI. El excedente de tiempo necesario para acceder a ésta expresa la terrible situación de pobreza.

Una persona que gana el salario mínimo simplemente no puede satisfacer sus necesidades mínimas básicas. Así, en cada hogar, tienen que incorporarse más personas a trabajar, o bien, laborar en dos o tres trabajos más para obtener el mínimo ingreso que permita tener acceso a la Canasta Básica (ver gráfico 1).

**Gráfico 1**

**Tiempo de trabajo socialmente necesario para adquirir la COI diaria**

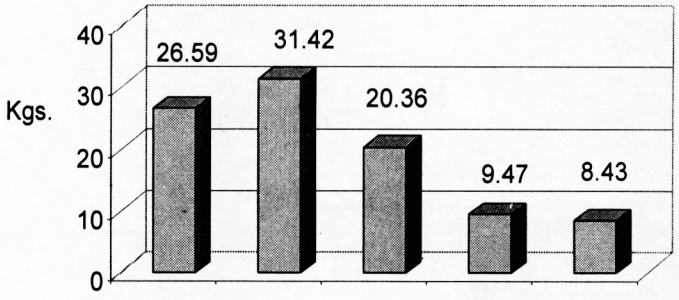



Elaborado por Luis Lozano Arredondo y Ulisès García Flores

¿Qué se puede adquirir con un salario mínimo? El 1 de diciembre de 1982, con el salario mínimo diario de 0.31 pesos se podían comprar 25.59 kilogramos de tortillas, mientras que para el 15 de noviembre del 2002, con un salario mínimo se pueden comprar únicamente 8.43 kilos, esto es, la tercera parte de lo que se adquiría en 1982 (ver gráfico 2).

**Gráfico 2**

**Tortillas**

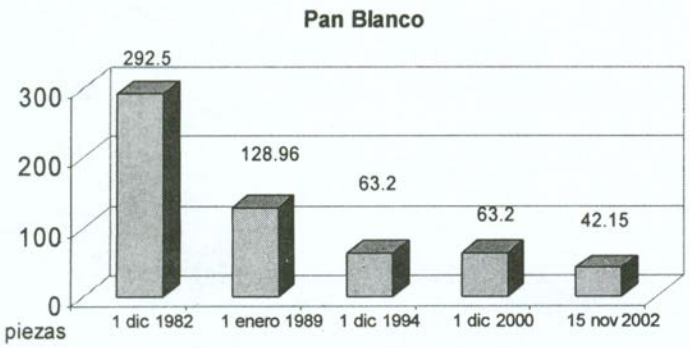



Elaborado por Luis Lozano Arredondo y Ulises García Flores

En cuanto al pan blanco, con un salario mínimo en 1982 se podían adquirir 292.5 piezas de pan, mientras que para el 15 de noviembre del 2002, con un salario mínimo de 42.15 pesos, se pueden adquirir 42.15 piezas (ver gráfico 3).

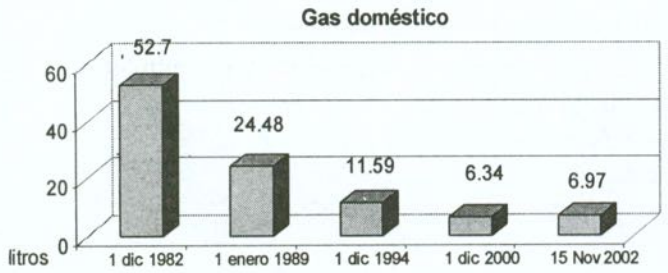
En relación con el gas doméstico, el 1 de diciembre de 1982 con un salario mínimo se adquirían 52.70 litros de gas. El 15 de noviembre del 2002 sólo se pueden comprar 6.7 litros de gas. Esto significa que en el 2002 con un salario mínimo únicamente se puede adquirir cerca del 12.71 por ciento del gas que se adquiría en 1982 (ver gráfico 4).

Gráfico 3



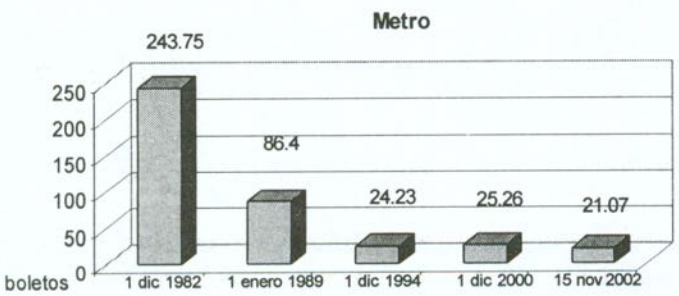

Elaborado por Luis Lozano Arredondo y Ulises García Flores

Gráfico 4




Elaborado por Luis Lozano Arredondo y Ulises García Flores

Gráfico 5




Elaborado por Luis Lozano Arredondo y Ulises García Flores

En relación con el metro, el 1 de diciembre de 1982 se adquirían 243.75 boletos con un salario mínimo. El 15 de noviembre del 2002 sólo se pueden comprar 21.7 boletos, lo que significa que en el año 2002 únicamente se puede adquirir el 8.9 por ciento de lo que se adquiría en 1982, con un salario mínimo (ver gráfico 5).

## Sueldos y salarios de diferentes ocupaciones. 2002.

Es pertinente y necesario recordar que una característica económica de nuestro país es la desigual distribución del ingreso, específicamente en el aspecto salarial, en el cual encontramos grandes y graves diferencias, que merecen especial atención.

El salario mínimo es un parámetro que permite diferenciar la desigual distribución y concentración del ingreso. Tomando como base el salario mínimo actual en México —de 42.15 pesos en el área geográfica de nivel A— podemos saber cuántos salarios mínimos diarios perciben los trabajadores en diferentes ocupaciones. Sólo como ejemplo, baste señalar la diferencia de ingreso entre una maestra de escuela primaria particular, que obtiene 1.54 salarios mínimos diarios, y el director de una empresa, que obtendría 138.65 salarios mínimos diarios.

Otra de las grandes incongruencias, que se expresan en relación con la Canasta Obrera Indispensable: Para acceder y mantener las condiciones de bienestar mínimas se debe obtener un ingreso de 196.00 pesos diarios, que permita adquirir esta canasta mínima de satisfactores necesarios, lo que para el caso de algunas ocupaciones como por ejemplo el de un velador, representa 28.82 horas de trabajo; para que un cajero o una mecanógrafa puedan obtener este ingreso destinan 28.77 horas; a diferencia de lo que le implica el acceso a la canasta básica al presidente de la República, a un secretario de Estado, o a un general de División, que requieren 0.30, 0.32, y 0.29 horas, respectivamente, para obtener ese ingreso diario (ver cuadro 3).

Podemos observar la disparidad que existe entre el sueldo que obtiene una maestra de primaria de escuela particular y el del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. El salario de la maestra representa solamente el 1.65 por ciento del sueldo que obtiene el rector de la UNAM.

Pero el caso más sobresaliente es que dentro de la administración pública un general de División obtiene un ingreso superior al del presidente de la República, al ganar un 3.94 por ciento más que el Presidente ¿Será porque los militares son los responsables de garantizar la seguridad de las ganancias del gran capital?

## Cuadro 3. Sueldos y salarios de diferentes ocupaciones. 2002

| Ocupación | Anual (pesos) | Mensual (pesos) | Diario (pesos) |
|---|---|---|---|
| Maestra de escuela primaria particular | $23,382.00 | $1,948.50 | $64.95 |
| Maestra de escuela primaria de gobierno[1] | $50,400.00 | $4,200.00 | $140.00 |
| Rector de la UNAM[2] | $1,200,000.00 | $100,000.00 | $3,333.33 |
| Secretario de Estado | $1,791,927.20 | $149,327.27 | $4,977.58 |
| General de División[3] | $1,933,809.59 | $161,150.80 | $5,371.69 |
| Director general de una empresa grande | $2,103,937.00 | $175,328.08 | $5,844.27 |
| Presidente de la República | $1,860,507.50 | $155,042.29 | $5,168.08 |

Elaborado por: Luis Lozano Arredondo, Ulises García Flores, Ricardo Isaac López Luna y María Teresa Gordillo Espinosa.

Fuente: Intergramma/México Walch, Revista *Expansión*, Año XXXII, Número 828, págs. 86-100
Comisión Nacional de Salarios Mínimos, Pág. 86. Diario Oficial de la Federación, Martes 1 de enero de 2002, Pág. 62 Primera Sección.
Notas: 1. Sin considerar prestaciones 2. Sueldo devengado por el rector a diciembre del 2001. 3. La actividad que realiza no se considera que sea productiva.
Nota metodológica: Se sacó la media de los tres diferentes grupos de empresas dependiendo de su tamaño, actividad y ubicación, con base en los datos de la revista *Expansión* de Noviembre 14 del 2001. Págs. 86-100.

## Cuadro 4. ¿Cuánto tiempo de trabajo se requiere laborar para adquirir la COI?

| | Ocupación | Sueldos y salarios diarios (pesos) | Ingreso por hora (pesos) | Horas necesarias para acceder a la COI[1] |
|---|---|---|---|---|
| 1 | Albañil oficial. | $61.15 | $7.64 | 26.04 |
| 2 | Cajero. | $54.50 | $6.81 | 29.17 |
| 3 | Chofer de camión de carga. | $62.85 | $7.86 | 25.35 |
| 4 | Director de área. | $1,218.14 | $152.27 | 1.29 |
| 5 | Director general de una empresa grande. | $5,844.27 | $730.53 | 0.27 |
| 6 | Enfermera/o auxiliar práctico. | $57.25 | $7.16 | 27.39 |
| 7 | General de División.[2] | $5,371.69 | $671.46 | 0.29 |
| 8 | Herrero-oficial. | $59.20 | $7.40 | 26.49 |
| 9 | Maestra de escuela primaria particular. | $54.95 | $6.87 | 28.54 |
| 10 | Maestra de escuela primaria de gobierno. | $140.00 | $17.50 | 11.20 |
| 11 | Mecánico fresador, oficial. | $61.90 | $7.74 | 25.33 |
| 12 | Mecanógrafa. | $54.50 | $6.81 | 29.17 |
| 13 | Plomero e instalación de sanitarios. | $58.85 | $7.36 | 27.04 |
| 14 | Presidente de la República. | $5,168.07 | $646.01 | 0.30 |
| 15 | Rector de Chapingo. | $866.66 | $108.33 | 2.21 |
| 16 | Rector de la UNAM. | $3,333.00 | $416.63 | 0.47 |
| 17 | Reportero en prensa diaria impresa. | $126.25 | $15.78 | 12.42 |
| 18 | Secretario de Estado. | $4,977.57 | $622.20 | 0.32 |
| 19 | Trabajador social. | $69.50 | $8.69 | 22.56 |
| 20 | Velador. | $54.40 | $6.80 | 29.22 |
| 21 | Zapatero en talleres de reparación de calzado. | $55.20 | $6.90 | 28.41 |

Elaborado por: Luis Lozano Arredondo, Ulises García Flores, Ricardo Isaac López Luna y María Teresa Gordillo Espinosa
Fuente: Intergramma/México Walch, Revista *Expansión*, Año XXXII, Número 828, págs. 86-100; Comisión Nacional de Salarios Mínimos, Pág. 86. Diario Oficial de la Federación, Martes 1 de enero de 2002, Pág. 62 Primera Sección.
Notas: 1. La Canasta Obrera Indispensable cuesta 196.00 pesos al 1 de enero del 2002. Datos tomados de encuestas directas del Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM), Facultad de Economía, UNAM; 2. La actividad que realiza no se considera productiva.

Foto: Arturo Fuentes

Si comparamos el sueldo de un general de División con el del rector de la UNAM, el sueldo de este último representa el 62.05 por ciento del sueldo que recibe el militar. En todo caso, según los datos anteriores, podemos ver que el director general de una empresa grande es quien obtiene el mayor de los sueldos de todas las ocupaciones. El sueldo de este director general es 13.08 por ciento mayor que el sueldo del presidente de la República.

El análisis de todas las cifras anteriores muestra claramente que la actual política económica y social sólo profundiza el proceso de deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la gran mayoría de las familias mexicanas. En los últimos años, este proceso ha significado el incremento sistemático de la pobreza en nuestro país. El investigador de El Colegio de México, Julio Boltvinik, calcula que durante el actual gobierno de Vicente Fox se generan anualmente cerca de un millón 200 mil nuevos pobres en México. Este es el resultado más tangible del cambio tan prometido por Fox. ★

Notas:

1. Pacto de Solidaridad Económica. Revista *Comercio Exterior*. Diciembre 1987. pp. 1048-1052.
2. Karl Marx. El Capital. Tomo I, Vol. 3, Pág. 793
3. Lourdes González, Isabel Becerril, Arturo Gómez. *El Financiero*, 27 de septiembre 2000, pág. 12.
4. El Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) de la Facultad de Economía de la UNAM, inició el estudio de la Canasta Obrera Indispensable (COI) y el salario mínimo en 1978. La COI es una Canasta Básica Real conformada por 35 bienes y servicios: 27 alimentos, tres productos para el aseo personal y del hogar, transporte, luz y gas doméstico; no incluye renta de vivienda, ni gastos en educación, salud, vestido y calzado, recreación y cultura.

Bibliografía y Hemerografía.

Informe sobre Desarrollo Humano Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. 2000.
World Development Report. 2000.
SHyCP. Ley de Ingresos de la Federación para el Ejercicio Fiscal. 2002. Ed. Diario Oficial de la Federación, Martes 1 de enero de 2002. Informe mensual: Evolución de las Finanzas-La deuda pública. Mayo 2002
Venegas Juan Manuel. *La Jornada* 11 de enero 2002.
Ballinas Víctor y Alfonso Urrutia. *La Jornada* 9 enero 2002. La Jornada 10 de Junio de 2001
Intergramma/ México Walch, revista Expansión, noviembre 14 del 2001, Año XXXII, Número 828.
Comisión Nacional de Salarios Mínimos, Pág. 86. Diario Oficial de la Federación, martes 1 de enero de 2002, Pág. 62. 1ª Sección. Informe Técnico Anual. Varios años. Diario Oficial de la Federación. Secretaría de Gobernación.
Centro de Análisis Multidisciplinario (CAM) Reportes de Investigación. Varios números. Facultad de Economía UNAM.
Carlos Marx. El Capital. Tomo I. Ed. Siglo XXI. México. 1976.

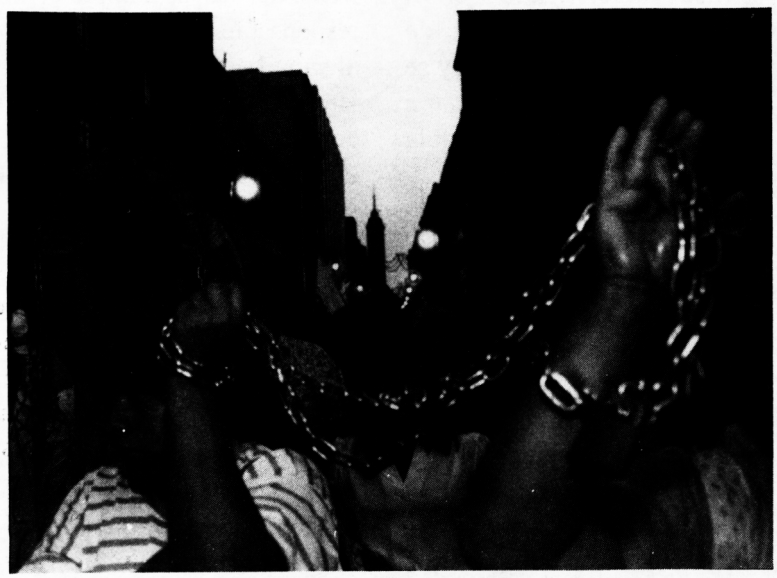
# Impunidad en México: caso Digna

Bárbara Zamora

Nuestro país ha padecido en los últimos años el deterioro del Estado de derecho. Este deterioro tiene entre sus más graves manifestaciones la violencia, la impunidad de gobernantes y autoridades y de la delincuencia organizada, protegida por quienes debieran combatirla, la injusticia fundada en las diferencias económicas y sociales o en la diversidad cultural, la criminalización de toda legitima disidencia y de los dirigentes y luchadores sociales, la creciente violencia y delincuencia y la imposición arbitraria a toda la sociedad de un proyecto de Nación del que no participa la inmensa mayoría de los ciudadanos. En realidad no existe el Estado de derecho, sino un derecho de Estado que sólo refleja los intereses de reducidos grupos, entre ellos el grupo gobernante.

La violacion a los derechos humanos se da en todos los niveles de gobierno. Existen varios ejemplos de ello, empezando por el presidente de la República, quien ha nombrado a un militar en el cargo de procurador general de la República, situación que está prohibida constitucionalmente, pues los militares no pueden desempeñar funciones que están encomendadas a los civiles.

Foto: Arturo Fuentes



Además el hecho de nombrar a un militar en la Procuraduría General de la República (PGR) implica que también los agentes del ministerio público, los peritos y la policía judicial pueden ser militares; de hecho ya hay 17 altos funcionarios de la PGR que son militares, situación totalmente inaceptable e inconstitucional puesto que en realidad no son policías, sino soldados vestidos de civil, en virtud de que su equipo, las armas, los mandos, la capacitación y la disciplina son militares, por lo que hay de hecho una militarización de la procuración de justicia, y sin el costo político que implican este tipo de acciones para el ejército federal.

Por otra parte, está la lentitud con que trabajan las instituciones encargadas de procurar y administrar justicia y la corrupción que hay en algunas instancias. Según el reciente informe del relator especial para jueces y abogados de Naciones Unidas, el 70 por ciento de los jueces han incurrido en actos de corrupción, que no forzosamente son económicos como comúnmente se entiende la corrupción, también existen los intereses políticos que tienen jueces y magistrados de ver ratificados sus nombramientos o de alcanzar mejores posiciones dentro del poder judicial.

Es en este contexto que los defensores de derechos humanos tienen una gran tarea que realizar, con grandes dificultades y múltiples obstáculos, riesgos y amenazas, incluso de muerte, que en el caso de nuestra compañera Digna Ochoa se cumplieron y el 19 de octubre del 2001 fue asesinada.

Este asesinato vil y cobarde que nos indigna profundamente, denota la falta de capacidad y de voluntad del gobierno federal y local para garantizar el libre ejercicio de la profesión del abogado defensor de los derechos humanos y nos hace retroceder unos treinta años, a la época de la guerra sucia, que se supone estaba superada.

Los defensores de derechos humanos tienen que enfrentar todo el sistema y en cada acto se sienten las difíciles y desiguales condiciones para la realización de nuestro trabajo. Podemos mencionar como ejemplo la constante negativa de policías o soldados implicados en las violaciones a los derechos humanos, para comparecer ante un juez a fin de ser interrogados. La negativa de los jueces para autorizar que abogados y personas de confianza nombrados por los procesados puedan participar en las audiencias. El hecho de realizar las audiencias dentro de los penales de máxima seguridad y no en las instalaciones del juzgado como ordena la Constitución, lo que impide el acceso a los colaboradores de la defensa y la prohibición a la defensa de utilizar cualquier medio de comunicación hacia el exterior, así como la realización de audiencias a puerta cerrada lo que constituye una clara violación a la Constitución que ordena que las audiencias deben ser públicas.

***Las investigaciones sobre su asesinato realizadas por la PGJDF se han caracterizado por el desaseo y la manipulación de los datos de la indagatoria...***

Digna Ochoa enfrentó toda esta situación y participó en diversos litigios, en los cuales estaban implicados miembros del ejército federal a quienes hizo comparecer ante los tribunales. Recibió amenazas en su persona, que fueron denunciadas por ella en su momento ante la PGR y ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), sin encontrar respuesta en ninguna de las dos instancias, pues ambas mostraron gran incapacidad y poco interés, enviando los expedientes al archivo sin la menor investigación. Tal vez por ello las últimas amenazas que recibió dos días antes de su muerte las guardó en un cajón de su escritorio.

En el mes de agosto de 2001, las autoridades federales le retiraron las medidas cautelares con las que contaba a petición de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a raíz de las amenazas.

Las investigaciones sobre su asesinato que han sido realizadas por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal se han caracterizado por el desaseo y la manipulación de los datos de la indagatoria y se han encaminado a investigar a la propia víctima, culpándola de su muerte.

Han hurgado en su vida personal, pretendiendo encontrar ahí los elementos de la absurda tesis del suicidio tratando de darle carpetazo al asunto. En apego a esta única línea de investigación dejaron de lado todas las demás: como la de los militares, el viaje a la sierra de Petatlán, la de los caciques de Guerrero, los tres sujetos que rondaban el despacho el día anterior a su muerte y las últimas amenazas recibidas en su domicilio dos días antes de su asesinato.

El procurador Benardo Bátiz frívolamente pasó de "un crimen de la extrema derecha" a "todas las líneas apuntan a Guerrero" y finalmente al suicidio y la "autoinmolación". Pero las evidencias contradicen esta tesis. Los homicidas efectuaron tres disparos: uno al sillón y otros dos sobre Digna, el primero tocó el muslo y el segundo penetró en la cabeza. Una secuencia lógica en este tipo de asesinatos: el primer disparo es para intimidar, el segundo para inmovilizar y el tercero para ejecutar a la víctima, según afirmaciones del primer equipo investigador encargado del caso.

A finales de diciembre del 2001 el equipo de investigadores concluyó que se trataba de un homicidio y presentó un dictamen sobre la mecánica de los hechos, en el cual sustentaban su hipótesis. A pesar de ello este equipo fue sustituido por otro al frente del cual se nombró como responsable de la investigación al subprocurador Renato Sales Heredia quien, contrario al equipo anterior, desde que tomó el caso se inclinó por la tesis del suicidio.

Para "sustentar" su tesis, el subprocurador argumentó tres elementos: en el primero de ellos jugaba un papel protagónico un libro titulado "Antología Poética de la muerte", en el cual, según Renato Sales, Digna se inspiró para suicidarse. Renato Sales estaba obsesionado con ese libro. La pri-

mera vez que nos entrevistamos con él, nos comunicó como el gran logro de su investigación el haber "descubierto" un libro que "sobresalía" de todos los demás por estar colocado en el librero en forma horizontal por lo cual destacaba y cuyo titulo le llamó la atención procediendo a sacarlo y "casi de manera natural" se abría en la página que contiene el poema "Santa Rosalía ve a Jesucristo en el espejo" que, además, estaba subrayado. Para él era "prueba" tan contundente que decidió apoyar en ella su tesis del suicidio y sobre eso fue tejiendo su absurda tesis.

Hay que mencionar que el libro de marras no era de Digna y que tal vez ella ni siquiera lo leyó, toda vez que era de uno de los abogados propietario del despacho donde asesinaron a Digna, quien había declarado a Renato Sales que ese libro lo había comprado en una librería de viejo y que ya estaba subrayado y con anotaciones cuando lo adquirió y que lo había dejado en su librero como tantos otros que tenía ahí.

A pesar de esto, Renato Sales seguía afirmando que Digna se había inspirado en ese poema para quitarse la vida.

Otra "prueba" que manejaba el subprocurador Renato Sales eran dos cartas que supuestamente había escrito Digna, en las que se despedía de su familia. Cartas en las cuales no se menciona para nada la palabra "suicidio" y que están fechadas hace más de quince años. Es decir, pretendía encontrar en el pasado la razón de los hechos, omitiendo las evidencias del presente.

El único elemento objetivo de la hipótesis de Sales era el hecho de que el arma homicida que fue encontrada bajo el cuerpo de Digna era de su propiedad. Cosa que es totalmente insuficiente para probar el suicidio. El subprocurador afirmaba también, como resultado de sesuda investigación para sustentar su tesis, que Digna atravesaba por una mala situación económica, por lo cual estaba angustiada, y otras conjeturas carentes de seriedad como el supuesto de que estaba muy deprimida porque no la habían "invitado" a trabajar al gobierno de López Obrador (en esa lógica, todos los que no tuvimos el "privilegio" de ser "invitados" tendríamos que organizar un suicidio masivo).

Con base en estas apreciaciones subjetivas y absurdas, Sales y su asesor Enrique Flota fueron armando durante tres meses la hipótesis del suicidio, con la anuencia del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro. Y anunciaron en Washington que Digna se había suicidado; esta noticia la conocimos aquí a través del periódico *Reforma*.

Posteriormente, y por las reacciones que hubo, se dieron a la tarea de realizar una intensa labor de cabildeo, organizando en la procuraduría capitalina desayunos y reuniones con líderes de opinión, periodistas, diputados, senadores y directores de organizaciones tanto nacionales como extranjeras para convencerlos de la tesis del suicidio, montando toda una escenografía donde Sales y Flota se deshacían en explicaciones y representaban la forma en que Digna se había "suicidado".

Inclusive proporcionaban el arma homicida para que fuera pasada de mano en mano y la pudieran manipular los invitados, a quienes se les ofrecía una larga explicación de los elementos, algunos inclusive falsos, que sustentaban su tesis y, desde luego, omitiendo todos los que contradecían tal hipótesis y que dan lugar a otras líneas de investigación. Como son los guantes rojos que le fueron puestos en las manos, el polvo blanco que fue regado por todo el piso del despacho, sobre su cuerpo y en sus manos y, en general las evidencias de violencia que estaban presentes en el lugar de los hechos.

Ante el manifiesto interés de Renato Sales de enviar el caso de Digna Ochoa al archivo por la vía del carpetazo, contando con el aval del Centro Pro, que

***Sales y su asesor Enrique Flota fueron armando la hipótesis del suicidio, con la anuencia del Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro.***

no hizo nada al respecto y como coadyuvante no manifestó su opinión ante estas graves irregularidades, la familia Ochoa y Plácido solicitó a la procuraduría que se investigaran las demás líneas que se habían abandonado.

Sin embargo, fue imposible la comunicación con el procurador Bernardo Bátiz, quien abiertamente daba su apoyo a Renato Sales, avalando la tesis del suicidio y la ilegal práctica de dar a conocer a la opinión pública información confidencial del expediente y de inventar

mentiras sobre la vida privada de Digna, con el fin de desprestigiarla como defensora de los derechos humanos.

A través de sus amigos articulistas como Carlos Marín y Jorge Fernández Meléndez, las autoridades intentaron dar una imagen de Digna como una persona agresiva y mentirosa con facultades mentales alteradas, que se enviaba a sí misma las amenazas que denunciaba.

Ante la alarmante descomposición en que se encontraba la investigación, frente a todas las irregularidades cometidas por Renato Sales y su asesor Flota, y ante el silencio del Centro Pro, el 20 de junio, la familia de Digna Ochoa (padre, madre y doce hermanos) solicitó formalmente por escrito —ratificándolo en comparecencia— retirar de la coadyuvancia al Centro Pro, así como la destitución inmediata del subprocurador Sales Heredia, por haber violado leyes de procedimiento y por su conducta deshonesta en la investigación del caso.

Como consecuencia de la presión y las evidencias de las irregularidades, Renato Sales renunció, pero Bernardo Bátiz sólo lo removió del caso Digna y le pidió que siguiera como subprocurador, sin abrir ninguna investigación respecto a su indebida actuación. Extrañamente Bátiz se opuso a que se le retirara la coadyuvancia al Centro Pro, sin ser éste un asunto de su competencia, puesto que por mandato de ley es únicamente a la familia a quien corresponde esa decisión.

Finalmente, se nombró a la licenciada Margarita Guerra como fiscal especial. Desde el primer momento manifestamos nuestras serias y fundadas dudas de que la Lic. Guerra hiciera una investigación exhaustiva, profesional y eficaz sobre el asesinato de Digna Ochoa, porque tiene antecedentes de su paso por la procuraduría capitalina como subprocuradora y en aquel tiempo tuvo a su cargo la investigación del caso del magistrado Abraham Polo Uscanga, en la cual fracasó, pues hasta la fecha se desconoce quién lo asesinó.

La fiscal Guerra comenzó citando nuevamente a todos los que ya habían declarado antes. A muchos amigos y conocidos de Digna se les han formulado las preguntas en el mismo sentido que el equipo de Renato Sales, es decir, enfocándose a preguntar sobre si Digna estaba triste y deprimida y si tenía problemas económicos, lo cual nos hace pensar que insiste en el aspecto personal y anímico y no está investigando todas y cada una de las líneas que nunca han sido trabajadas por la procuraduría capitalina.

La misma fiscal ha declarado que existen contradicciones en los dictámenes periciales. En el de la mecánica de los hechos y en el de balística, así como omisiones graves en el de la necropsia como es el no señalar la hora aproximada de la muerte. Ha señalado también la ausencia de un método científico en los interrogatorios llevados al cabo por el anterior equipo. Pero dice la licenciada Guerra, sin embargo, que todo ello se debe a falta de experiencia y no a mala fe y ante el cúmulo de irregularidades minimiza esta situación.

La nueva fiscalía no ha tenido ningún avance sustancial en las investigaciones, ni siquiera se sabe cuáles son las líneas de investigación en las que está trabajando y cuáles son las que ha desechado. Después de más de un año del asesinato, esto sería lo mínimo.

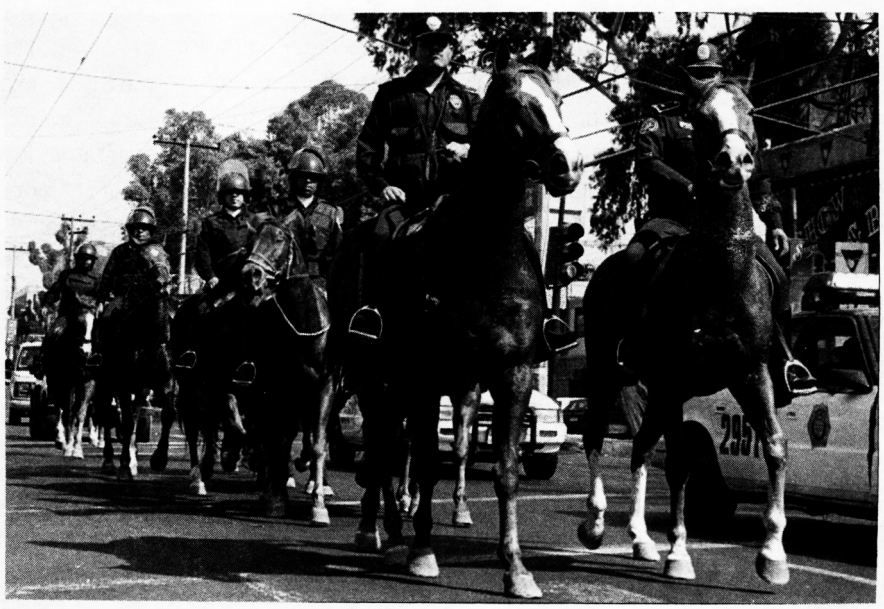
Recientemente, el presidente Fox en su gira por Europa fue cuestionado sobre este tema por no pocas organizaciones defensoras de los derechos humanos de ese continente: Alternative Libertaire, Alterdoc, Association Emmaüs Guillermo Ballestrino (Paris), Association Tiers Monde La Rochelle, Association Zapata, Associazione Jambo-commercio equo e solidale-Fidenza-Parma-Italia, CALPA, Centre d'Information Inter-Peuples de Grenoble, CNT- (Confédération Nationale du Travail), Collectif Chiapas Ariège, Collectif Mille Pattes, Collectif Ya Basta, Col.lectiu de Solidaritat amb la Rebel.lio Zapatista Barcelona, Comité Chiapas de l'Aude, CGT, Commission Transnationale des Verts, COSAL(Comité de Solidaridad con America Latina)- A CORUÑA, COSAPAC (Comité de solidarité de l'agglomération annécienne avec les peuples d'Amérique Centrale), CSIA (comité de solidarité avec les Indiens des Amériques, CSPCL (Comité de Solidarité avec Les Peuples du Chiapas en Lutte), Droit au logement, Facoltà di Sociologia, Università di Milano Bicocc, FAL (France Amérique Latine), France Libertés Fondation Danielle Mitterrand , INTI - Solidarité avec les peuples d'Amérique Centrale- Caraïbes, Fédération Syndicale Etudiante, juventud del la CTA (central de trabajadores argentinos) regional la Plata Berisso y Ensenada, LAG (Comité de solidaridad con América Latina, Noruega), LCR (Ligue Communiste Révolutionnaire), La Confédération Paysanne, La Maison de la Plage-Paris, Paolo Vernat-Vientiane, Occitania Libertaria, LAOS PDR, Promedios France, Réseau Mexicain Face au Libre Echange (RMALC-France), Ya Basta Lausanne, Revista La Guillotina, Solidarité Directe avec le Chiapas - Zurich Suisse, SUD-Rail, Volcans...

Sin embargo, Fox eludió su responsabilidad diciendo que ese era un asunto del gobierno del Distrito Federal y que él no estaba al tanto. Seguramente ésto último es cierto, recordemos que el día del sepelio de Digna la clase gobernante estaba en el castillo de Chapultepec en la cena organizada por la señora Martha Sahagún, quien contrato a Elton Jhon para "amenizar" la cena. Para lo cual fue desalojado el bosque de Chapultepec desde el medio día, echando al *popolo*, con canasta de comida, pelota y Rintintín fuera del bosque, lugar que se ha convertido en la única alternativa de paseo familiar de fin de semana.

A cinco días del asesinato y sólo después de que el gobierno de Estados Unidos manifestó que lamentaba el suceso, fue cuando Fox hizo lo mismo, pero afirmando que se trataba de uno de tantos asesinatos de los que ocurren en la Ciudad de México.

Ante la negligencia, la incapacidad, la mala fe y el desinterés que han mostrado tanto el gobierno federal panista como el perredista del Distrito Federal, nosotros seguiremos insistiendo y trabajando para que se aclare el asesinato y se castigue a los responsables. Para que este cobarde crimen no quede impune, como es práctica común en nuestro país. ★

***Ante la negligencia, incapacidad y mala fe que han mostrado tanto el gobierno federal panista como el perredista del Distrito Federal, nosotros seguiremos trabajando para que se aclare el asesinato y se castigue a los responsables.***



# ¿Es necesaria una quinta internacional?

Michael Löwy

La "Quinta Internacional" no es el "espectro rojo que asombra a Europa y el mundo" del que hablaba Marx en el *Manifiesto Comunista*, pero es una idea que empieza a circular. Hace poco, un periódico patronal francés —el boletín de los industriales de la metalurgia— hablaba del peligro de una Quinta Internacional. ¡No sé de dónde sacaron la idea!

Pero antes de hablar de la Quinta, es necesario que hagamos un rápido balance de las cuatro internacionales históricas. ¿Qué ha quedado de ellas en principios del Siglo XXI ?

La Primera Internacional, fundada en 1864 en Londres, tuvo en Marx al autor de su Manifiesto inaugural, que concluye con la célebre fórmula: "La emancipación de los trabajadores será la obra de los mismos trabajadores". Partidarios de Marx y de Proudhon participan en la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) —aun cuando el primero tuvo mucho más influencia y redactó algunos de los principales documentos de la Internacional— y sus relaciones no fueron sólo conflictivas. En el Congreso de Bruselas (1868) la alianza entre marxistas y proudhonianos de izquierda, como Eugène Varlin, futuro héroe de la Comuna de París, permitió la adopción de un programa colectivista, es decir, que proponía la propiedad colectiva de los medios de producción. Las relaciones con Bakunin y sus partidarios fueron más complejas, lo que llevó a escisiones y a la disolución de la AIT, después de su malograda transferencia en 1872 a Estados Unidos (¡pésima idea de Marx!).

La Asociación Internacional de los Trabajadores sobrevive solamente en su disidencia anarquista, que se considera como heredera de la que fue fundada en Londres en 1864. Su existencia hoy es más bien simbólica, pero las corrientes renovadoras del socialismo libertario, más dinámicas y abiertas, han logrado establecer, a partir de 2001, una red: Solidaridad Internacional Libertaria (SIL), que incluye organizaciones importantes como la Confederación General de Trabajadores (Estado español), Alternativa Libertaria (Francia), la Federación Anarquista Uruguaya, etc. Además, asistimos, en los últimos años, a un desarrollo significativo de corrientes anarquistas en el seno del movimiento antineoliberal, algunas afiliadas a la AIT, otras a la SIL, pero muchas sin vinculaciones internacionales.

La Segunda Internacional, fundada en 1889 por Federico Engels, se descompone en 1914 con la adhesión de sus secciones a la guerra imperialista. Se reconstituye en los años 20, con una orientación ya definidamente reformista, y vuelve a reorganizarse, bajo una nueva forma —la así llamada Internacional Socialista (IS)— después de la Segunda Guerra Mundial. La IS es actualmente una colección bastante heterogénea de partidos y movimientos, sobretodo de Europa y América Latina, que van desde frentes de liberación —como el nicaragüense Frente Sandinista o el salvadoreño Frente Farabundo Martí— hasta partidos pro-imperialistas, como el Partido Laborista de Tony Blair. Predomina la socialdemocracia de tendencia moderada, es decir socialliberal, como el Partido Social Demócrata de Alemania, el Partido Socialista francés, el Partido Socialista Obrero Español. Su objetivo ya no es, como en la época de Federico Engels, Wilhelm Liebknecht y Jean Jaurés, la supresión del capitalismo y la transformación socialista de la sociedad, sino la gestión "social" del capitalismo neoliberal. La Internacional Socialista no funciona efectivamente como una organización política, sino más bien como un club de discusiones, un espacio de negociaciones político-diplomáticas.

La Tercera Internacional fue la tentativa más importante de crear una asociación internacional de partidos proletarios con vocación antimperialista y revolucionaria. A pesar de muchos rasgos autoritarios y una disciplina de tipo militar, fue durante sus primeros años —1919-1924— un verdadero organismo internacionalista, en el que participaron figuras como Antonio Gramsci, Clara Zetkin, Andrés Nin y José Carlos Mariátegui. Después de la muerte de Lenin, se transformó progresivamente, bajo el liderazgo de la burocracia estalinista, en instrumento de la política soviética de "construcción del socialismo en un solo país". Aun así, sobrevivieron aspectos internacionalistas auténticos en la militancia comunista, como lo demuestra su importante participación en las Brigadas Internacionales en España (1936-38).

En 1943, atendiendo a la petición de sus aliados Churchill y Roosevelt, Stalin disolvió la Internacional Comunista, sin que eso redujera la total dependencia política, ideológica y organizativa de los partidos comunistas del mundo hacia el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Con la desintegración del mal llamado "socialismo real" a partir de 1989, los herederos de la Tercera Internacional entran en una crisis que los lleva, con pocas excepciones, a la marginalidad política o la conversión hacia la socialdemocracia. Se salvan los partidos que, como Refundación Comunista en Italia, realizan una verdadera reorientación, rompiendo con su pasado estalinista y tomando una nueva orientación, radical y abierta a los aportes de los movimientos sociales.

La Cuarta Internacional, fundada por Leon Trotsky en 1938, nace de la Oposición de Izquierda Internacional, una tendencia anti-burocrática en el seno de la Internacional Comunista. Debilitada por el asesinato de Trotsky y de muchos otros de sus dirigentes —a manos ya sea del fascismo, o del estalinismo— y por las innumerables escisiones, nunca logró transformarse en un movimiento de masas —pero sus militantes tuvieron un papel importante en los acontecimientos de mayo del 68 en Francia, en el movimiento contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos, y en la resistencia contra las dictaduras en varios países de América Latina. La Cuarta trató de salvar del desastre estalinista la herencia de la Revolución de Octubre, y de renovar —con la ayuda de militantes y dirigentes como Ernest Mandel, Livio Maitan, Hugo Blanco, Raul Pont, Alain Krivine y Daniel Bensaid— la teoría y la práctica del marxismo revolucionario.

La Cuarta Internacional —a cuyas filas pertenece el autor de estas líneas— se ha reforzado en los últimos años (existe en varias decenas de países), pero sigue siendo una organización limitada en números y recursos. Con la excepción de Filipinas y Sri Lanka, lo esencial de sus fuerzas se concentra en Europa y América Latina. Sus militantes participaron, como corriente organizada, en la fundación de agrupamientos más amplios: Refundación Comunista en Italia, la Alianza Socialista en Inglaterra, el Bloque de Izquierda en Portugal, el Frente Amplio de Uruguay, el Partido de los Trabajadores en Brasil. Contrariamente a otros grupos o sectas que se reclaman del trotskismo, la Cuarta no se considera como la única vanguardia revolucionaria y tiene por objetivo contribuir a la formación de una nueva Internacional, con carácter de masas, de la cual sería sólo uno de sus componentes.

***La cuestión de la resistencia internacionalista al capital ha adquirido en nuestros días una actualidad evidente. Nunca antes el capital logró ejercer un poder tan absoluto e ilimitado sobre todo el planeta.***

La cuestión de la resistencia internacionalista al capital ha adquirido en nuestros días una actualidad evidente. Nunca antes el capital logró ejercer un poder tan absoluto e ilimitado sobre todo el planeta. Nunca antes pudo imponer, como hoy, sus reglas, sus políticas, sus dogmas y sus intereses a todas las naciones del mundo. Nunca antes existió una red tan densa de instituciones internacionales —como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC)— destinada a controlar, gobernar y administrar la vida de la humanidad según las reglas estrictas del libre mercado capitalista y de la libre ganancia. Nunca antes pudieron las empresas multinacionales y los mercados financieros ejercer de manera tan brutal su dictadura global.

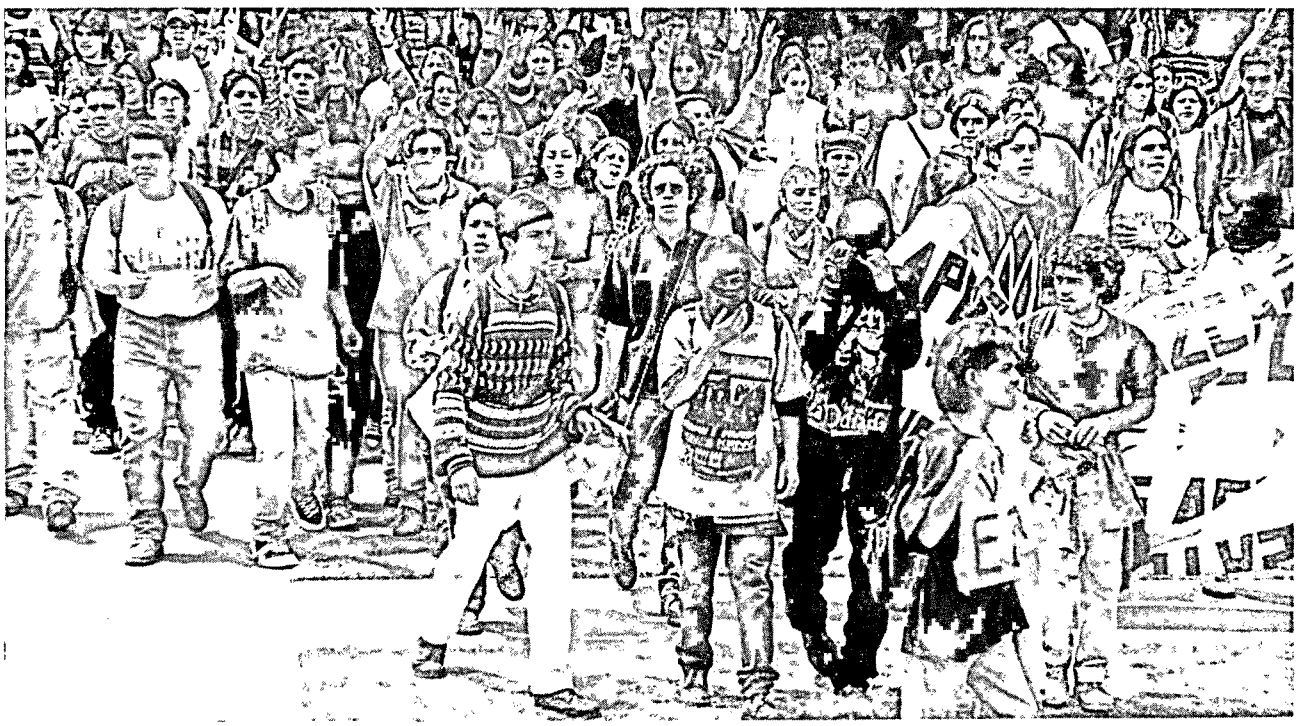
¿

En fin, nunca fue tan extenso y tan arrogante el poder de la única superpotencia imperial, los Estados Unidos de América. Asistimos hoy, como lo escribió el subcomandante Marcos en su mensaje a los "zapatistas europeos" (28 de agosto de 1995), a una verdadera guerra del dinero y de las fuerzas del capital financiero internacional en contra de los pueblos, en contra del ser humano, la cultura y la historia.

La ofensiva del capital, y de los gobiernos neoliberales a su servicio —que empezó, en los años 1980, con Ronald Reagan y con Margaret Thatcher— tuvo su auge después de la caída del muro de Berlín y la restauración capitalista en los países del Este. Se proclamó triunfalmente en todas las capitales del Occidente "la muerte de la utopía" (o de la revolución, o del marxismo) y el "fin de la historia".

de varias tendencias, del Norte y del Sur, de América Latina, de Estados Unidos y de Europa.

Sale de este encuentro el llamado histórico a "levantar la internacional de la esperanza" contra "la internacional del terror que representa el neoliberalismo". Como dice la Segunda Declaración de La Realidad, la tarea —inmensa— es la de crear "una red colectiva de todas nuestras luchas y resistencias particulares. Una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo, una red intercontinental por la humanidad. Esta red intercontinental buscará, reconociendo diferencias y conociendo semejanzas, encontrarse con otras resistencias de todo el mundo. Esta red intercontinental será el medio en el que las distintas resistencias se apoyen unas a otras". Se puede considerar el encuentro de Chiapas en 1996 como el primer acto del gran movimiento



Es en este contexto de derrota y desorientación de la izquierda que surge, como una chispa de luz en la oscuridad, el levantamiento zapatista de 1994. Y, dos años después, tiene lugar en las montañas de Chiapas, el Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo —un evento que tuvo un impacto mundial y que reunió, por primera vez en muchísimos años, a militantes, activistas e intelectuales de lucha antineoliberal que hoy se manifiesta activamente en los cuatro puntos del planeta. Aunque esta iniciativa en territorio mexicano no tuvo un seguimiento directo —las tentativas de organizar en Europa o en América Latina otros encuentros de este tipo, inspirados por el ejemplo zapatista, no tuvieron éxito—, fue el punto de partida, el momento de nacimiento de un nuevo internacionalismo, antineoliberal y antimperial.

Pocos años después, tiene lugar en Estados Unidos la gran protesta de Seattle (1999) y empieza a desarrollarse el principal vector de este nuevo internacionalismo, el Movimiento de Resistencia Global —falsamente denominado, por la prensa derechista, como "antimundialización" o, peor aún, como "globalifóbico". Es este "movimiento de los movimientos" que va a desencadenar las protestas de Praga, Estocolmo, Bruselas, Bangkok, Washington, Barcelona, Genova y, más recientemente, Florencia —con la participación de decenas, enseguida centenas y ahora un millón de manifestantes— así como el Foro Social Mundial de Porto Alegre (2001, 2002, 2003), el Foro Social Europeo (2002) y otras reuniones locales o continentales.

Este movimiento "altermundialista" —por otro mundo— es amplio y, por lo mismo, necesariamente heterogéneo. Pero nace de inmediato con un carácter mundial, internacional, internacionalista. A pesar de su diversidad, lo unifican algunos principios fundamentales: "el mundo no es una mercancía"; "otro mundo es posible"; "no a la guerra". Son principios generales, pero si son defendidos en serio tienen un profundo potencial subversivo. La unidad se hace también en torno de algunas reivindicaciones concretas: la abolición de la deuda de los países del Sur; la supresión de los paraísos fiscales y la imposición de una tasa sobre las transacciones financieras; una moratoria sobre los productos transgénicos, etcétera (la lista es bastante larga). Existe un amplio consenso en la identificación del enemigo: el neoliberalismo, el FMI, el Banco Mundial, la OMC, el imperio estadunidense. Sobre las alternativas al orden dominante vemos un amplio abanico de respuestas: desde la "regulación" del sistema, hasta su transformación revolucionaria (socialista).

La diversidad puede ser un obstáculo, pero es también una riqueza. En el Movimiento de Resistencia Global participan sindicalistas, feministas, marxistas, anarquistas, ecologistas, cristianos por la liberación, socialistas de varios colores y matices, movimientos campesinos, indígenas y populares, organizaciones no gubernamentales (ONGs), intelectuales, y muchos jóvenes, mujeres y trabajadores sin ninguna otra afiliación, pero que tienen ganas de protestar, marchar, luchar y discutir con los demás.

Es una ocasión única para el encuentro, el debate, el aprendizaje mutuo —un proceso de intercambio cultural en el cual cada uno, sin abandonar sus ideas y convicciones, descubre las de los otros, y trata de integrarlas en su reflexión o su práctica. De la mezcla y fusión de todos estos ingredientes esta naciendo un cocktail explosivo, la nueva cultura internacionalista del Movimiento de Resistencia Global.

***La diversidad puede ser un obstáculo, pero es también una riqueza... Es una ocasión única para el encuentro, el debate, el aprendizaje mutuo...***

Claro, este proceso está aún en sus inicios, estamos aún lejos de tener una orientación común, pero se percibe la formación de un espíritu común del movimiento, radical, combativo y hostil a la recuperación institucional.

El Movimiento de Resistencia Global, o por lo menos su expresión más organizada, el Foro Social Mundial (FSM), ya tiene un cierto grado de organización internacional. Existe el Comité Ejecutivo Internacional del Foro, y se ha formado un Foro Parlamentario Internacional el año pasado en Porto Alegre. Estos organismos, como el mismo Foro, son muy heterogéneos, y no funcionan como una fuerza política internacional. Su objetivo es más limitado: la organización del Foro Social Mundial y de los foros continentales. Más importante es la red de movimientos sociales —Vía Campesina (que incluye al Movimiento de los Sin Tierra brasileño), la Central Única de Trabajadores de Brasil, el movimiento internacional ATTAC, etcétera — que constituyen la principal fuerza en el seno del FSM, y que sacaron, al finalizar éste, un documento con algunos elementos de análisis político —antimperialistas, antineoliberales— y un llamado a iniciativas de protesta comunes.

¿Tenemos aquí la presencia virtual de una "Quinta Internacional"? No, por dos razones evidentes: En primer lugar, se trata aquí de movimientos sociales y no de organizaciones políticas con proyectos de transformación social global; y en segundo, el MRG y sus instancias son muy heterogéneos —y tienen que serlo—

incluyendo sectores que creen aún en la posibilidad de un capitalismo "regulado", "humanizado", o "nacional/democrático", etcétera. La misma heterogeneidad encontramos también en el Foro Parlamentario Internacional.

Lo que hace falta es una red de organizaciones políticas —partidos, frentes, movimientos— que pueda proponer, en el seno del Movimiento, un proyecto alternativo, más allá del capitalismo, y la perspectiva de una nueva sociedad, sin opresores ni oprimidos. Algo por el estilo existe ya en Europa: se trata de la Conferencia de la Izquierda Anticapitalista Europea, de la cual forman parte Refundación Comunista (Italia), la Liga Comunista Revolucionaria (Francia), el Bloque de Izquierda (Portugal), la Alianza Socialista (Inglaterra), la Alianza Roja y Verde (Dinamarca), y varios otros. A pesar de sus diferencias, estas corrientes comparten un mismo rechazo de la globalización capitalista, de las políticas neoliberales y de las guerras imperiales. Comparten también la aspiración a una alternativa "positiva", anticapitalista y antipatriarcal, ecológica e internacionalista: "una sociedad socialista y democrática, sin explotación del trabajo y sin opresión de la mujer, basada en un desarrollo sostenible —un socialismo desde abajo, autogestionario". (Declaración de junio de 2002 de la Conferencia de la Izquierda Anticapitalista Europea).

Si se pudiera extender esta experiencia a otros continentes, y constituir una red que incluyera, de forma amplia, las sensibilidades políticas más radicales del gran Movimiento de Resistencia Global, tendríamos nuestra "Nueva Internacional". Que no tiene necesariamente que llamarse "Quinta", porque no todas las corrientes interesadas se reconocen en la historia de las internacionales obreras y socialistas del pasado. Se podría llamar "Conferencia Internacional de la Izquierda Anticapitalista" (CIIA!), o "Tendencia por una Nueva Internacional" (TNT!), o cualquier otro nombre que pueda inventar la imaginación creativa de sus participantes.

Esta nueva internacional podría integrar —selectivamente— el aporte positivo de las cuatro internacionales proletarias. Sería la heredera de Babeuf y de Fourier, de Marx y de Bakunin, de Blanqui y de Engels, de Rosa Luxemburgo y de Lenin, de Emma Goldman y Buenaventura Durruti, de Gramsci y de Trotsky, de Emiliano Zapata y de José Carlos Mariátegui, de Augusto César Sandino y Farabundo Martí, de Ernesto Ché Guevara y Camilo Torres, de Ho-Chi-Minh y Nazim Hikmet, de Mehdi Ben Barka y de Malcolm X —y de muchos otros. Pero su principal referencia serían los movimientos sociales actuales y, en primer lugar, el Movimiento de Resistencia Global al neoliberalismo.

De las internacionales del pasado, quizás la Primera es la que podría servir de inspiración —aunque obviamente las condiciones sociales y políticas de hoy sean totalmente distintas— como movimiento múltiple, diverso, democrático, en el cual opiniones políticas distintas pudieron convergir en la reflexión y en la práctica. Esto no quiere decir que la forma como se constituyó y como funcionó la Asociación Internacional de los Trabajadores pueda repetirse hoy. Es imposible prever qué forma organizativa podría tener la nueva fuerza internacionalista —federación descentralizada, red organizada, o sencillamente conferencia con reuniones periódicas— pero necesariamente tendría que ser flexible, abierta y sin estructuras burocráticas formales. Idealmente no sólo incluiría partidos y frentes; también revistas de izquierda, grupos de investigadores, organizaciones del movimiento social, intelectuales.

¿Cómo se podría delimitar el campo político-social de esta nueva internacional? Me parece evidente que el antimperialismo y el anticapitalismo —es decir, la convicción de que la supresión del capitalismo como sistema mundial es la condición necesaria, aun si no suficiente, para la abolición de las injusticias sociales, explotaciones y opresiones— son criterios esenciales. La perspectiva de una nueva sociedad, libre, democrática, igualitaria, solidaria, ecológica, feminista —para mí y para mis compañeros, una sociedad socialista, pero eso puede ser una cuestión abierta— es otro elemento esencial. Pero es en el proceso de formación de esta red, o federación, que se definirían las bases comunes y la plataforma política de la Nueva Internacional.

Una de las primeras tareas de esta corriente sería la de contribuir al desarrollo, refuerzo, extensión y **radicalización** del gran Movimiento de Resistencia Global antineoliberal, actuando en su interior de forma unitaria, democrática y respetuosa de la diversidad.

La nueva internacional tendría muchísimo que aprender con la experiencia zapatista. Antes de todo con el espíritu de rebeldía, de inconformismo, de oposición irreconciliable con el orden establecido. El Encuentro "Intergaláctico" de 1996 definió el combate contra el capitalismo neoliberal —es decir contra la mercantilización del mundo y del mismo ser humano— como el objetivo común de todos los excluidos y oprimidos, los trabajadores, los campesinos, los indígenas, las mujeres, virtualmente toda la humanidad víctima de la locura neoliberal. Esta lucha es, por tanto, una lucha por la humanidad, es decir por la dignidad de los seres humanos —un concepto que tiene que ver con el humanismo revolucionario de Marx y del Ché Guevara, pero también con la experiencia de las comunidades indígenas de Chiapas.

En la reflexión y en la práctica de los zapatistas los tres momentos están íntimamente asociados, en una visión muchísimo más dialéctica que la pobre fórmula de algunas ONGs: "piense globalmente y actúe localmente".

Finalmente, el zapatismo aporta al internacionalismo del Siglo XXI un nuevo universalismo, ya no abstracto o reductor, sino basado en el reconocimiento de las diferencias: la aspiración por "un mundo en que quepan muchos mundos".

¿Por dónde debemos empezar? Como lo subraya nuestro compañero Daniel Bensaid (en su libro *Les Irréductibles. Théorèmes de la résistance à l'air du temps*, Paris, Textuel, 2001), el punto de partida es **la fuerza irreductible de la indignación**, el incondicional rechazo de la injusticia, la no-resignación: "La indignación es un comienzo. Una manera de levantarse y

Otro gran aporte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es la articulación que establece entre lo local —la lucha de las comunidades indígenas de Chiapas por su autonomía—, lo nacional —el combate por la democracia en México, así como contra la dominación imperial estadunidense— y lo internacional —la guerra contra el neoliberalismo y por la humanidad.

empezar a caminar. Uno se indigna, se rebela, y después ya se verá lo que pasa".

Si logramos juntar las fuerzas que, en los cuatro puntos cardinales del planeta, son motivadas por la indignación contra el sistema existente, la rebelión contra los poderosos, y la esperanza de otro mundo posible, tendremos los componentes de una Nueva Internacional —con o sin números. ★

# El asalto al castillo a cargo de las hordas bárbaras

Ramón Vera Herrera

La etiqueta *world* (como todas las etiquetas) se quedó chica, circunscrita, acotada. Sirvió al objetivo de mostrarnos el presunto "exotismo" de todo lo que no naciera con la santificación de un flujo central de la cultura (que los gringos nombran *main stream*) y nos dejó ver que tal división no se sostendría mucho tiempo.

*World music* quería decir en un principio música africana que saltaba al frente para reivindicar sus raíces desde los sujetos mismos que la producían, y el adjetivo se extendió a todo grupo o intérprete que revindicara desde sí mismo su modo particular de afrontar su música y sus modos de interpretarla. La gente cuestiona hoy los criterios usados para catalogar o acomodar lo que Occidente no entendió, no quiso entender o ni pudo soñar, aunque se fascinara y sintiera que el cuerpo le cosquilleaba de otra manera.

Tal diversificación era inevitable en un mundo donde conviven tantas influencias y en el que uno puede escuchar reggae, sukus, fados, techno-pop, son, blues, jazz o madrigales renacentistas, música electrónica o espirituales sudafricanos, cante jondo o cantos magrebíes con sintonizar una buena radio. Ese cúmulo de influencias ya no permanece separado ni en los entornos en donde se volcaba cada vertiente como modo propio, porque los modos propios son apropiaciones perpetuas. El entretejido actual de muchas de ellas toma contorno en una propuesta global alternativa a lo que se venía haciendo y está más viva que nunca.

Y si el letrero de *world* quedaba chico, las propias clasificaciones del rock también empiezan a patinar.

El impulso de apropiación de las tantas influencias en el aire estuvo en el rock como clave profunda desde sus inicios y así Beatles, Stones, Pink Floyd o King Crimson le hicieron un guiño a sus influencias y se atrevieron a ponerlas. Mongo Santamaría, Blues Magoos o Carlos Santana abrieron otros cruces y lo latino pasó al *main stream*, al igual que Coltrane y todos los beboperos anteriores a él introdujeron lo africano y lo musulmán al jazz revolucionario de los cincuenta y los sesenta. El mismo hip-hop no puede entenderse sin la voz de un poeta beat que desfloraba parrafadas lúcidas ancladas a lo cotidiano y a lo testimonial en tono de poesía experimental y ácida, mientras los instrumentos del grupo bebopero contrapunteaban delineando una escultura evanescente colectiva que sería free-jazz, es decir, gritos, exaltaciones, rumor, mascullo, bravata o enamoramiento como en las conversaciones normales entre varias personas.

Es falaz afirmar que se pueden rastrear todas las influencias de un grupo en particular, pero sí se puede emprender una valoración de los géneros y ritmos presentes en la música contemporánea popular urbana globalizante y entender que estamos en la hora de los calificados de bárbaros, la hora de los turcos, de los sudacas, de los argelinos, de los vascos, de los indios, de los rastas que se colaron a Jamaica, de los gallegos, de los migrantes.

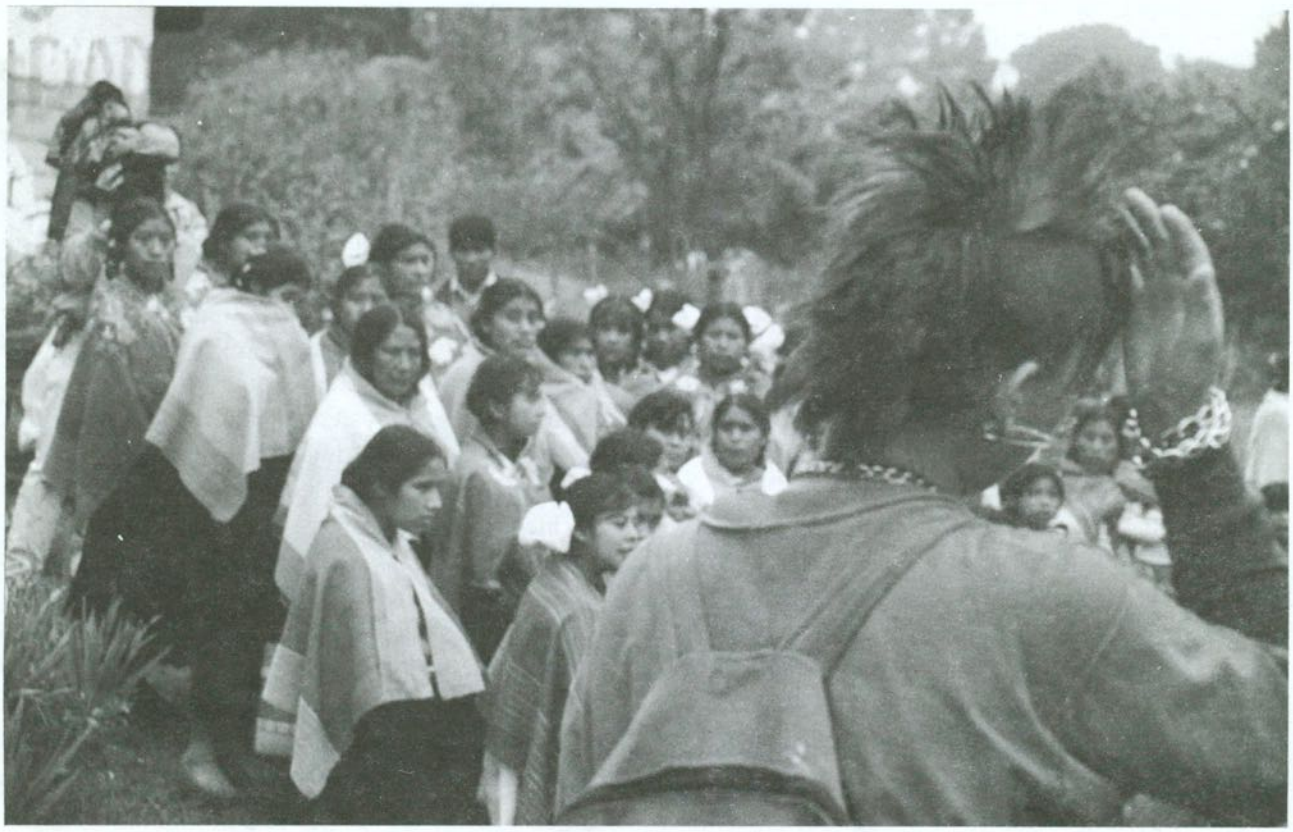
Estamos ante un rock migrante, un rock del extranjero que en hordas asalta ya los muros del castillo (como dijera Mauricio Hammer) de la música que se suponía occidental (como si la música llamada "occidental" no hubiera también abrevado de los modos ambrosianos medievales que de por sí eran orientales). Mary Farquharson y Eduardo Llerenas sostienen que también ocurre así de lo rural a lo urbano, en un proceso de migración histórica que coincide con la apropiación barrial de los modos de la comunidad en el campo.

Pero no para ahí. Los moldes tienden a romperse y entonces el género blues, el género rock and roll, el mismo género rock con toda su ductibilidad, se han roto y asistimos a músicas a las que los reseñistas siguen tratando de clasificar en speak, hip-hop, ska, punk-reggae, salsa, merengue o rap, raggamuffin, trip-hop o trash y que en realidad se escapan a una clasificación. Cada vez más música local, música de tal grupo o ese barrio, porque quienes la promueven se relacionan con ella, creen o no en sus influencias, impulsan sus cruces y guiños, vislumbran o no sus referencias culturales y nadan de lo más a gusto alternando los instrumentos utilizables y buscando ritmos nada condescendientes. Y si las fusiones torpes de los Swingle Singers skateando a Juan Sebastian Bach eran, como todas las fusiones, postizas, algo que no pegaba y a lo que se le veían las costuras, las reapropiaciones y recreaciones que fluyen de absorber, digerir y reacomodar lo escuchado en la esquina son asombro por sutileza y arraigo.

Grupos como Mano Negra fueron los nuevos profetas de algo que tendría que pasar y que ellos entrevieron —en especial Manu Chao. Y si en los lejanos sesenta el atrevimiento era incluir un sitar o un conjunto de cámara, el milenio nada en una mezcla de géneros que van y vienen, que se intercambian, que se desfloran en raps salseros, ska o reggae que deriva en son montuno, o en heavy metal con liras bluseras o bajos funky. Y se canta como hablando, o se habla con la idea de la canción al fondo: nomás resbalar las palabras y se tornan armas para reivindicar el momento de una resistencia o la constatación de una opresión. (Y si alguna vez Dylan tuvo, sin proponérselo, el record de frases más largas en una canción, o incluso por respiración melódica) hoy los compositores, los merolicos, los nuevos trovadores, vuelcan en raudales de palabras toda su experiencia, cotidiana o panfletaria, narrativa o rollera, pero al fin y al cabo postura crítica, o incluso cultura política sofisticada y autogestionaria. Sea cual sea la vertiente o el sesgo, por las rendijas asoma la vida de los jodidos, la vida en los barrios una vez más para decirle al mundo de su existencia y su gozo carnal, su empuje de no dejarse de la violencia de ser juzgados con los criterios de quienes los oprimen, de quienes los diluyen, de quienes los borronean.

***...en la música contemporánea popular urbana globalizante stamos en la hora de los alificados de bárbaros... Estamos ante un rock migrante, un rock del extranjero que en hordas asalta ya los muros del castillo de la música que se suponía occidental.***

Seguro The Clash estarán muy contentos de constatar cómo sus ideas impulsaron a tantos a romperlo todo para ser, reconociendo lo que viene de atrás desde tantos lados, en tantos canales, más su propia historia personal, su propia tradición local, y le entran con su voz a un movimiento global por reivindicar lo local contribuyendo todos a una figura alternativa de un rock del tercer mundo que se coló al primero porque ya no aceptará digerir únicamente.



***...grupos de varios barrios colindantes del habla castellana; y todos tocan a la puerta: aquí estamos, no nos vamos a ir y nos van a escuchar porque hay buti-cosas què decir.***

Europa quizá fue el primer espacio para este impulso y ahí está Kortatu o Negu Gorriak del país vasco y sobre todo Fermín Muguruza, promotor de tanta gente (en él se aplica eso de que la mejor creatividad es hacer creativos a otros). Mano Negra que es a la vez Galicia, Francia, Colombia, Venezuela, México, Gran Bretaña y tantos universos dentro de un corte que incluye la televisión, el ruido de la calle, las películas piratas, los bailes de salón, las baladas medievales o la tambora que pide dinero tocando el timbre de casa en casa.

Con estos detonantes todo se tornó posible y hoy estamos en tantos sitios a la vez: Zebda en Francia remite a Argelia, a los barrios parisinos de migrantes y sus conejeras por vivienda; Hechos contra el Decoro en un viaje del ska al son montuno, a la "guerrilla musical" desde Madrid o Argentina. Todos tus Muertos, Los Fabulosos Cadillacs, Aterciopelados, Tijuana No, El Gran Silencio, Ozomatli, Los de Abajo, La Maldita Vecindad o Bersuit: grupos de varios barrios colindantes del habla castellana; y todos tocan a la puerta: aquí estamos, no nos vamos a ir y nos van a escuchar porque hay buti-cosas que decir.

Así sea, y que las hordas salvajes asalten el sitial de la pureza de manual para estallar el siglo XXI desde tantos frentes abiertos, tantos como surcos tienen los árboles, tantos como rayas hay en el agua, tantos como clandestinos, tantos como ilegales, tantos como voces que se cuelan por los entrepisos y de las alcantarillas, de las azoteas, los callejones y los subterráneos.

Y nunca antes fue tan cierta la frase de Paul Simon —otro Paul Simon ya muerto— que hace mucho, cuando buscaba sin hacerse güey, cantaba: "y las palabras de los profetas están escritas en las paredes del metro y las vecindades" ★

# La represión en México
## 1950-1971

Raúl Jardón.

La represión como respuesta de los gobiernos priístas a todo tipo de movimientos opositores fue una constante que, aunque presente en años anteriores, adquiere a partir de 1950, bajo el gobierno de Miguel Alemán, el carácter de una política permanente de Estado. Si bien esta política se aplicó contra todo tipo de movimientos políticos y sociales, como se puede apreciar en este artículo, ésta se concentró de manera aplastante contra los movimientos caracterizados como de izquierda.

Cabe aclarar que, aunque en el periodo 1950-1971 hubo muchos más actos represivos, a continuación se enlistan sólo los que en su momento causaron fuerte impacto en el país, al margen del tipo de acto represivo o del mayor o menor número de víctimas registradas en cada uno de ellos.

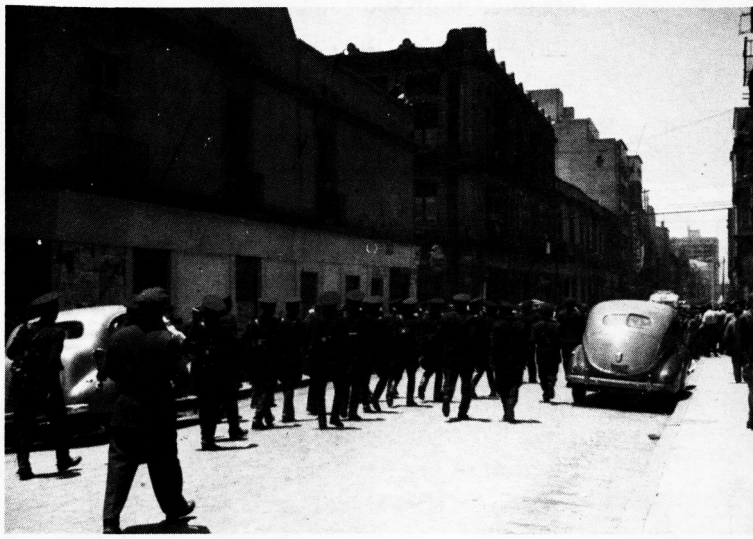
***Un antecedente sangriento.***

Apenas iba a cumplir diez meses como mandatario, cuando Manuel Ávila Camacho, llamado "el presidente caballero" por sus elegantes maneras y forma de vestir, mostró a los trabajadores que los tiempos del gobierno de Lázaro Cárdenas habían cambiado definitivamente.

Más de 200 obreros de la Cooperativa de Vestuario y Equipo (ubicada en Tacubaya y que era en realidad la fábrica estatal que elaboraba los uniformes del ejército y la policía) se habían puesto en huelga en demanda de mejores salarios y condiciones laborales. Pasaron las semanas y no se resolvían sus peticiones por lo que, el 21 de septiembre de 1941, decidieron dirigirse a la casa del presidente Ávila Camacho para solicitarle que interviniera para resolver el conflicto. La respuesta presidencial fue contundente: ordenó que la tropa abriera fuego contra quienes se habían atrevido a paralizar la confección de los uniformes verdes y azules y, más aún, a molestarlo en su domicilio en la colonia Del Valle (aún no se instalaba en Los Pinos porque estaba "modernizando" la casa). Nueve obreros murieron, entre ellos el secretario general del sindicato (que era comunista), y 20 más quedaron heridos.

***Huelga y caravana de mineros de Nueva Rosita, Cloete y Palau, 1951.***

El 25 de septiembre de 1950 los mil 300 mineros de Palau, Coahuila, iniciaron una huelga a la que se unieron, el 16 de octubre, los de las minas de la Mexican Zinc en Nueva Rosita y Cloete. El ejército patrulló las calles de Nueva Rosita para tratar de amedrentar. Ante la falta de resolución a sus demandas salariales y de democracia sindical, cinco mil mineros y sus familiares iniciaron, a principios de febrero de 1951, una marcha **a pie** de mil 500 kilómetros hacia la Ciudad de México. Llegaron el 10 de marzo y tuvieron una recepción masiva y entusiasta que culminó en un gran mitin en el Zócalo, pero el gobierno los confinó en el parque 18 de Marzo, donde la población capitalina los alimentó.



El 20 de marzo el presidente Miguel Alemán se negó a recibirlos, pese a que un grupo numeroso ya estaba en huelga de hambre. El 10 de abril la policía los sitió en su campamento, pero algunos lograron escapar y realizar, apoyados por numerosos contingentes populares, un mitin que fue reprimido con un saldo de numerosos heridos y detenidos. Todas las centrales sindicales les negaron apoyo y fueron obligados a retornar a Coahuila en camiones dentro de jaulas para ganado. La mayoría de los mineros fueron despedidos.

***Represión del primero de mayo de 1952.***

A pesar del clima de persecución y del *charrismo* sindical, hasta ese año los contingentes de sindicatos no controlados por el charrismo, vinculados al Partido Comunista (PC) y al Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM) podían marchar en la manifestación oficial del primero de mayo. En esa ocasión, sin embargo, sin motivo aparente ni explicación oficial posterior, soldados y policías del servicio secreto atacaron en dos ocasiones a esos contingentes, que marchaban entre la columna de la Alianza de Tranviarios y la de los trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), destacando entre los agresores el teniente de Guardias Presidenciales, Gómez Tagle. Frente al Palacio de Bellas Artes fue asesinado a tiros el militante de la Juventud Comunista Luis Morales y fueron heridos los obreros Luis Arciniégas y García Diego.

A raíz de esto se detiene y procesa por el delito de "disolución social" a varios dirigentes comunistas y se impide la participación de todo contingente opositor en las marchas del 1 de mayo. Será hasta principios de los ochenta que los integrantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) logren (a costa de enfrentamientos) irrumpir en el desfile oficial.

***Aplastamiento de los henriquistas, 1952.***

En los comicios de 1952 se presentó la candidatura presidencial del general Miguel Henríquez Guzmán, disidente del sistema apoyado por la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM). En esa Federación participaban personajes tan disímbolos como el constituyente Ignacio Ramos Praslow, el general Celestino Gasca (que en los años sesenta sería acusado de intentar un levantamiento armado), el general Marcelino García Barragán (luego secretario de la defensa de Díaz Ordaz), el ex ministro de Cárdenas, general Francisco J. Múgica, el líder campesino Rubén Jaramillo, etcétera.

La campaña henriquista tuvo un amplio impacto nacional y los resultados de esas elecciones, ganadas oficialmente por Adolfo Ruiz Cortines, del PRI, fueron puestos en duda de la misma forma que los obtenidos en los procesos en que participaron los candidatos opositores José Vasconcelos y Juan Andrew Almazán.

Una semana antes de los comicios, en la Alameda de la Ciudad de México, los henriquistas organizaron un mitin de celebración anticipada de la victoria y contra el fraude electoral, que fue brutalmente reprimido con un saldo nunca aclarado de muertos y heridos y de 524 encarcelados. El local de la FPPM fue asaltado por la policía y sus líderes enviados a prisión.

***Asalto militar al internado del Politécnico, 1956.***

El 12 de abril de 1956 los estudiantes del Instituto Politécnico Nacional (IPN) iniciaron una huelga demandando la promulgación de una Ley Orgánica, la construcción de La Ciudad Politécnica en Zacatenco y la formación de comisiones mixtas de estudiantes y maestros para revisar los planes de estudios. Lograron huelgas de solidaridad en 150 escuelas de 23 estados de la república y se ligaron al movimiento magisterial que iniciaba Othón Salazar. El mismo día, la policía atacó el Internado del IPN en el Casco de Santo Tomás dejando un saldo indeterminado de heridos.

La huelga se mantuvo hasta el día 23 de septiembre, cuando el ejército ocupó el Internado y encarceló, acusándolos del delito de "disolución social" a los líderes de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, encabezados por Nicandro Mendoza, quien estuvo varios años preso a pesar de ser miembro del Partido Popular Socialista, que apoyaba al régimen. Con esta toma se inició la ofensiva gubernamental contra la educación popular que tenía entre sus bases el dar servicios asistenciales, como comedores, internados, etcétera, a los alumnos de escasos recursos.

El 25 de febrero de 1959 estalla la huelga en Ferrocarriles Nacionales por la revisión contractual y se logra un acuerdo de aumento salarial. El 25 de marzo estalla la huelga en el Ferrocarril del Pacífico y en el Ferrocarril Mexicano demandando un aumento similar, que es declarada inexistente, y un paro de solidaridad de media hora en los Ferrocarriles Nacionales. Al día siguiente el sindicato propone al gobierno levantar los paros a cambio del cese a las violaciones al contrato colectivo, pero el 27 comenzaron los despidos y, cuando aún continuaban las pláticas con el gobierno, se procedió a la detención de Vallejo y los demás líderes sindicales.

***Represiones contra el movimiento ferrocarrilero de 1958-59.***

El movimiento ferrocarrilero, primero por mejoras salariales, e inmediatamente después por democracia sindical, se inició el 2 de mayo de 1958 con la formación de la Gran Comisión Pro Aumento de Salarios, y se consolidó con la proclamación del Plan del Sureste el 12 de junio y el estallido de paros a partir del 26 de ese mes. El 28 de junio su primera gran manifestación en el Distrito Federal (DF) es reprimida al terminar por la policía y los bomberos, muriendo los trabajadores Rafael Alday Sotelo y Andrés Montaño Hernández (este último rematado en una delegación de policía). El ejército ocupó el mismo día todos los locales sindicales.

Siguieron los paros y tomas de locales sindicales por los trabajadores y el 2 de agosto el ejército y la policía intervienen tomando los cuatro locales de las secciones sindicales del DF, lo que motiva el estallido de una huelga por tiempo indefinido. El 4 de agosto se realiza otra manifestación en la capital que es reprimida con un saldo de cuatro muertos, con lo que se desatan paros y huelgas de solidaridad por parte de telegrafistas, maestros y trabajadores petroleros.

Ante la persistencia y ampliación de la lucha, las autoridades laborales tuvieron que aceptar que hubiera elecciones sindicales, mismas que gana por abrumadora mayoría Demetrio Vallejo (militante del POCM), quien toma posesión como secretario general el 27 de agosto de 1958.

El ejército ocupó todos los locales sindicales e instalaciones ferrocarrileras, aprehendió a casi 10 mil trabajadores y luego fueron despedidos casi 9 mil. El 3 de abril se reprimió en el DF una manifestación popular en apoyo a los ferrocarrileros y se detuvo a más de 300 personas.

El paro siguió desorganizadamente hasta el 12 de abril, pero el día 15 el gobierno logró instalar una directiva sindical "charra". La represión prosiguió con el asesinato en Monterrey del ferrocarrilero comunista Román Guerra Montemayor y la detención, el 17 de mayo de 1960, del líder del POCM Valentín Campa. Se mantuvo varios años en prisión a 800 ferrocarrileros, 150 de ellos acusados de comunistas. Vallejo y Campa fueron liberados hasta 1970 y otro dirigente, Santos Bárcena un poco antes.

***El ejército ocupó todos los locales sindicales e instalaciones ferrocarrileras, aprehendió a casi 10 mil trabajadores y luego fueron despedidos casi 9 mil.***

Respecto a los motivos de la represión final, Lauro Ortega, (prominente político que fue presidente del PRI, gobernador de Morelos, etcétera) confesó a Lázaro Cárdenas el 25 de febrero de 1959 (antes de los hechos) que un alto funcionario del gobierno de Adolfo López Mateos le dijo que "si los ferrocarrileros no realizan la huelga que vienen anunciando, la provocaremos nosotros para lograr el cambio en la directiva del sindicato".

### *Represión contra el movimiento magisterial de 1956-60.*

Desde el 26 de junio de 1956 se inicia el movimiento por democracia sindical y mejoras laborales de los maestros de la sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) con un paro de labores y con la fundación, en un mitin realizado en la Secretaria de Educación Pública (SEP) el 3 de julio, del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM).

La lucha se mantuvo con mítines y paros que fueron fortaleciendo el movimiento hasta el 12 de abril de1958, cuando un mitin magisterial y popular frente a la SEP es amenazado por la policía y el contingente se traslada al Zócalo, donde es reprimido. El 21 de abril los maestros realizan otra manifestación del Monumento a la Revolución al Zócalo, entregan un pliego petitorio con demandas salariales directamente a la SEP e instalan, el 30 de abril, una guardia permanente en esa secretaría. Se inicia una feroz campaña de prensa en su contra, logran mantener el apoyo de los padres de familia y consiguen la solidaridad del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), de las centrales obreras CROC y CRT, de estudiantes normalistas, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y del IPN, etcétera.

El 1 de junio el propio presidente Adolfo Ruiz Cortines concede un aumento salarial y los maestros retiran su guardia de la SEP. La directiva del SNTE se ve obligada a convocar a un Congreso de la sección IX para fines de agosto, pero no se admite la entrada de los delegados del MRM, que eran mayoría, y éstos realizan un Congreso paralelo en el que eligen a Othón Salazar como su secretario general. El 6 de septiembre la policía reprimió un mitin magisterial en demanda del reconocimiento de los líderes democráticos y son detenidas 200 personas, entre ellas Othón Salazar y otros 5 dirigentes, que son declarados formalmente presos por el delito de "disolución social".

Así, aunque se logra un fallo del Tribunal de Arbitraje de los Trabajadores del Estado que obliga a una nueva elección de Comité Ejecutivo de la Sección IX, Othón Salazar no participa por estar preso. Sin embargo, el MRM gana los comicios con el 97 por ciento de los votos el 30 de octubre y los presos son liberados el 5 de diciembre.

Pero el Comité democrático dura poco en funciones. El 2 de marzo se inicia un paro en la Escuela Nacional de Maestros y la sección IX se solidariza con ellos, pero el ejército ocupa la Normal y cierra su internado el 24 de marzo; el Comité Ejecutivo de la Sección IX es suspendido en sus funciones por los líderes del SNTE y su local es tomado por un grupo de choque armado.

Los maestros responden con un paro indefinido de labores y grandes manifestaciones el 7,19 y 25 de junio y el 7 de julio, pero el 4 de agosto otra manifestación es reprimida con un saldo de más de 500 heridos y numerosos detenidos.

La SEP inició los despidos por el paro, un mitin fue reprimido en el Monumento a la Revolución el 10 de agosto y el 31 de ese mes se levanta el paro con la promesa incumplida del presidente Adolfo López Mateos de reinstalar a los más de 500 despedidos (sólo volvieron después de un tiempo unos 200).

### *Asesinato de Rubén Jaramillo y su familia, 1962.*

Rubén Jaramillo se incorporó a los 14 años a las fuerzas del general Emiliano Zapata. En 1938 fundó el ingenio de Zacatepec, apoyado por el presidente Lázaro Cárdenas. Entre 1943 y 1944, luego de varios intentos de los caciques de Morelos de asesinarlo, estuvo levantado en armas. En 1945 fundó el Partido Obrero Agrario Morelense, que se ligó al Partido Obrero Campesino Mexicano. Fue candidato a gobernador de Morelos de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano en 1952 y todo ese tiempo encabezó las luchas agrarias en ese estado.

Por sostener esa lucha tuvo que volver a las armas en 1957 con el apoyo del Partido Comunista Mexicano. En 1959 el presidente Adolfo López Mateos le concedió amnistía a él y a su grupo armado, se entrevistó con Jaramillo y le prometió apoyo para un proyecto de aprovechamiento de tierras ociosas. Pero Jaramillo tenía un gran respaldo entre los campesinos morelenses, por lo que los gobiernos federal y estatal le temían y el 23 de mayo de 1962, él, su esposa embarazada y tres de sus hijos fueron detenidos en Tlaquiltenango y llevados a la zona arqueológica de Xochicalco, donde fueron asesinados. En el sitio de su muerte se encontraron muchos casquillos de bala hechos en la Fábrica Nacional de Armas del ejército.

Entre los criminales estaban el jefe de la policía judicial Heriberto Espinosa y el capitán del ejército José Martínez, quienes aparecieron muertos el 5 de septiembre de 1962 en Guerrero.

### *Matanzas contra el movimiento cívico en Guerrero, 1960-1962.*

La Asociación Cívica Guerrerense (ACG) surgió a fines de los años 50 organizando a campesinos, estudiantes, copreros y trabajadores en la lucha por sus demandas y contra el régimen autoritario del gobernador Raúl Caballero Aburto. El 30 de diciembre de 1960 realizaba un mitin en el Zócalo de Chilpancingo cuando intervino el ejército para reprimir, dejando como saldo al menos 13 muertos y numerosos heridos.

Pese a esa represión, la ACG continuó encabezando luchas populares y en 1962 apoyó la candidatura del disidente priísta José María Suárez Téllez a la gubernatura del estado. El 30 de diciembre de 1962, al conmemorarse 2 años de la primera matanza, nuevamente se lanzó a la tropa contra un mitin de la ACG en Iguala matando a 39 personas, dejando 119 heridos y deteniendo a un millar de ciudadanos.

A estos actos represivos se sumó, en febrero de 1965, el aplastamiento de un movimiento estudiantil en Chilpancingo, el asesinato de los hijos de dos dirigentes de la ACG en julio de 1966 y el encarcelamiento de su líder principal, Genaro Vázquez, quien se fugó de la cárcel el 22 de abril de 1968 y pasó a formar la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) encabezando su grupo guerrillero. Genaro Vázquez muere en un extraño accidente automovilístico el 2 de febrero de 1972.

### *Aplastamiento del movimiento de los médicos, 1965.*

El movimiento médico comenzó en noviembre de 1964, cuando los residentes e internos del hospital 20 de noviembre del ISSSTE reclamaron el pago de aguinaldos atrasados y 206 de ellos fueron despedidos. En respuesta a los despidos se formó la Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos (AMMRI) que comenzó a organizar paros que para el día 26 de ese mes ya abarcaban a 40 hospitales del ISSSTE, Seguro Social y Ferrocarriles. El 10 de diciembre el presidente Gustavo Díaz Ordaz, recién entrado en funciones, prometió estudiar sus peticiones de aumento de sueldos y participación en la elaboración de planes de estudios, con lo que el 15 se levantó el paro.

Sin embargo, se inició una campaña de desprestigio contra el movimiento y el gobierno rompió las pláticas de avenimiento. Ante ello, los médicos titulados respondieron formando la Alianza de Médicos Mexicanos Asociación Civil (AMMAC), que luego absorbió a la AMMRI. La AMMAC inició otro paro el 13 de enero de 1965, formulando ya no sólo demandas de aumento salarial, sino también de carácter laboral más general. Díaz Ordaz prometió nuevamente negociaciones, con lo cual se levantó el paro el 27 de enero.

No obstante, la oferta de retabulación salarial no fue satisfactoria. El 20 de marzo la AMMAC llamó a separarse de los sindicatos controlados por la FSTSE y el 25 propuso la creación de un sindicato de trabajadores de la salud. El 19 de abril estalló otro paro que se mantuvo hasta el 3 de junio y se celebró otra reunión con Díaz Ordaz, que sólo resolvió un aumento mínimo de sueldos pero ninguna otra demanda. Ante ello, los médicos realizaron una manifestación el 20 de abril que fue atacada por grupos de choque de la FSTSE. El 14 de agosto se inicia un paro de residentes y el 23 uno de médicos titulados.

El 26 de agosto hay otra gran manifestación, pero esa noche la policía tomó los hospitales 20 de Noviembre, Rubén Leñero y Colonia, sustituyendo a los paristas con médicos militares. Al día siguiente las enfermeras del 20 de Noviembre fueron secuestradas por los grupos de choque de la FSTSE. Cientos de médicos, los más activos en el movimiento, fueron despedidos y sus líderes encarcelados.

### *Ocupación militar de la Universidad Nicolaíta, 1966.*

Desde 1961 la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, había conquistado una ley orgánica democrática y tenía una influencia importante de la izquierda, además de ligarse a las luchas populares.

El 1 de octubre de 1966 estudiantes y ciudadanos de Morelia coincidieron en un movimiento en contra del alza en las tarifas del transporte público.

Al día siguiente efectuaron una gran manifestación que fue atacada por pistoleros del PRI, que robaron un aparato de sonido. Al dirigirse la marcha al local priísta para reclamar el robo, fue recibida a tiros y murió el estudiante Everardo Rodríguez Orbe.

En protesta por esa muerte los estudiantes declararon la huelga el 4 de octubre y el ejército comenzó a patrullar las calles, pese a lo cual se efectúa un gran mitin el 7 de octubre en el centro de Morelia.

El 8 de octubre, a petición del Congreso Local, la tropa, mandada por el general José Hernández Toledo, tomó la universidad y detuvo a decenas de estudiantes. Durante 3 años aproximadamente estuvieron presos el líder de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, Rafael Aguilar Talamantes, y el dirigente popular Efrén Capiz.

### *Toma militar de la Universidad de Sonora, 1967.*

Los estudiantes sonorenses se sumaron y encabezaron la protesta popular por la imposición de Faustino Félix Serna como candidato del PRI a la gubernatura de la entidad. La protesta de la población, con fuerte influencia panista, llegó a actos como ataques masivos a una comandancia de policía y casas de funcionarios en Hermosillo.

Como las escuelas eran el centro de la movilización, la policía las atacó, pero sólo logró que 139 planteles se incorporaran a un paro. Ante ello, el gobernador Encinas Johnson solicitó y obtuvo del Congreso el llamado a la intervención del ejército, que, nuevamente al mando de José Hernández Toledo, el 17 de mayo atacó y tomó la Universidad de Sonora.

### *Masacre de copreros en Acapulco, 1967.*

Los campesinos cultivadores de copra de Guerrero siempre han sido uno de los sectores más pobres y explotados de la entidad. El 20 de agosto de 1967, 800 delegados de la Unión de Productores de Copra se reunieron en el local de la Confederación Nacional Campesina en Acapulco para discutir las cuotas de sostenimiento de su organización y tratar de elegir una dirección democráticamente.

A pesar de estar encabezados por el entonces diputado priísta César del Ángel, los asistentes fueron atacados a tiros por pistoleros del líder espurio de su propia organización, Jesús Flores. Hubo más de 80 campesinos muertos y un número indeterminado de heridos y detenidos, entre los últimos Del Ángel. Gracias al apoyo del gobierno local a Flores, nadie fue encarcelado por la matanza que causó escándalo en el ámbito nacional.

### *Matanza de Atoyac, 1967.*

El maestro Lucio Cabañas, egresado de la normal rural de Ayotzinapa, Guerrero, secretario general de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas, participante a principios de los años 60 en el Movimiento de Liberación Nacional y en las luchas contra el gobernador guerrerense Raúl Caballero Aburto.

En 1967 era miembro del Partido Comunista Mexicano, daba clases en la primaria de Atoyac de Álvarez y realizaba trabajo político y social entre los campesinos de la zona.

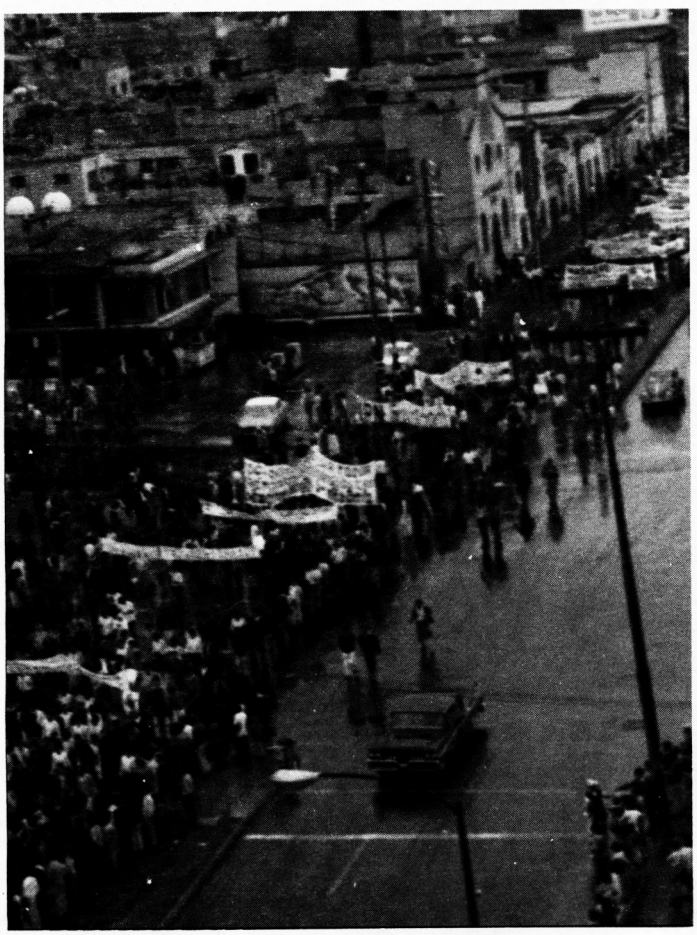
En mayo de ese año inició una lucha de los maestros y padres de familia de esa escuela para pedir la destitución de la directora por los malos manejos económicos que ésta realizaba, con el apoyo de las autoridades del municipio. Pero incluso una lucha tan elemental era inadmisible para los caciques de la región y un mitin de protesta organizado por Lucio fue disuelto a balazos por policías judiciales y guardias blancas, dejando un saldo de 5 muertos y varios heridos. El profesor logró escapar y fue perseguido, lo que lo obligó a remontarse a la sierra.

Las consecuencias de este acto represivo fueron más allá de lo que sus autores imaginaron. Lucio Cabañas formó primero la Brigada Campesina de Ajusticiamiento como un grupo armado de autodefensa y luego constituyó el Partido de los Pobres (cuyo ideario fue dado a conocer el 30 de marzo de 1972), que llegó a tener gran simpatía entre los campesinos de Guerrero como grupo guerrillero que fue combatido con un enorme despliegue de fuerzas militares hasta la muerte de Lucio, en combate, el 2 de diciembre de 1974.

### *Represiones contra el movimiento estudiantil de 1968.*

Salvo el periodo que va del 1 al 26 de agosto de 1968, el movimiento estudiantil de ese año fue objeto de una escalada represiva que culminó el 2 de octubre. Un rasgo distintivo de algunas de las acciones represivas fue el hecho de que encontraron una respuesta de legítima defensa de los estudiantes, aunque éstos nunca iniciaron la violencia.

El 23 de julio los granaderos penetraron a la Vocacional 5 golpeando a maestros y estudiantes con el pretexto de perseguir a pandillas que se habían enfrentado en La Ciudadela. El 26 de julio la policía disolvió los contingentes del Politécnico y de la marcha conmemorativa de la Revolución Cubana sólo porque intentaban dirigirse al Zócalo. Hubo respuesta estudiantil a pedradas. Pero la policía no se limitó a eso, sino que atacó a los alumnos de la Preparatoria 3 que no habían tenido nada que ver con la manifestación, asaltaron el local del Partido Comunista y de su periódico y detuvieron a varios de sus líderes.



El 29 de julio la policía no se contentó con detener un intento de marcha estudiantil al Zócalo, sino que, cuando los alumnos ya se encontraban en sus escuelas del centro de la capital comenzó a atacarlos, suscitando una resistencia que se prolongó de las 5 de la tarde a la una de la madrugada, cuando entró el ejército. Se supone que hubo muertos, pero lo comprobado es que se registraron numerosos heridos de ambas partes. Fueron detenidos más de mil estudiantes.

Frente a estos actos represivos, la huelga estudiantil se extendió por las más de 70 escuelas públicas y varias privadas de la capital, y además en otras de diversos estados de la República, levantando un pliego petitorio de seis puntos que sintetizaban la lucha por las libertades democráticas en el país.

Luego vino el periodo en el que se dejó actuar al movimiento, pensando que éste se iba a desprestigiar a sí mismo (según confesión del jefe del Departamento del Distrito Federal, Alfonso Corona del Rosal en sus memorias); cosa que no ocurrió.

Frente a ello, el 27 de agosto, el ejército y la policía desalojaron el campamento estudiantil que se había instalado en el Zócalo luego de la manifestación de ese día, registrándose sólo heridos. Al día siguiente, nuevamente el ejército y la policía tuvieron que desalojar a los trabajadores del Estado que habían sido reunidos en el Zócalo para un supuesto acto de desagravio a la bandera, pues esos trabajadores se manifestaron contra el gobierno. A partir de esa fecha comenzaron los ametrallamientos de las escuelas, el secuestro de estudiantes y la detención de las brigadas de propaganda, pese a lo cual se realizó la manifestación silenciosa del 13 de septiembre.

La vocacional 7 fue atacada al menos tres veces por los granaderos, encontrando una tenaz resistencia de parte de los estudiantes y de los habitantes de Tlatelolco.

El 18 de septiembre el ejército ocupó la Ciudad Universitaria sin hallar resistencia y detuvo a más de mil 500 personas.

Del 20 al 22 de septiembre hubo ataques policíacos o ametrallamientos realizados contra la Vocacional 7, Zacatenco, la Vocacional 5 y las Preparatorias 8 y 9.

El 23 de septiembre por la tarde, la policía armada con fusiles comenzó a atacar el Casco de Santo Tomás y la Vocacional 7. El Casco fue tomado por el ejército luego de ocho horas de enfrentamientos con un saldo de al menos tres estudiantes muertos. La Vocacional 7 y Zacatenco cayeron al cesar la resistencia antes, sin que se registraran víctimas.

El 2 de octubre, el ejército rodeó y atacó el mitin estudiantil en Tlatelolco previa desocupación de todas las cárceles y espacios en el Campo Militar Número Uno para recibir a los detenidos. Según las cifras oficiales sólo hubo 996 detenidos, 23 muertos civiles, dos soldados y 36 heridos. El Consejo Nacional de Huelga calculó en su momento en 150 el número de muertos. El entonces prestigiado periodista estadounidense Drew Pearson dijo que fueron 130 muertos y el diario inglés The Guardian habló de 300. En 1995, en el libro Mis Memorias Políticas, de Alfonso Corona del Rosal, se incluyó una carta del general de división Javier Vázquez Félix en el que él afirma haber sido el encargado de hacer el recuento de muertos sobre el terreno y dice que fueron 38 en la plaza, un niño en un departamento y cuatro soldados, o sea 19 fallecidos más de los reconocidos oficialmente.

Pero todavía hubo más víctimas, el 16 de noviembre el estudiante de medicina de la UNAM José Luis González Martínez fue asesinado a tiros en Bolívar y Avenida Central por en agente de tránsito. Julio Martínez Jiménez fue muerto por estar realizando una pinta y, el 27 de noviembre, el estudiante politécnico Eugenio Ramírez Clachar fue asesinado a tiros por "porros" en la preparatoria 5 y dos de sus compañeros resultaron heridos. Ninguno de los responsables de esos crímenes fue detenido. Según la Procuraduría General de la República, durante el movimiento estudiantil hubo 5 mil detenidos.

### *Ataque de Los Halcones contra la marcha del 10 de junio de 1971.*

El Comité Coordinador de Comités de Lucha estudiantiles del Politécnico y de la Universidad Nacional organizó la marcha del 10 de junio inicialmente para solidarizarse con los estudiantes de Nuevo León, a los que se quería imponer una Ley Orgánica autoritaria, pero luego, al haberse resuelto aquel conflicto, lanzó la convocatoria con los siguientes planteamientos

políticos: contra la reforma educativa burguesa y por la democratización de la enseñanza; por la democracia sindical y contra el charrismo, y por la libertad de todos los presos políticos. La marcha fue encabezada por una manta con la consigna: "Por la unidad obrero-campesino-estudiantil".

La policía cerró los accesos de las calles transversales al recorrido por la Avenida de los Maestros, de modo que la marcha, que partió de la escuela de Ciencias Biológicas del IPN, sólo podía desembocar a Ribera de San Cosme, donde Los Halcones la atacaron saliendo de detrás de las filas de granaderos. Conforme se avanzaba, la vanguardia de la manifestación era disuelta a tiros y golpes de palos de kendo. A pesar de esto y sabiendo lo que le esperaba adelante, cabe destacar que la gente que iba atrás seguía marchando. Los Halcones no se contentaron con disolver así la marcha, sino que atacaron el hospital Rubén Leñero de la Cruz Verde para sacar de él a los heridos.

El Jefe del Departamento del DF, Alfonso Martínez Domínguez, hizo de inmediato declaraciones afirmando que se había tratado de un choque entre estudiantes y negando la existencia del grupo de Los Halcones. Sin embargo, el hecho de que decenas de reporteros y fotógrafos habían sido golpeados o secuestrados por Los Halcones o agentes policíacos vestidos de civil hizo que, por primera vez, toda la prensa, radio y televisión, desmintieran la versión oficial, lo que obligó al presidente Luis Echeverría a usar al Jefe del Departamento del DF como chivo expiatorio: lo destituyó y prometió una investigación que nunca arrojó resultados.

***Conforme se avanzaba, la vanguardia de la manifestación era disuelta a tiros y golpes de palos de kendo. A pesar de esto y sabiendo lo que le esperaba adelante... la gente seguía marchando.***

Según las cifras oficiales, sólo hubo entre 11 y 17 muertos, pero los estudiantes y algunos diarios hablaron de entre 30 y 42 muertos y más de 200 heridos. ★

## Un mapa del Foro Social Europeo:

# Entre el *surfing* y los límites del modelo

Angel Luis Lara

*Florencia, noviembre de 2002.* Por primera vez se celebra el Foro Social Europeo. El movimiento de movimientos del viejo continente se da cita en Italia para conversar y discutir sobre el futuro de las luchas globales, también para mostrar públicamente su rechazo y su determinación de combatir a la guerra global permanente que los señores del neoliberalismo imponen abiertamente desde el 11 de septiembre del año pasado.

En la segunda edición del Foro Social Mundial celebrada en la ciudad brasileña de Porto Alegre en febrero de este mismo año surgió la idea de convocar foros sociales de carácter regional en todo el planeta. Florencia es la parada europea en el camino de un movimiento que ha crecido considerablemente en los últimos años y que ha mostrado en la calle durante los últimos meses una capacidad de movilización y convocatoria extraordinaria. Tras las duras y trágicas jornadas de lucha vividas en la ciudad de Génova en 2001, medio millón de ciudadanos europeos tomaba la calles de Barcelona en marzo de 2002 para protestar por la naturaleza del proceso de constitución de la Unión Europea. Más tarde, en el mes de junio, más de ciento cincuenta mil personas recorrían Sevilla en protesta por la reunión de jefes de gobierno europeos que tenía lugar en la capital andaluza.

Florencia, por lo tanto, se presentaba como un reto para el movimiento. Por un lado, porque debía ratificar su enorme capacidad de convocatoria. Por otro lado, porque tenía que poner a prueba su madurez en la gestión de las grandes citas de protesta y en la deconstrucción de las lógicas de control y criminalización que los poderosos activan cada vez que el movimiento global toma alguna iniciativa. En este sentido, Italia era un escenario difícil y ambiguo al mismo tiempo. Difícil porque el gobierno de Berlusconi, con presencia de los neofascistas y responsable de los sucesos de Génova, no es un interlocutor practicable para el movimiento. Ambiguo porque pese a este dato, y al mismo tiempo, la componente italiana del movimiento europeo ha demostrado ser hasta la fecha la más fuerte y la más activa.

## Foros sociales: evento, orden semántico y límites del modelo.

El Foro Social de Florencia se ha visto desbordado por la enorme cantidad de gente que ha participado en sus iniciativas. Cerca de sesenta mil personas se inscribieron para participar en sus seminarios, debates y talleres. Se habla de que alrededor de un millón de personas participaron en la manifestación contra la guerra convocada en el marco de las jornadas. Una auténtica multitud que en lo cualitativo pintó la ciudad con los diferentes colores de la rica diversidad que porta en su seno el movimiento.

Durante los cinco días que duraron los encuentros la ciudad fue un hervidero de movimientos sociales. La Fortezza da Basso, espacio central de desarrollo de las actividades y punto de encuentro, parecía un enorme hormiguero agitado por el evento. Talleres, seminarios, debates, asambleas, conciertos, teatro, mercadillo. Una ventana por la que asomarse y pasear la realidad de las luchas globales. También la materialización de los límites de un modelo que comienza a ser abiertamente criticado por algunos sectores del propio movimiento.

El Foro Social Europeo de Florencia ha sido, como otras citas en otros foros, un importante ejercicio de enunciación. Cuesta ver su relevancia en lo concreto, la determinación y traducción en lo cotidiano de sus dinámicas. Su alcance parece ser del orden del decir, únicamente semántico.

Hace unos meses, en la ciudad de Sevilla, Naomi Klein reflexionaba sobre este asunto: "Todas nuestras acciones son acciones simbólicas, pero la realidad de la que hablamos cada vez está peor. Nuestra debilidad consiste en hablar de comunidad sin estar en grado de vivirla. Hace falta enfrentarse a la acción directa sobre las cosas reales, en luchas cotidianas, día tras día".

En cierto sentido, el análisis del Foro Social de Florencia permite el ejercicio de una doble articulación: hacia fuera del movimiento el universo simbólico que se ha construido es importante y efectivo: miles de personas participando en las diversas iniciativas y un millón de ciudadanos europeos marchando contra la guerra y el neoliberalismo; hacia dentro del movimiento hemos vivido la iteración de las mismas dinámicas de otras citas: grandes discursos abstractos y huecos, la constitución de una colorida pasarela autorreferencial y la cada vez más preocupante centralidad de elementos de una vieja izquierda que por más que intente reciclarse reproduce y porta las viejas concepciones y maneras.

Es como si la lógica que activa este tipo de encuentros se hubiera detenido en el tiempo, como si no consiguiera desbloquear el campo de las abstracciones y no fuera capaz de traducir en la práctica la idea extendida de que tras los sucesos del 11 de septiembre y las jornadas de Génova se ha operado el final de un primer ciclo de luchas globales. Hace falta reconocer abiertamente que se ha abierto una nueva fase en la que ya no se trata tanto de la construcción de contracumbres o encuentros con valor de evento, sino de bajar y tejer el movimiento sobre los territorios concretos y lo cotidiano. En este sentido es quizás en el que el Foro Social Europeo de Florencia ha sido, al menos a primera vista, menos efectivo y útil.

Precisamente por eso en el marco del foro también se han visibilizado espacios de crítica activa y constructiva al modelo, propuestas que pretendían atravesar el encuentro cuestionando algunas de las derivas que tienden a convertirse en hegemónicas en el seno del movimiento.

## Surfeando el Foro Social Europeo: la crítica al supuesto polo oficial

Junto al espacio central catalogado como oficial del Foro Social Europeo y las diferentes iniciativas que tuvieron lugar en otros lugares de la ciudad, se abrieron dos espacios que aunque diferentes compartieron una misma lógica: atravesar la cita de Florencia de manera crítica pero no opositiva, de forma constructiva pero subrayando las deficiencias y los límites del Foro Social Europeo a la hora de encarar y construir el conflicto. Esos dos espacios fueron el Euraction Hub Project y el No work No shop promovido por el Movimiento de los y las Desobedientes de Italia.

El primer espacio se proponía la articulación de una experiencia autónoma de encuentro que visibilizara un modo de hacer política que no se siente reflejado en el funcionamiento del Foro Social Europeo pero que se reivindica siempre dentro del movimiento. Esta iniciativa del Euroaction Hub Project, formalizada en la conferencia europea de la Acción Global de los Pueblos en la ciudad holandesa de Leiden y concretada en Barcelona durante el pasado mes de septiembre, aglutinó a diversos colectivos y sensibilidades de la clásica área política antiautoritaria y asamblearia europea.

El segundo espacio era concebido como un lugar/nc lugar de las redes europeas, un territorio abierto para atravesar la cita produciendo elementos de búsqueda y relaciones independientes. La intención de los Desobedientes era la práctica de una crítica al foro oficial, sin escoger la vía de la separación, y la apertura de una experiencia concreta de encuentro para los sujetos y redes europeas que hacen del conflicto y de la radicalidad momentos indisociables de la producción de lenguaje y acción política, de todos los que entienden el conflicto mismo en términos de prácticas concretas inclusivas y constituyentes. Su crítica al foro oficial, del que también formaron parte participando en diversos talleres, actos, seminarios y asambleas, subrayaba la importancia extrema de ligar las relaciones entre acción y comunicación, entre práxis concreta y producción de sentido, en la salvaguarda y respeto de la radicalidad que el movimiento había puesto sobre la mesa desde sus inicios formales en la ciudad de Seattle.

Ambas propuestas, aunque bien diferentes, compartían dos elementos relevantes de fondo:

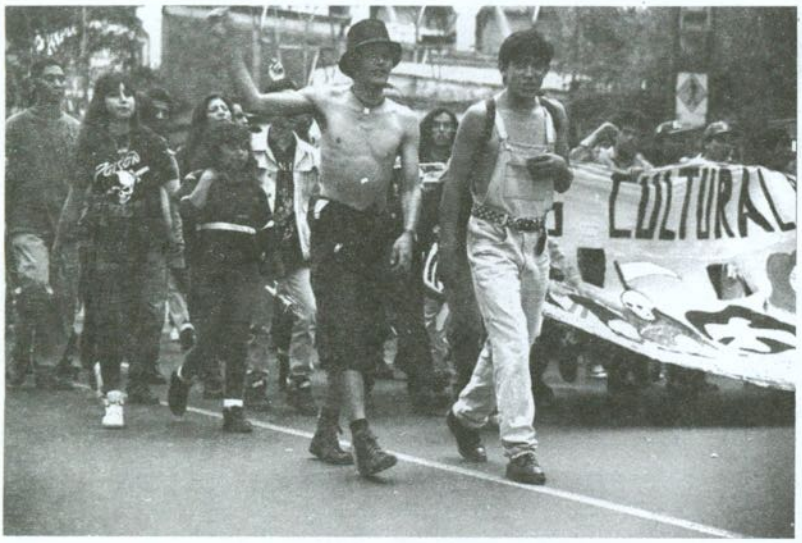
La centralidad otorgada a la articulación y vivencia del consenso en el conflicto, es decir, la certeza de que una de las claves de cara al futuro es entender la complejidad y la necesidad de profundizar una política de alianzas incluyente y abierta que siga dando cuerpo a la red de diversidad que atraviesa y da forma al movimiento de movimientos. En este sentido, el espíritu de una nueva política se deja ver en el intento de ruptura con las viejas dicotomías autorreferenciales y sectarias.

La centralidad de las experiencias y los espacios comunicativos. La comunicación es entendida como el elemento fundamental del deseo de globalidad que porta el movimiento. Si la oficialidad se reconoce en el manejo de unos significantes que se resumen en la proposición "Otro mundo es posible", las anomalías que portan mayor radicalidad en el interior del movimiento van más allá y apuntan hacia otro conocido eslogan que ha atravesado las luchas globales durante los último años: "Don´t hate the media, become the media". Dos ideas siempre complementarias, dos momentos de contraste con la realidad en la articulación de la necesaria vivencia de su realización: vivir ese otro mundo posible, construir espacios públicos de comunicación del movimiento hacia la multitud.

Estos dos elementos de fondo se hacen plenamente visibles en el Movimiento de los y las Desobedientes italianos y en su propuesta de construcción de un laboratorio europeo de la desobediencia, una red continental de movimientos que supere la mera dimensión simbólica y esté en disposición de desarrollar y difundir capilar y horizontalmente por la sociedad gestos de desobediencia social que propongan experiencias de sustracción y constitución en paralelo. En este sentido, las jornadas de Florencia supusieron un salto cualitativo importante a nivel comunicativo con la activación de tres ejes de trabajo para el movimiento: el proyecto Global que comprende una radio y una televisión por satélite para todo el continente, que sea también operativa en Palestina, Irak, Turquía y en parte del Magreb, y una revista de alcance europeo que se editará en varios idiomas.

***La comunicación es entendida como el elemento fundamental del deseo de globalidad que porta el movimiento... "Don´t hate the media, become the media"***

Florencia ha sido el escenario elegido por los Desobedientes para poner a prueba sus dispositivos comunicativos y demostrar que es posible tomar directamente las riendas de la comunicación en las manos del propio movimiento.




Sin embargo, su intención de atravesar el Foro Social Europeo de manera crítica no ha sido todo lo operativa que hubieran deseado. En cierto sentido, se ha producido un error estratégico de cálculo a la hora de construir su espacio: situarse fuera del centro oficial del Foro Social Europeo, la Fortezza dal Basso, les ha restado capacidad de impactar y surfear las olas del movimiento.

No obstante, es importante quedarse con la metáfora del surfing como síntoma manifiesto de la construcción de una nueva política, de un cambio de paradigma. Es algo que remite a una cierta física del movimiento, a la superación de una concepción energética del mismo que se ligaba a un punto de apoyo, a un esfuerzo de resistencia interna, a la lógica de una palanca como en el lanzamiento de peso y, en general, en todos los viejos deportes. Florencia, sin embargo, ha puesto de manifiesto la ruptura total de las propuestas más radicales del movimiento con el izquierdismo clásico: estas propuestas ya no se articulan como palanca que se mueve hacia fuera y se escinde, ya no se proponen como anomalía con voluntad de situarse en los márgenes para cerrarse en la construcción de un ghetto, sino que se coloca y porta la radicalidad en el mismo centro del movimiento.

***La actitud con la que los gobernantes italianos han afrontado el encuentro de Florencia señala la existencia de un peligroso retroceso en las libertades que afecta a todo el continente.***

El surfing es hoy el nuevo deporte para la crítica y la acción política radical. Se trata de insertarse en una ondulación preexistente, de situarse en el movimiento de una gran ola, de colocarse "entre" y no verse como origen del esfuerzo.

## Visibilización de las nuevas políticas represivas y de control social.

Florencia también ha permitido la confirmación de las lógicas contemporáneas de gobernabilidad y control social. La constitución de momentos de emergencia, el carácter preventivo de las políticas represivas y la producción manifiesta de pánico, ya observadas en Génova, han vuelto a hacerse evidentes a los ojos de todos. Los días que han precedido a la celebración del Foro Social Europeo, el gobierno de Berlusconi se ha movido abiertamente en estas coordenadas: suspensión del tratado de Schengen, que permite la libre circulación de ciudadanos de la Unión Europea (UE) por todo su territorio, durante los días del foro; el anuncio de supuestos disturbios y problemas de orden público, que llevó a muchos comerciantes de la ciudad a cerrar sus tiendas y creó cierto clima de alarma y miedo social; y la criminalización directa del movimiento y, sobre todo, de algunos de sus sectores más dinámicos y activos (Desobedientes, Reclaim the streets, la red No Borders, etc).

La actitud con la que los gobernantes italianos han afrontado el encuentro de Florencia señala nuevamente la existencia de un peligroso retroceso en las libertades que afecta a todo el continente. La emergencia como técnica ordinaria de gobierno de la sociedad vuelve a verse como elemento central de las actuales políticas de control social. Su sedimentación como algo ordinario es cada vez más evidente en el momento en que el control es siempre preventivo y se legitima por la continua construcción mediática de cualquier acto de protesta como potencial peligro.

La escenificación espectacular en los últimos meses del simulacro de oposición de la clase política europea a los partidos y fuerzas de

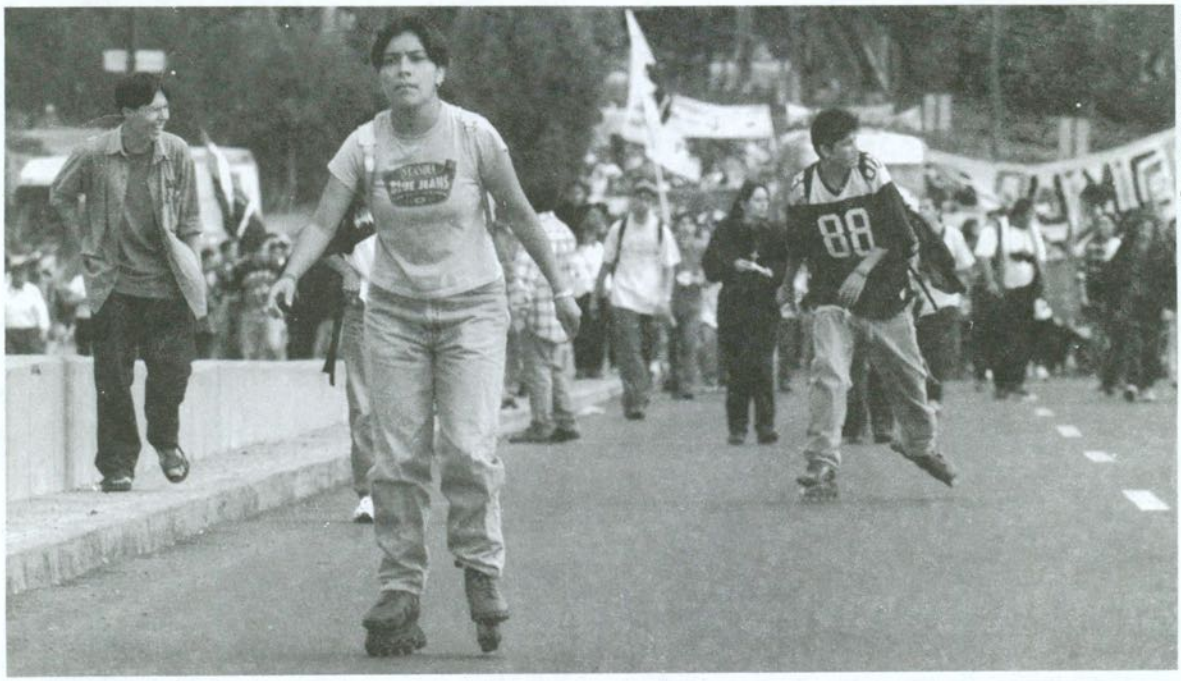


Foto: Heriberto Rodríguez

extrema derecha, personificados en figuras como Le Pen o Haider, ha sido en realidad su opuesto: las nuevas medidas jurídicas en el marco de la UE, el consenso en torno a la centralidad del concepto de seguridad, la construcción de una Europa-fortaleza frente al éxodo de la fuerza de trabajo migrante y la manera de criminalizar al movimiento de movimientos señalan una auténtica lepenización de la política en el viejo continente.

La confirmación de esta idea llegaba tan sólo unos días después de la celebración del Foro Social Europeo, cuando el sur de Italia era escenario de un ataque frontal al movimiento materializado en el encarcelamiento de una veintena de sus miembros. La utilización de la legislación del período fascista aún vigente en el Código Penal italiano y la construcción de un rocambolesco teorema judicial que criminaliza y tilda de subversiva la disidencia misma, constituye una vuelta de tuerca más en esta espiral de recorte de las libertades y de fuerte deterioro de la democracia en el marco europeo.

Estos sucesos, al aparecer como auténtico frente interno de la guerra global permanente que asola el planeta, no han hecho más que subrayar la centralidad actual de la temática y la vivencia de la guerra para el movimiento. La conexión evidente entre desarrollo contemporáneo de las políticas neoliberales y constitución de la guerra, el nexo absolutamente manifiesto entre militarismo y economía, ha sido precisamente uno de los puntos de acuerdo más importantes en Florencia que se plasmará en iniciativas y acciones coordinadas y concretas en todo el continente durante los próximos meses. ★

## Un Aguascalientes en Madrid, un Aguascalientes en Europa

# Un reto, un sueño: hoy una realidad

Durante los últimos cinco días el deseo de un Aguascalientes ha sembrado de preguntas y paradojas la ciudad de Madrid. ¿Cómo construir un espacio que no es ni puede ser? ¿Cómo construir un espacio de todos y todas sin ser de nadie? Siempre las paradojas, las preguntas que no tienen ni buscan respuestas, las preguntas que llaman a más preguntas, a no dejar de preguntar y preguntarse nunca.

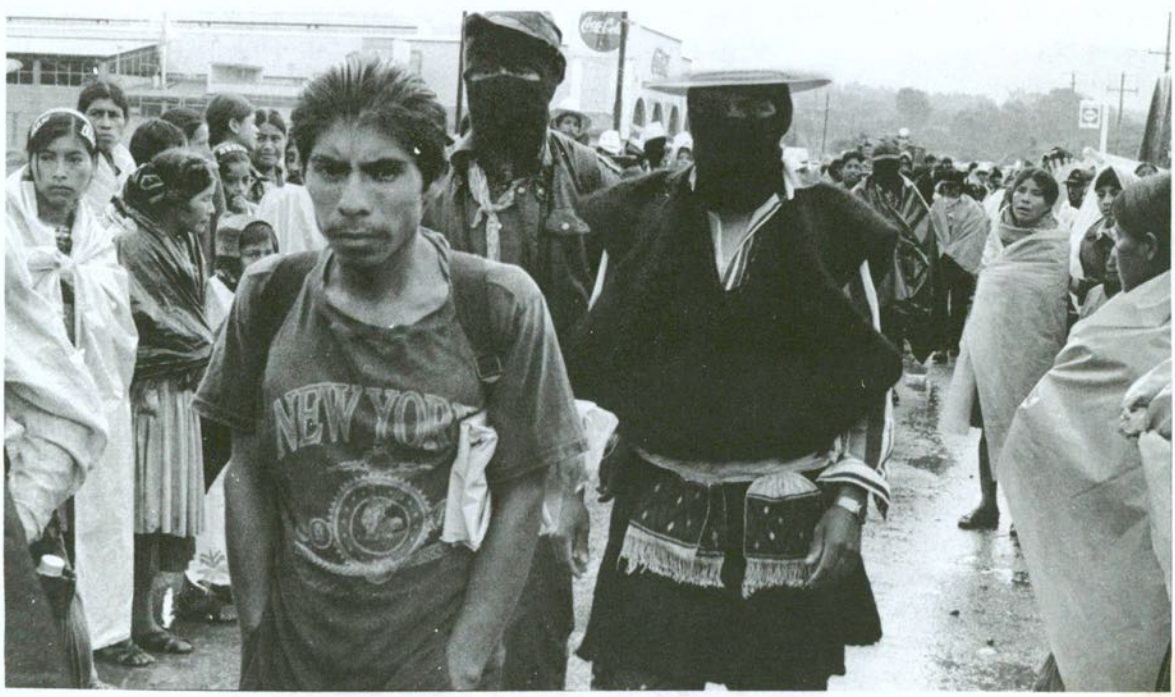
Durante los últimos cinco días cientos de personas han caminado construyendo.

Durante los últimos cinco días cientos de personas han roto la imagen de isla solitaria que les devolvía el espejo y se han sabido archipiélago.

Como la mayoría de las cosas grandes, esas que son importantes porque son reales, el Aguascalientes de Madrid se ha tejido sin ruido, casi en el silencio, como un manantial que vive con paciencia su condición subterránea pero que acaba saliendo a la luz, empapando la tierra.

La enorme participación en todas sus iniciativas y actividades, la riqueza de sus conversaciones, de sus encuentros, la alegría colectiva que se ha contagiado durante todos estos días ha ayudado a reflexionar y a romper esquemas. Esa es precisamente el agua más importante que en estos días ha empapado el aire: una participación tan masiva señala que todos sienten como suyo lo que no es de nadie.

Un espacio que no es, un puente, un camino que no existe si no se camina. Un proceso permanente de experimentación y de rebeldía que se abre ante nuestros ojos y necesita de nuestras manos, de todas las manos. Porque aún está todo por hacer, porque con los hombres y mujeres zapatistas hemos aprendido que se puede ver un comienzo donde la mayoría de los ojos ve que las cosas terminan. Porque lo que puede pensarse como una flor, con los hombres y mujeres zapatistas hemos aprendido a verlo como una semilla.



Por eso este Aguascalientes que le ha nacido a la ciudad de Madrid apenas ha comenzado, hoy no se termina. Es necesario que entre todos y todas lo sigamos cuidando, es necesario que no lo abandonemos, que no lo olvidemos, que lo sigamos usando para construir la política nueva que todos y todas estamos soñando. Para que, poco a poco, con paciencia pese a la urgencia, lo que hoy se sueña pueda respirarse, sentirse, tocarse.

Aquí está sin estar este Aguascalientes que no es pero que está siendo, para usarlo, para comunicarlo, para abrirlo, para crecerlo, para entre todos y todas cuidarlo. Como una herramienta para la rebeldía y la resistencia, como un abrazo y una ventana a la desobediencia. Porque es urgente desobedecer a la ley criminal de los señores del mercado y del dinero que nos imponen el miedo y la guerra, porque es necesario seguir tejiendo redes entre todas las diferencias, porque es necesario hacer realidad en lo cotidiano ese otro mundo posible que queremos.

Ese es el reto, ese es el hoy y el mañana, por eso en realidad hoy es el día en que este Aguascalientes comienza.

Por eso esta declaración tampoco es, no se termina, sólo señala un comienzo.

Por eso esta declaración es en realidad un vacío, un espacio que entre todos y todas iremos construyendo.

Por eso esta declaración es solamente una excusa, una posibilidad, es tan sólo un medio.

Por eso esta declaración no es, aún hay que escribirla, participarla, atravesarla, parirla.

Este Aguascalientes llama a la sociedad civil de Madrid y de Europa a seguir caminando con todas las voces y miradas, con todos los pasos, con todos los oídos, con todas las manos, con todos los corazones, con todas las lenguas. Por eso abre su declaración en el espacio y en el tiempo, se salta todas las formas, burla todas las fronteras.

Construyamos entre todos y todas esta declaración en las próximas horas, en los próximos días. Con todos los colores, con todas las palabras. Una declaración que no es, una declaración que está siendo.

Este Aguascalientes llama a la sociedad civil de Madrid y de Europa a utilizar la escritura colectiva y permanente de su declaración como espacio y momento concreto de encuentro, conversación, comunicación y contacto.

Aquí no termina nada, aquí todo comienza.

Este Aguascalientes llama a hacer de su declaración una consulta, a seguir conversando, a multiplicar y disparar el encuentro.

Este Aguascalientes llama a la sociedad civil de Madrid y de Europa a escribir y caminar su declaración a través de la que desde hoy será su momentánea ventana, el nexo, el punto de encuentro:

www.aguascalientesmadrid.org

***Aquí está sin estar este Aguascalientes... para usarlo, para comunicarlo, para abrirlo, para crecerlo... Como una herramienta para la rebeldía y la resistencia, como un abrazo y una ventana a la desobediencia.***

No se detengan, no se conformen, no esperen.

Permanezcan atentos y atentas. Corran la voz. Sigamos encendiendo la mecha.

Entre todos y todas continuemos el Aguascalientes, hagamos de él movimiento.

De todos y todas depende que el Aguascalientes de Madrid esté por el aire, que siga levantando el viento.

Madrid, Europa, Planeta Tierra.
24 de noviembre de 2002

# aNIVERSARIO 1° ENERO

## Declaración de la Selva Lacandona

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo...

LA REBELDÍA ES COMO ESA MARIPOSA
QUE DIRIGE SU VUELO HACIA ESE MAR SIN ISLAS NI ROCAS.
SABE QUE NO HABRÁ DONDE POSARSE Y, SIN EMBARGO,
SU VUELO NO TITUBEA.
Y NO, NI LA MARIPOSA NI LA REBELDÍA SON TONTAS
NI SUICIDAS, LO QUE PASA ES QUE SABEN QUE TENDRÁN
DONDE POSARSE, QUE HAY POR AHÍ UN ISLOTE
QUE NINGÚN SATÉLITE HA DETECTADO.
Y ESE ISLOTE ES UNA REBELDÍA HERMANA QUE, ES SEGURO,
SALDRÁ A FLOTE JUSTO CUANDO LA MARIPOSA, ES DECIR,
LA REBELDÍA VOLADORA, EMPIECE A DESFALLECER.
ENTONCES LA REBELDÍA VOLADORA, ES DECIR, LA MARIPOSA
MARINA, PASARÁ A FORMAR PARTE DE ESE ISLOTE
EMERGENTE, Y SERÁ ASÍ EL PUNTO DE APOYO
PARA OTRA MARIPOSA QUE YA EMPRENDE SU VUELO
DECIDIDO RUMBO AL MAR.